

Juventudes Musicales y el Conservatorio de Sevilla

25 años de crónica documental

Claudio González Jiménez



***Juventudes Musicales
y el Conservatorio de Sevilla***

25 años de crónica documental

Claudio González Jiménez

D.L.: SE 1705-2023

Edita: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía

Biblioteca de Andalucía - Centro de Documentación Musical de Andalucía.

Carrera del Darro, 29 – 18010 Granada

© de la edición: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía

www.centrodedocumentacionmusicaldeandalucia.es

Facebook: <http://www.facebook.com/DocumentacionMusicalAndalucia>

Twitter: <http://twitter.com/CDMAndalucia>

A Julio García Casas

Esta crónica cierra el ciclo que lleva por título *Trilogía del Conservatorio de Sevilla*, cuyas publicaciones precedentes son *América Martínez, historia profesional y compendio didáctico* (Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2012), y *Mariano Pérez Gutiérrez en el Conservatorio de Sevilla, actividad profesional y legado pedagógico* (Musicalis, 2013).

Índice

<i>Introducción</i>	7
<i>1954-1969: los años previos</i>	11
<i>1970-1985: auge de colaboración</i>	25
<i>Fuentes documentales y referencias</i>	99

Introducción

El propósito de esta publicación es presentar organizadamente a modo de crónica documental la información diversa, y hasta este momento no sistematizada, que existe en relación con los veinticinco años que abarcan el inicio y el auge de la colaboración en Sevilla entre Juventudes Musicales y el Conservatorio, un periodo en el que ambas instituciones cooperaron de manera continuada en el doble objetivo de promocionar a los jóvenes intérpretes y contribuir con su amplio proyecto cultural a conformar la identidad musical actual en la capital.

Aunque existe en estas páginas la intención de mostrar una pluralidad de acontecimientos enmarcados en este intervalo cronológico que define el momento de máxima relación entre ambas entidades, por evitar un texto excesivamente disgresivo que no obedecería a la visión panorámica que se le pretende dar, se pone principal énfasis en aquellos hechos que por su particular interés tuvieron un mayor significado en el contexto en el que tuvieron lugar. Con este fin, más descriptivo que hermenéutico, la crónica que aquí se recoge discurre a través de una redacción austera, propia de este estilo discursivo, sobre el principal hilo conductor de los extractos obtenidos de los programas de actos y las referencias de prensa seleccionadas, cuyo nexo son los diversos párrafos que se insertan entre ellos, con una finalidad contextualizadora o brevemente explicativa. De estas referencias se incluyen los fragmentos que más información pueden proporcionar sobre la repercusión de los hechos que recogen, omitiendo como norma general los detalles de carácter muy específico o anecdótico, como en el caso de los conciertos la mención concreta a las composiciones del repertorio interpretado y la información biográfica de los intérpretes.

Partiendo del nacimiento de Juventudes Musicales de Sevilla en 1954 se lleva a cabo un rápido recorrido por el inicio de su andadura, con idea de mostrar la progresión

experimentada por la entidad en sus años previos a la colaboración con el Conservatorio, cuyas referencias documentales comienzan a aparecer ya entrada la década de los sesenta. Desde ese momento, a lo largo de la crónica existen eventos puntuales que se ha considerado interesante referir igualmente, aun sin ser organizados de manera conjunta por ambas instituciones. De ellos podrían destacarse, a modo de síntesis, algunos recitales de reconocidos intérpretes: en el pianismo, Joaquín Achúcarro, Ramón Coll, Hans Graf, José Iturbi, Valentina Kamenikova, Wilhelm Kempff, Rosa María Kucharski Arthur Rubinstein, Esteban Sánchez y Miguel Zanetti; en la cuerda pulsada, los guitarristas Regino Sainz de la Maza, Narciso Yepes y Paco de Lucía, y la arpista M.^a Rosa Calvo Manzano; y dentro del repertorio vocal, la soprano Victoria de los Ángeles o los Niños Cantores de Viena.

Si la relación entre Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio se inicia a principios de la década de los sesenta no es hasta 1970 cuando va haciéndose más activa y continua, prolongándose este momento de máxima colaboración hasta 1985 aproximadamente, intervalo que coincide de lleno con la ocupación de la dirección del centro por Manuel Castillo y Mariano Pérez, y el inicio de la etapa de Fernando Pérez. Tras este periodo, como consecuencia de una evolución natural, Juventudes Musicales de Sevilla va diversificando cada vez más su creciente actividad concertística en otras salas de la capital, algunas de ellas de reciente creación, motivo al que podría atribuirse en buena parte una menor focalización de la misma en el Conservatorio, algo que no significa en absoluto una pérdida del vínculo con la institución en lo sucesivo.

Cabe clarificar, no obstante, que durante la etapa de colaboración continuada con el Conservatorio que se recoge en esta crónica, Juventudes Musicales de Sevilla nunca deja de estar abierta, aunque de modo más intermitente, a otros espacios y entidades, como la Cátedra “Cristóbal de Morales” de Historia de la Música de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, la Sociedad Sevillana de Conciertos, el Instituto Británico, el Instituto Francés, el Instituto Alemán de Cultura, el Instituto Murillo, el Club La Rábida, el Círculo de Labradores, el Teatro Lope de Vega, el Teatro Coliseo España, el Teatro San Fernando, el Salón Sindical de la Plaza del Duque y, por supuesto, la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, sede oficial de la entidad durante décadas, por cuyo salón pasan innumerables y prestigiosas figuras del panorama musical internacional. Ya con posterioridad, en el tránsito los años ochenta a los noventa, el ámbito de acción de la asociación sigue extendiéndose a otros escenarios,

como la Sala Apolo, la Sala Villasís del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, el salón de actos de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, la Real Maestranza de Caballería, y algo más tarde la Sala de Cámara del Teatro de la Maestranza, el salón de actos del Edificio World Trade Center en La Cartuja o la Sala Joaquín Turina de la Fundación Cajasol.

A los cronistas que vertebran la base documental de este recorrido de colaboración conjunta entre Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio les debemos un testimonio sin el cual no hubiera sido posible comprender, en su amplia dimensión, el significado que ha tenido el legado cultural de ambas instituciones para la vida musical de la capital andaluza en la segunda mitad del siglo XX. Entre sus nombres encontramos algunas destacadas figuras del ámbito local, con diversa relación con la música, como Norberto Almandoz, Francisco Melguizo, Esther Morales Cañadas, el propio presidente de Juventudes Musicales de Sevilla, Julio García Casas, Enrique Sánchez Pedrote e Ignacio Otero Nieto, siendo estos tres últimos firmantes los más prolíficos en la lista de referencias de este trabajo, con una amplia relación de artículos y críticas publicados en *El Correo de Andalucía* y en *ABC de Sevilla*, respectivamente.

Corresponde cerrar estas líneas introductorias con una particular mención a la figura de Julio García Casas, *alma mater* de Juventudes Musicales de Sevilla en la mayor parte de su historia, en no escasas ocasiones adversa, cuyo perseverante y noble estímulo fue decisivo no solo para el devenir de la entidad, sino, más allá de esto, para el proceso de transformación y evolución de la afición musical en la ciudad donde desarrolló su labor.

Las tareas de García Casas no se centraron únicamente en su dilatadísima función de gestor, principalmente como presidente de Juventudes Musicales de Sevilla y vicepresidente de Juventudes Musicales de España. De modo continuado fue también partícipe directo en innumerables actividades de diversa índole promovidas por la entidad que presidió, principalmente recitales, pero también conferencias, cursos de formación, certámenes, congresos y otras iniciativas divulgativas, de las cuales, por mantener la línea de este trabajo, son recogidas aquí preferentemente las que guardan una relación más directa con el Conservatorio de Sevilla en el período de máxima cooperación con la entidad. En cuanto a su labor como cronista musical en la prensa, el peso de la misma en las referencias finales de este texto no es casual, habida cuenta que buena parte de la historia de Juventudes Musicales de Sevilla queda también de

manifiesto a través de estas fuentes documentales, en las que durante un extenso período el presidente de la entidad hizo cumplido seguimiento de sus actividades, principalmente concertísticas.

A nuestro añorado Julio García Casas va dirigido el primer agradecimiento del autor de este trabajo, por su afecto en lo personal durante tantos años y por el inestimable apoyo prestado desde el inicio de este proyecto, posibilitándolo al mostrar la total disponibilidad del detallado archivo documental de Juventudes Musicales de Sevilla. Gracias también a Arnold W. Collado, hoy presidente de la entidad, que ha sabido aportar un renovado impulso a la misma en consonancia con los tiempos actuales y quien con su confianza ha aguardado de modo paciente la dilatada espera de esta publicación, y a Emilio Puch, siempre colaborador y cordial en el trato durante los meses de reiteradas visitas a la sede de la institución en el transcurso del proceso de búsqueda de información.

1954-1969: los años previos

Aunque Juventudes Musicales nace como institución en Bélgica en el año 1940 no tiene presencia en España, concretamente en Madrid, hasta 1952. En abril de ese mismo año se celebra un primer concierto a cargo de la Orquesta de Cámara de esta ciudad, dirigida por Cristóbal Halffter. Con la posterior creación de delegaciones en otras ciudades del territorio nacional la entidad llega a Sevilla en 1954. (Almandoz, 1954: 21).

Para hallar en esta ciudad los precedentes más directos de la labor de divulgación musical que vendría a desarrollar Juventudes Musicales desde su nacimiento hay que remontarse a los años veinte del pasado siglo, momento en el que se crearon la Sociedad Sevillana de Conciertos (1920) y la Orquesta Bética de Cámara (1923). A cargo de estas dos instituciones estuvo durante largo tiempo la práctica totalidad de la actividad concertística en la ciudad, la cual anteriormente ya venía promoviéndose, aunque más modestamente, por parte del Ateneo y la sección de música de la Real Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País. (González - Barba, 2018: 53, 57).

El concierto inaugural de Juventudes Musicales de Sevilla tiene lugar en el Teatro Lope de Vega el 13 de noviembre de 1954. Para la ocasión, el pianista Gonzalo Soriano, ya conocido en la ciudad, interpreta un recital solista que es elogiado por la prensa del momento, con un programa integrado por compositores europeos que abarca los siglos XVII al XX. (X, 1954: 34). A dicho concierto le siguen otros con una regularidad continuada a lo largo de este primer curso de la entidad, entre ellos los de Eduardo López Chávarri (piano), Narciso Yepes (guitarra), Madeleine Vautier y Léa Roussel, y Susanne Lautenbacher y Reimer Küchler (ambos recitales de violín y piano), José Antonio Medina Labrada (piano), Pilar Lorengar (soprano) o el Cuarteto Clásico de Radio Nacional de España.



Figura 1. Programa del concierto de Gonzalo Soriano (1954).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

Desde 1955 hasta el inicio de la colaboración con el Conservatorio de Sevilla, que va concretándose a comienzos de la siguiente década, la actividad concertística de la institución no cesa, y tiende a diversificarse cada vez más en cuanto a tipos de instrumentistas, si bien el protagonismo del piano no deja de estar presente. Durante estos primeros años los recitales se celebran en auditorios cedidos a la entidad, principalmente en el Instituto Murillo y ocasionalmente en otros lugares, como el Club La Rábida, la Residencia de Estudiantes San Hermenegildo, algunos espacios de la Universidad de Sevilla, el ya mencionado Teatro Lope de Vega, para los eventos de más renombre, y desde finales de los cincuenta el salón de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, lugar que ocupará la sede de la institución hasta su traslado al Pabellón Domecq en 1998.

Entre los intérpretes más destacados que colaboran con asiduidad con Juventudes Musicales de Sevilla durante este período está el joven y brillantísimo Esteban Sánchez.

De su recital celebrado el 14 de octubre de 1956 en el Instituto Murillo de Sevilla, la prensa recoge:

Ya la interpretación de las primeras obras nos permitió deducir que nos hallábamos ante un pianista superdotado para su arte. Sus condiciones, realmente, son extraordinarias, excepcionales. Si persevera en el estudio, no es aventurado asegurar que arribará a las más altas cimas del arte pianístico (...)

Esteban Sánchez ha nacido para tocar el piano. El destino le encomendó esta misión. Dotado de enorme facilidad, aborda las dificultades más ingentes con serena sencillez (...)

De su buen uso obtiene armoniosos legatos y delicadas sonoridades. Todas estas cualidades justifican y legitiman sus numerosos laureles: Premio del Conservatorio de Madrid, Gran Premio Internacional de Nápoles, Premio Casella, Margaberta Long de París, Dine Lipatti de Londres, etc., laureles apenas conquistados por pianistas de su juventud (...)

Apoteósicas ovaciones coronaron el final del recital, al que hubo que añadir unos cuantos extras, que aquietaron el entusiasmo de las “Juventudes Musicales” [*sic*] y numeroso público que llenada el salón del Instituto “Murillo”. (Almandoz, 1956: 31).

Tras este concierto, el pianista extremeño ofrece en el año siguiente dos más en el Teatro Lope de Vega, uno a la finalización del curso 56-57 con la Orquesta Filarmónica de Málaga, en el que también se incluye repertorio solista, y otro en otoño, poco antes de la gira por América que se dispone a iniciar el intérprete. A estos recitales les siguen otros del pianista extremeño con una frecuencia anual, hasta el inicio de la década siguiente.

Otros nombres a los que cabe hacer mención ya entrado el año 58 son los de los guitarristas Regino Sainz de la Maza y Narciso Yepes. Ambos intérpretes son acogidos en el auditorio del Instituto Murillo, con una diferencia de escasos meses. El primero de ellos interpreta un recital integrado por compositores habituales en el repertorio para guitarra -Sanz, Scarlatti, Bach, Sor, Tárrega y Villa-Lobos-, concluyendo con varias composiciones propias. Yepes, que ya había estado presente tres años atrás en el curso inaugural de la entidad, ofrece por su parte un programa en una línea muy similar, coincidiendo incluso en algunas obras con el anterior, lo cual no resta interés a ambos conciertos, dada la dimensión que en este momento tienen los dos intérpretes y la evidente diferencia en su concepción sonora del instrumento.

En la primavera de este mismo año un joven pianista ofrece otro recital en el mismo auditorio. El programa es extenso, en tres partes, y está integrado por clásicos del repertorio pianístico, como Chopin, Schumann o Beethoven, así como algunas

transcripciones de música barroca. Se trata de un evento señalado para Juventudes Musicales de Sevilla, porque el intérprete es su reciente presidente, Julio García Casas, quien si bien ya había participado como ponente pocos meses atrás en el ciclo de conferencias organizado por la entidad bajo el nombre *El piano en la historia de la música*, con una disertación enmarcada en la era romántica, es en esta ocasión cuando por primera vez actúa para ella como concertista. Será obligado referir de manera recurrente a esta personalidad, en sus múltiples facetas de gestor, instrumentista, conferenciante y cronista de prensa en el recorrido por el devenir de la institución.



Figura 2. Julio García Casas al piano (c. 1969).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

En el curso 58-59 la actividad concertística ordinaria de la entidad se compone de un nutrido repertorio para piano, violín, violonchelo, guitarra, canto y conjunto de cámara, repartido fundamentalmente entre el Teatro Lope de Vega y el Instituto Murillo. En estos conciertos los nombres de los pianistas Esteban Sánchez y Joan Guinjoan son probablemente los que más significado adquieran desde la perspectiva histórica actual.

Pero el evento que acapara mayor protagonismo en este momento es la celebración en la última semana de septiembre de 1958 del I Congreso Nacional de Juventudes Musicales Españolas, con la sede principal de los actos en los Reales Alcázares de Sevilla. Entre las personalidades más ilustres de la ciudad que integran la denominada “Comisión de honor” se encuentran el alcalde, Jerónimo Domínguez y Pérez de Vargas; el rector de la Universidad, José Hernández Díaz; el director del Conservatorio, Norberto Almandoz; algunos representantes de los medios de comunicación de mayor relevancia; así como destacadas figuras del ámbito musical, como Oscar Esplá, Federico Sopena o Joaquín Rodrigo. Dentro de las actividades organizadas de carácter estrictamente musical se ofrecen los conciertos a cargo de la Orquesta Sinfónica de Madrid, en el acto inaugural y en una segunda ocasión donde el propio Manuel Castillo estrena su *Concierto para piano y orquesta*, compuesto expresamente para este congreso; otros dos conciertos interpretados por el Cuarteto pro arte de París; un recital de guitarra interpretado por Andrés Segovia; y un concierto de clausura en el que intervienen representantes de las delegaciones españolas de Juventudes Musicales.

En las siguientes tres temporadas, que abarcan desde octubre 1959 hasta la primera mitad de 1962, son varias las figuras de referencia a las que cabe hacer mención. Nuevamente acude Esteban Sánchez, con dos intervenciones, inaugurando el sexto curso y, en diciembre del año siguiente, ofreciendo un programa monográfico de Isaac Albéniz con motivo del centenario del compositor. Junto al anterior coronan este breve período tres jóvenes pianistas cuyos nombres ya están alcanzando una importante proyección internacional: Joaquín Achúcarro, Rosa María Kucharski y Ramón Coll, este último iniciando con esta colaboración en homenaje a la memoria de Marcel Cuvelier, fundador de Juventudes Musicales, lo que será una fructífera relación con la entidad.

El noveno curso 62-63 se inicia con el concierto inaugural que se celebra a finales de octubre en el espacio habitual del Instituto Murillo, y que una vez más corre a cargo de Esteban Sánchez, indiscutible protagonista de esta primera etapa de la entidad en Sevilla. Meses después, en colaboración con la Sociedad Sevillana de Conciertos, Juventudes Musicales anuncia la presentación en la ciudad de uno de los principales representantes del pianismo europeo: Hans Graf. El concertista vienés ofrecerá entre 1963 y el año siguiente dos recitales en el Círculo de Labradores.

Situados ya en 1964 llega la conmemoración del décimo aniversario de la entidad, un evento que se celebra con varios conciertos repartidos entre el Instituto Murillo, el Salón de Sindicatos y el Círculo de Labradores, entre ellos: Ada Zapperi y Rate Furlan (soprano y piano), Michael Braunfels (piano), una delegación de alumnos galardonados con el primer premio del Conservatorio de Paris, Hawe Scheider y su Spree City Stompers (septeto de jazz clásico), y la joven arpista Maria Rosa Calvo – Manzano, otra intérprete que llegaría a ser habitual para la institución desde que ofreciera un recital dos años atrás. Corresponde incluirse aquí el texto íntegro de presentación del programa de actos conmemorativos, por lo que revela acerca del balance que hace el presidente de Juventudes Musicales de Sevilla de este momento de su historia y de cuáles son las expectativas que se presentan, no exentas de incertidumbre a causa de un entorno poco favorable:

Es muy sintomático que en una ciudad como Sevilla, con medio millón de habitantes, solo existan dos sociedades dedicadas a la divulgación, no sin gran esfuerzo, de la buena Música [*sic*], al margen naturalmente de conciertos y actividades aisladas, cuando por la importancia de la población, debieran constituir muchas más. ¿Apatía, desinterés, indiferencia, comodidad, conformismo? No es esta ocasión ni lugar para desentrañar la etimología de tan patente fenómeno. En abril de 1954, un grupo de jóvenes entusiastas acogieron con júbilo la idea de agregarse al movimiento internacional de las Juventudes Musicales, surgido en Bruselas. Diez años de experiencia es tiempo suficiente para contrastar los aciertos y defectos de un movimiento que lleva congénito el rico bagaje de la juventud de nuestro tiempo.

Resulta increíble, al menos para los que desde hace diez años persistimos en el empeño, considerar la obra realizada y las responsabilidades contraídas, en un ambiente no del todo hostil, pero sí suficientemente incómodo para afirmar que las actividades musicales son difíciles ciertamente en Sevilla. Resulta asombroso pensar que el desinterés y la generosidad de un movimiento como el nuestro, cuente con obstáculos dentro y fuera de nuestro ambiente; que nuestra labor subsista pese a inúmeros inconvenientes. Pero también es cierto que hemos recibido muchas satisfacciones a lo largo de estos diez primeros años; también es cierto que existen amigos y solidarios de nuestro esfuerzo.

Juventudes Musicales cumplen diez años de existencia, diez preciosos años de prolongada experiencia. Si en la vida de las instituciones hubiéramos de distinguir etapas, cabría afirmar que hemos superado cinco años de infancia y otros tantos de juventud y temperamento, de ímpetu y entusiasmo. El camino es largo y espinoso. Ante Juventudes Musicales se abre un horizonte de diez nuevos años, que serán de madurez, serenidad y consciente meditación, un período de nuevas inquietudes y de ignoradas responsabilidades. ¿Contaremos con la colaboración de todos? No se trata ya de remover el ambiente musical de Sevilla: se trata de mejorarlo, de acreditarlo dentro y fuera, de adoptar el protagonismo que nos corresponde con absoluta legitimidad, de consolidar nuestro prestigio.

No somos ciertamente una entidad económicamente prepotente; tampoco lo fuimos en ninguno de los años transcurridos, ni nos corresponde serlo; ello excedería nuestras finalidades. Pero es preciso valorar la Música con plena conciencia de su valor formativo,

cultural e incluso de espectáculo. Pensemos que el 85 por ciento de nuestros socios pagan quince pesetas mensuales, cifra insostenible si consideramos que se les da acceso a tres y cuatro conciertos también mensuales. Resulta irrisoria esta infravaloración, frente a espectáculos de pésima categoría y de precios exorbitantes. Por eso se impone una inmediata revisión de nuestros medios y procedimientos. Y si la revisión resulta estéril en resultados, no importa: aquí estamos, con trescientos cuarenta actos programados, incluyendo recitales de todo tipo (piano, arpa, violín, canto clarinete, etc.), conciertos de cámara, corales y sinfónicos, pequeñas orquestas, audicionales, conferencias, congresos, excursiones culturales..., procurando en la programación la mayor amplitud y eclecticismo, siendo testigos del pasado y el presente en la historia de la Música, huyendo de lo manido, de lo altisonante y reiterativo, buscando, en una palabra, que aun con la limitación de medios, la juventud sevillana tenga acceso al cultivo y al entendimiento de la más noble de las Bellas Artes. Los actos apuntados dan idea del enorme sacrificio, pero constituyen asimismo un exponente expresivo de una administración organizada y consecuenta.

Es este desde luego el momento de manifestar nuestro agradecimiento a los organismos y entidades, que nos asisten y colaboran hoy eficazmente en nuestro movimiento y sin cuya intervención las actividades se hubieran reducido de modo considerable: La Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que, al margen de su prestigiosa actividad cultural y americanista, acoge a nuestra entidad en su domicilio; la Dirección General de Información, que facilitó recitales y eventual ayuda económica, El Instituto Murillo, cuyo salón de actos fue cedido generosamente por su director, Sr. Genovés, en innumerables ocasiones; el Sr. Almandoz, Director del Conservatorio, por sus frases de aliento, artículos y comentarios en ABC; la Diputación, el Ayuntamiento, con los beneficios concedidos en Festivales Internacionales [*sic*]; la Sociedad Sevillana de Conciertos, a la que nos une una política de coordinación; el Club la Rábida, con la cesión de su Salón de Actos [*sic*], los Institutos Extranjeros y Asociaciones Culturales [*sic*] acreditados en Sevilla, Prensa y Radio locales, etc. Y sobre todo, el equipo excelente de jóvenes amigos que constituyeron y constituyen hoy la Junta Directiva de Juventudes Musicales, con absoluto desinterés e incluso con sacrificio peligroso de sus actividades profesionales.

Llevamos, pues, diez años trabajando con tesón por la Música en Sevilla. Nuestros desengaños se han visto siempre compensados con numerosas satisfacciones. Resultado: una entidad de quinientos asociados que permanece y permanecerá en el tiempo, con renovación de sus actividades. No tardará mucho tiempo en que se cumpla nuestro XX Aniversario [*sic*]. Esperamos colaboración y asistencia, crítica y aplauso. (García Casas, 1964. *Actos Conmemorativos del X Aniversario*).

Concluido este primer ciclo nuevos espacios se hacen cada vez más presentes en la programación de actos de Juventudes Musicales de Sevilla, no habitualmente aún el del Conservatorio, pero sí otros como el salón de actos de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos. También las actividades parecen tender a diversificarse más con respecto a la concepción academicista imperante hasta ahora, canalizada predominantemente a través del repertorio pianístico, testimonio de lo cual son algunas nuevas propuestas que se vienen ofreciendo, como es el recital flamenco que tiene lugar en el año 1967, a cargo de Francisco Gil Lebrón (cante) e Isidro Carmona (guitarra). No obstante, en el seno de la institución la realidad es bien distinta a lo que aparentemente

se capta desde el exterior. Se vive una grave crisis, tal como describe el presidente a los socios en una convocatoria de asamblea extraordinaria:

La situación actual de Juventudes Musicales de Sevilla es insostenible. Dificultades de toda índole, entre las que destacan las económicas y las profesionales, han avocado a una coyuntura que, de no ser corregida convenientemente, resultará sin duda alguna catastrófica. Son patentes la falta de socios, de medios económicos, de interés por la Asociación, y por consiguiente de conciertos y actos culturales. (García Casas, 1966. *Asamblea General Extraordinaria*).

En efecto, se ha experimentado un sensible declive, lo cual va asociado a un importante descenso del número socios, situación que es prioritario subsanar cuanto antes, porque los ingresos de la entidad provienen casi por completo de las cuotas percibidas. Esta situación afecta principalmente a la programación de actividades, pero también significa un serio obstáculo para otra necesidad que desde hace tiempo viene existiendo y actualmente no admite más espera: la sustitución del viejo piano utilizado para los conciertos, que ya no da más de sí.

En buena medida gracias a la determinación de Julio García Casas, quien retoma la presidencia de la entidad tras un paréntesis de dos años, a partir de 1967 las cosas comienzan a mejorar. Se da un primer paso con la adquisición de un nuevo piano Steinway, para cuya presentación resulta inevitable pensar en Esteban Sánchez; todo un acontecimiento del que se hace eco la prensa local.

Esteban Sánchez es pianista que no solamente llega a los públicos, sino que les arrebató, por su exuberancia temperamental y efusiva (...)

Las Juventudes Musicales están en posesión de un magnífico piano de cola 'Steinway'. Les felicitamos por su adquisición, en especial a Julio García Casas, alma de la agrupación. (Almandoz, 1968: 109).

El curso 68-69 arranca con un nuevo proyecto para la entidad: la creación del *Ciclo de Solistas Mundiales*. Se persigue alcanzar cada vez mayor proyección, y esta parece ser una vía para conseguirlo.

Juventudes Musicales ha concebido un ambicioso proyecto: organizar en Sevilla, dos o tres veces por curso, la actuación de los grandes instrumentistas mundiales. Es lamentable, ciertamente, que las grandes figuras del mundo concertístico sean casi ignoradas en una ciudad como Sevilla, que se precia de ser la cuarta población de toda España. Las figuras excepcionales de RUBINSTEIN, YEHUDI MENUHIN, ITURBI, VICTORIA DE LOS ÁNGELES, MALKUCISNKY, RICHTER, BADURA-SKODA, TERESA BERGANZA [sic], etc., no se prodigan precisamente por estas latitudes. ¿Por qué? Las causas son de índole muy varia; y sobre ellas nos gustaría mantener con Uds. un animado coloquio.

Juventudes Musicales trabaja afanosamente en este proyecto, que tropieza naturalmente con innumerables dificultades. No podemos concretar nada al respecto. Por ahora, solo una incógnita ¿será posible oír en Sevilla, alguna vez, a alguna de estas grandes figuras, al margen de los conciertos normales? (García Casas, 1968. *Ciclo de Solistas Mundiales*).

Pese a los interrogantes planteados por el presidente de la entidad en este boletín dirigido a todos los socios en el mes de noviembre, escasas semanas después el nuevo ciclo inicia su andadura con la programación de un primer concierto de enorme repercusión en todos los medios: Arthur Rubinstein en el Coliseo España.

A mediodía de ayer llegó a nuestra ciudad Arthur Rubinstein, el mejor intérprete de piano de los últimos cincuenta años, invitado por las Juventudes Musicales de Sevilla para dar un concierto.

(...) solo queda destacar lo que representa que este maestro haya venido a Sevilla: la culminación de una labor callada y eficiente llevada a cabo por Juventudes Musicales a favor de la buena música. (Manfredi, 1968: 57-58).



Figura 3. Programa del concierto de Arthur Rubinstein (1968).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright*.

El concierto de Rubinstein significa para Juventudes Musicales de Sevilla no solo abrir la puerta al proyecto del *Ciclo de Solistas Mundiales*, sino un impulso que hay que aprovechar. Para consolidar el salto cualitativo de la entidad es prioritario alcanzar el objetivo marcado por su presidente de ofrecer varias actuaciones de grandes figuras del panorama internacional por curso, y con ese fin se ponen las miras en dos conciertos de alto nivel para pocos meses después. El primero será el de la célebre pianista rusa Valentina Kamenikova, en lo sucesivo asidua de la entidad, programado para el 15 de marzo de 1969 en el salón de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos; el siguiente, que tiene lugar el día 21 de ese mismo mes, el del conjunto coral de Los Niños Cantores de Viena, cuya acogida es entusiasta.

Juventudes Musicales de Sevilla ha realizado un segundo concierto de su Ciclo de Solistas Mundiales. Los mundialmente famosos Pequeños [*sic*] Cantores de Viena, angelical embajada austríaca, han visitado Sevilla en atmósfera de expectación contundente. El teatro San Fernando ha registrado un lleno total, como procede ante los grandes acontecimientos. Juventudes Musicales ha vuelto a vivir aquel sueño maravilloso de diciembre pasado. Juventudes Musicales ha visto de nuevo a esa Sevilla importante, que poco a poco se va haciendo realidad. Esta vez no ha sido un artista de ochenta y tres años, que viene cosechando sus últimos triunfos con todo lo que ello lleva en sí; esta vez han sido unos niños de 7, 9 y 11 años, que desde hace cinco siglos hacen las delicias del universo. Porque los niños cantores de Viena son siempre, a lo largo de su historia, una realidad espléndida, sin comparación en el mundo del arte coral.

Han cantado obras de Purcell, Victoria, Palestrina, Hindemith, Kodaly, Mozart, Schubert, Strauss... Y en todas el mismo denominador: perfección, voces de terciopelo, afinación, claridad, gracia, ponderación...

Los Pequeños Cantores de Viena han representado una difícil ópera infantil de Haydn, evolucionando por el escenario con la mayor naturalidad, como si la partitura no encerrara serias dificultades (...)

Juventudes Musicales continúa con sus ciclos de solistas mundiales, ¿quién dijo miedo...? (García Casas, 1969, “Los niños cantores de Viena, en Juventudes Musicales”).

El público rió y se regocijó con el proceso de los de los pequeños actores, que encarnaron admirablemente a los personajes de la pequeña ópera del bueno de José Haydn. El auditorio tuvo para el elenco operístico de “El farmacéutico” las más calurosas ovaciones. Los pequeños actores intervinientes en este muñozsequiano enredo se desarrollaron como consumados profesionales del arte de Talía (...)

Su director, Uwe Harrer, realiza meritísima labor en la preparación, acoplamiento y dirección de esta celebrada agrupación. Obras como las de Hindemith y Zoltan Kodaly [*sic*] requieren, por sus dificultades de entonación, una labor preparatoria de mucho detalle (...)

Sería injusto no expresar un muy caluroso agradecimiento al presidente de Juventudes Musicales, Julio García Casas, alma y cuerpo de esta empresa (...). (Almendoz, 1969: 71).



Figura 4. Programa del concierto de Los Niños Cantores de Viena (1969).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

El recital ofrecido por el tenor Manuel Cid con acompañamiento al piano de Julio García Casas clausura el curso 68-69 con un balance inmejorable para Juventudes Musicales de Sevilla. El proyecto de grandes intérpretes mundiales parece encauzado en su primera edición y la entidad, revitalizada en un tiempo récord de dos años gracias en buena parte al reciente mecenazgo del Banco Urquijo, mira con optimismo su futuro próximo con un aumento exponencial de nuevas suscripciones de socios. (Roldán, 1969, “En tres meses, cuatrocientos nuevos socios de Juventudes Musicales”).

El último curso de la década es protagonizado por cuatro figuras de gran prestigio mundial, tres de ellas nacionales. José Iturbi será el primer nombre en ser presentado, con dos recitales celebrados los días 29 y 30 de noviembre de 1969 que conmemoran el Día Mundial de Juventudes Musicales, uno solista y otro con la Orquesta Filarmónica de Sevilla con Luis Izquierdo como director.

A propósito de este concierto, el reconocimiento a los continuados logros conseguidos por Juventudes Musicales de Sevilla no tarda en hacerse público.

Ayer tarde actuó en el Teatro Municipal Lope de Vega el gran pianista José Iturbi, dentro de ese admirable ciclo organizado por las Juventudes Musicales de Sevilla, bajo el título genérico de “Grandes solistas mundiales”. Este fenomenal empeño en el que andan metidos los jóvenes y animosos componentes de la entidad filarmónica merece nuestro aplauso decidido. Orientados para reclutar adeptos a la música, enarbolan el siempre interesante y “taquillero” señuelo de los nombres internacionalmente famosos, capaces de hacer mella en el gran público. Es indudable que el fin va siendo conseguido con toda eficacia. Lo vimos en el recital de Rubinstein en el Coliseo España, y lo hemos comprobado en el concierto de ayer (...). (Sánchez Pedrote, 1969: 75).

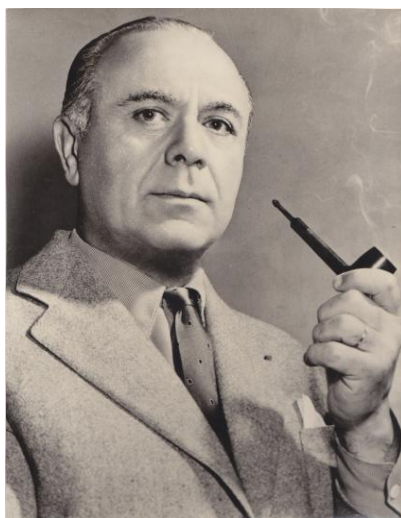


Figura 5. José Iturbi (c. 1969).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

Ya en 1970 acuden al *Ciclo de Solistas Mundiales* la soprano Victoria de los Ángeles, con Miguel Zanetti como pianista acompañante; nuevamente Valentina Kamenikova, en dos recitales ofrecidos en el mes de marzo de 1970; y Wilhelm Kempff. El reputado intérprete alemán es recibido en Sevilla con particular expectación. Su recital, monográfico de Beethoven por coincidir con el segundo centenario del nacimiento del compositor, es denominado en el programa de mano como “función de gran gala” y se suma al *IV Mayo Musical Hispalense*, que organiza la Dirección General de Bellas Artes a través de la Comisaría General de la Música y el Patronato Joaquín Turina.

Merecen incluirse aquí algunos párrafos de prensa que dan una idea de la dimensión que alcanzó la presencia de este pianista en el círculo musical de la ciudad:

No sé si Sevilla ha reflexionado sobre lo que supone la aportación de una figura como la de Kempff, para la conmemoración de un centenario famoso; cualquiera que haya oído música de Beethoven, ha oído también a Kempff. El maestro, a sus 74 años de edad, va a tocar por “vez primera en Sevilla” (...). (García Casas, 1970, “Wilhelm Kempff, el gran pianista alemán, actuará en Sevilla para Juventudes Musicales”).

Este “Recital Beethoven” ha sido certeramente encomendado a quien está mundialmente considerado como el intérprete por excelencia del gran genio, en lo relativo a su producción pianística (...)

Un acontecimiento memorable que supongo hará época en la vida musical de Sevilla, y especialmente en las audiciones de piano. (Sánchez Pedrote, 1970: 75).

Concluye el tránsito de década con el hecho decisivo que va a propiciar el afianzamiento de la relación entre Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio: la inauguración del nuevo auditorio del centro en el mes de octubre de 1969. Con quince años de existencia, y en su mejor momento hasta ahora, la entidad que se ha consagrado con ambición y esmero a la doble finalidad de promocionar a los jóvenes talentos y contribuir a enriquecer el panorama musical de la ciudad, comienza con este apoyo tan esperado su etapa más fructífera.



Figura 6. Escenario del salón de actos del Conservatorio de Sevilla (1969).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright*.

1970-1985: auge de colaboración

Aunque existe registro documental de la colaboración entre Juventudes Musicales y el Conservatorio de Sevilla desde comienzos de los años sesenta esta venía siendo aún poco regular. Próxima a los diez años de existencia, la entidad ya comenzaba a ver desbordada su actividad en los espacios donde hasta ahora la había venido desarrollando. Su presencia va siendo mayor en la vida cultural local y, por consiguiente, el necesario vínculo con el principal centro de formación musical en la ciudad es consecuencia de un proceso natural. Pero hasta que a finales de 1969 -ya con Manuel Castillo como director- el centro cuenta con su nuevo auditorio, considerado en aquel momento “el mejor salón de actos de Sevilla” (De Mena, 1984: 119), el proyecto conjunto de ambas instituciones no empieza a consolidarse progresivamente, siendo necesario avanzar hasta ya entrada la década de los setenta para observar una afluencia más continuada de actividades, principalmente concertísticas.

Hasta entonces, los recitales que desde poco antes de 1963 habían sido promovidos por Juventudes Musicales de Sevilla en el Conservatorio venían sucediéndose espaciadamente durante varias temporadas, entre ellos: Salvador Gratacós y Ángeles Rentería (flauta y piano), Antonio Baciero (piano), Joaquín Parra (piano), Monique de la Torre y Miguel Zanetti (voz y piano), Marisa Montiel (piano), Julio Pañella y Carlos Santos (clarinete y piano), Hermes Kriales y Gerardo Gombau (violín y piano), Giselle Herbert (piano), el Quinteto de Vientos de Juventudes Musicales de Granada, Rafael Sebastián (piano), Lidia de Carvalho y Dinorah Leitão Cruz (violín y piano), Manuel del Campo y Miguel Quirós (piano y oboe).

En lo concerniente a otro tipo de actos, de carácter no exclusivamente concertístico, celebrados en el Conservatorio durante esta etapa previa de contacto ocasional que abarca la década de los sesenta, en mayo de 1961 Juventudes Musicales de Sevilla

coordinó con el Instituto Francés la conferencia – concierto que ofreció el por aquel entonces director del Conservatorio de Lyon, M. Ennemond Trillat, titulada *El genio y la locura de Robert Schumann*. Asimismo, otras de las muy contadas actividades desarrolladas en este mismo lugar fueron el ciclo de cuatro conferencias pronunciadas en marzo de 1964 bajo el título *La música y el individuo*, a cargo de Paz Urbietta acompañada al piano para las ilustraciones sonoras por Pilar Hoyos; y los ciclos de audiciones estereofónicas, que comenzaron a programarse también en el centro desde inicios de los años setenta. En lo relativo al ámbito administrativo, al final de la década ya hay varios profesores del Conservatorio en la junta directiva de Juventudes Musicales de Sevilla: además de Luis Izquierdo González, vinculado a la institución desde los primeros años, otros miembros como Fernando España Muñoz y José María Redondo Marqués.

Tras esta rápida retrospectiva que recorre la década precedente a la que nos ocupa, hay que situarse en el curso 1970-71 para referir el primer hecho destacable que concita a ambas instituciones en esta nueva etapa que comienza. En el mes de junio de 1971 se organiza un acto en memoria del recientemente desaparecido Norberto Almandoz. La importancia del evento se debe a que este polifacético personaje es muy apreciado en la vida musical de la ciudad, por su actividad como primer organista de la catedral desde 1919, compositor, musicólogo, cronista musical en el diario *ABC* durante treinta y cinco años y, además, por su vinculación con el Conservatorio de Sevilla, del que fue miembro fundador, catedrático de Contrapunto y Fuga, así como director desde 1936 hasta 1964, momento en el que le sucedería en el cargo Manuel Castillo. (De Mena, 1984). El lugar de la celebración es la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, donde el homenajeado fue miembro numerario, y en él participan con sendas disertaciones Federico Sopena y Enrique Sánchez Pedrote, a las que se suman intervenciones musicales ofrecidas por Ángeles Rentería (piano), Juan Calabuig (violonchelo), Francisca Martín (soprano) y la Asociación Coral de Sevilla, encargándose de las tareas de dirección Luis Izquierdo. Juventudes Musicales de Sevilla colabora también cediendo para el acto su piano Steinway y publicando un artículo de prensa firmado por su presidente. El tono afectivo y de respeto profundo al maestro es unánime en todas las crónicas locales.

“(...) al morir el P. Almandoz, páginas gloriosas de la música en Sevilla, en España, acaban de ver colocado su punto final.” (Sánchez Pedrote, 1970: 46).

“Era imposible no quererle y quererle mucho a don Norberto.” (Garmendia, 1970: 59).

“Yo quería mucho a don Norberto; su respetada y venerada figura de hombre, sacerdote y maestro produjo siempre en mi espíritu un impacto emocional de admiración y respeto.” (García Casas, 1970, “Don Norberto Almandoz, músico y maestro”).

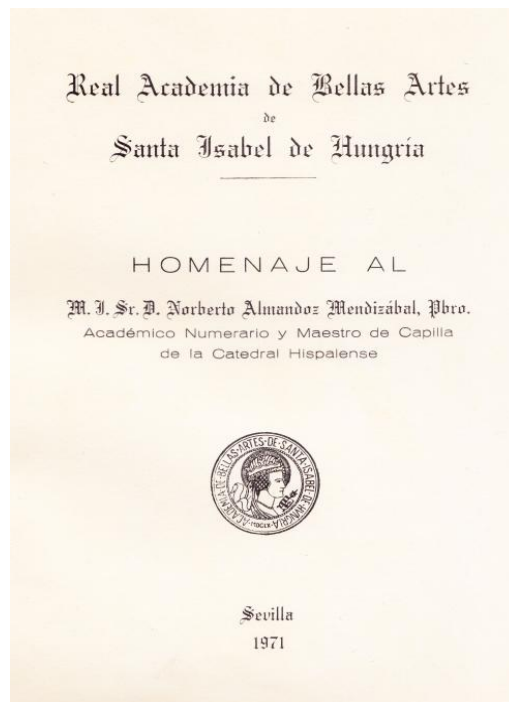


Figura 7. Programa del homenaje a Norberto Almandoz (1971).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

Dentro del programa de actividades que Juventudes Musicales de Sevilla lleva a cabo aparte del Conservatorio en este curso cabe reseñar la adhesión de la entidad a la celebración de los ciclos de conciertos para la iniciación de escolares, empresa promovida por la Dirección General de Bellas Artes a través de su Comisaría General para la Música (E. S. P., 1970: 73). En cuanto a recitales de relieve, el ofrecido por Esteban Sánchez, quien al igual que hizo en 1968 con el piano Steinway inaugura ahora para la entidad otro instrumento Yamaha de gran cola; el de los Niños Cantores de Viena, que acuden por segunda vez; y el de un muy esperado Rafael Orozco, que en el

último momento cancela su actuación por causas ajenas a la organización. De los dos primeros acontecimientos he aquí algunos extractos de las correspondientes reseñas en prensa:

El domingo tuvo fiesta de gran gala y de “gran cola” la Delegación en Sevilla de Juventudes Musicales. Tras una campaña muy meritoria en pro de la música en nuestra ciudad, la Dirección General de Bellas Artes, a través de su Comisaría General de la Música, le ha cedido un piano “Yamaha” de gran cola, para su utilización en la sala de actos de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de nuestra capital, local de dicha organización, como es sabido de los aficionados hispalenses. Para este acontecimiento memorable en la historia de Juventudes Musicales, éstas invitaron al concierto inaugural al pianista extremeño, tan conocido en nuestra ciudad, Esteban Sánchez.

(...) un recital fuera de serie, que demostró la calidad del piano y las posibilidades del gran pianista [Esteban Sánchez]. (Sánchez Pedrote, 1971: 48).

El salón de actos registró un lleno absoluto, rebosante, como en las grandes ocasiones, porque el pianista era grande y el piano muy “grande” también. Y ya que del estreno de un instrumento se trata, juzgo oportuno que la crítica especializada emita alguna opinión sobre las cualidades del instrumento. ¡Cuántas veces deploramos en la prensa el estado real de los pianos que utilizábamos! ¡Cuántas limitaciones en la exposición e interpretación de las obras, por las condiciones precarias e insoportables de aquellos instrumentos! Lógico es, pues, que valoremos el poder y el sonido del que ahora poseemos. (García Casas, 1971, “Esteban Sánchez estrenó el piano Yamaha gran cola de Juventudes Musicales”).

Una vez más, los siempre esforzados y animosos rectores de Juventudes Musicales de Sevilla han programado una actuación de carácter excepcional, como es la de este famoso conjunto austríaco. Tan excepcional, que después de dos horas largas de concierto todavía nos resistíamos a dejar nuestro asiento.

Y esto, por muchas razones: la calidad asombrosa de sus interpretaciones, la perfecta cohesión, aun cuando el director les acompañara al piano en ocasiones; la calidad de las voces, inaudita calidad de timbres dentro de una riquísima gama, y el escucharles las inmortales páginas de Strauss, con esa levedad, con esa ingravidez rítmica, más acusada aún tratándose de voces blancas (...)

Como el Teatro Lope de Vega hervía de entusiasmo, llegaron a ofrecer hasta tres extras, que sirvieron para llenarnos aún más de asombro ante el prodigio de estos Niños Cantores de Viena. (Otero Nieto, 1971:78).



Figura 8. Actuación de Los Niños Cantores de Viena en Sevilla (1971).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

La primera actividad en la que cooperan Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio en el curso 71-72 es el *Cursillo sobre análisis y comentarios de formas musicales*, integrado por diversas conferencias que se prolongan desde noviembre hasta febrero.¹ Celebrado en el Club la Rábida, es impartido principalmente por profesores del centro, y Julio García Casas, como representante de la entidad, participa también en él con la tercera conferencia. En lo relativo a conciertos, cabe destacar tres actuaciones pianísticas dentro del *Ciclo de Solistas Internacionales*: Sonoko Maejima, Valentina Kamenikova y Ramón Coll. De la primera y la tercera, celebradas en marzo y mayo de 1972 en un auditorio del Conservatorio que estrena nuevo piano, el presidente de Juventudes Musicales escribe en la prensa lo siguiente:

Si a una exquisita sensibilidad artística, absolutamente fuera de serie, incorporamos el ingrediente de una técnica excepcional, de neta raigambre europea, y añadimos la claridad de una mente privilegiada y la honestidad de una arte sincero y personal, tendremos definitivamente la personalidad artística de una gran pianista japonesa: Sonoko Maejima. En muy raras ocasiones es dado escuchar versiones con un tan alto porcentaje de elementos artísticos, como en el concierto que esta joven y ya admirada y querida de los sevillanos

¹ *Introducción al estudio de la forma musical* (Manuel Castillo); *La forma sonata* (Angeles Rentería); *La forma concierto y las formas menores del Romanticismo* (Julio García Casas); *La sinfonía* (Luis Izquierdo); *La fuga* (Luis Blanes); *Formas vocales: cantata, oratorio, ópera y lied* (Mariano Pérez Gutiérrez); *Formas organísticas* (Miguel del Barco); *El poema sinfónico* (Enrique Sánchez Pedrote); *La suite* (José María Benavente); *Formas específicas de la música de jazz* (Miguel Quirós); y *Formas de la música de cámara* (José Gámez).

pianista japonesa ofreció el pasado domingo en el salón auditorium del Conservatorio Superior de Música, en concierto organizado por Juventudes Musicales y este centro docente, dentro de su I Festival Musical de Primavera. (García Casas, 1972, “Aпотеósico éxito de la pianista japonesa Sonoko Maejima en Juventudes Musicales”).

Un hermoso instrumento, plétórico de sonido, se suma a la serie de los que se encuentran en Sevilla desde hace muy poco tiempo.

Un Steinway gran cola de conciertos, propiedad del Conservatorio Superior de Música de Sevilla, ha sonado por primera vez bajo el mando de una técnica pianística absolutamente fascinante. La técnica de Ramón Coll (...) ha hecho sonar al soberbio instrumento con una gama infinita de colorido y matices ornamentales.

Juventudes Musicales de Sevilla ha prestado una vez más su colaboración al Conservatorio Superior, con un recital de piano a cargo de una figura indiscutible.

Coll ha huido en su programa de efectismos inútiles, presentando un recital tremendo, difícilísimo, integrado por obras reservadas a pianistas superdotados. (García Casas, 1972, “El pianista Ramón Coll y su deslumbrante técnica pianística”).

Sumado a lo anterior, completan la agenda de colaboraciones de este curso entre ambas instituciones el recital ofrecido por Enrique Correa y José María Sanmartín (violonchelo y piano), el concierto de alumnos del Conservatorio celebrado en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos y la actuación del Sarah Lawrence College Chorus, eventos cuyas referencias periodísticas aportan detalles de interés sobre su contenido.

El nombre de Correa se viene cotizando ya hace años entre los cultivadores del violonchelo como símbolo de prestigio y seriedad interpretativa.

Debe señalarse que las obras fueron interpretadas con la honestidad y serio concepto que sirve de norma a todo gran concertista, como lo es Enrique Correa. Violonchelista de sonido limpio y lleno, de técnica muy acabada, supo dar versiones ejemplares de cuantas partituras componían el programa. José María Sanmartín es intérprete fino, acompañante ideal, máxime si tenemos en cuenta que la mayor parte del recital transcurrió por senderos en los cuales el pianista tenía idéntica responsabilidad que el solista. (Sánchez Pedrote, 1972a: 56).

Correspondiendo a la invitación que, a través de estas columnas, cursamos al Conservatorio Superior de Música de Sevilla, un grupo de alumnos sobresalientes de este centro hicieron su presentación en la tribuna de Juventudes Musicales. Un concierto de un extraordinario valor ejemplar, incluido por la entidad organizadora en su ciclo de jóvenes intérpretes, y que tuvo lugar con una gran afluencia de público (...)

La presentación de estos jóvenes artistas en la tribuna de Juventudes Musicales es, para ellos, de extraordinaria importancia en sus inicios profesionales, y para la entidad organizadora, un motivo de especial satisfacción en el cumplimiento de su misión fundamental. (García Casas, 1972, “Concierto de alumnos del Conservatorio en Juventudes Musicales”).

Bajo el patrocinio de la Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica, y con la colaboración del Consulado USA en Sevilla, Juventudes Musicales y el Conservatorio Superior de Música presentaron, en el salón auditorium de este último, a un prodigioso coro norteamericano: el Sarah Lawrence College Chorus, de Bronxville (Nueva York), bajo la dirección artística de Harold Aks. El concierto congregó a un público numeroso, que casi llenaba el recinto, pese al carácter extraordinario que el recital de referencia presentaba; es la primera vez que Juventudes Musicales ofrece un concierto en estas fechas de verano.

Podemos afirmar, sin lugar a dudas, que la actuación de este famoso coro norteamericano ha revestido en Sevilla caracteres de auténtico acontecimiento. Constituido por cuarenta voces seleccionadas, el Sarah Lawrence College Chorus nos ha producido un emocionado impacto. Rara vez es posible escuchar la música con la perfección que caracteriza a esta institución modelo. El concierto ha sido para todos un verdadero deleite, porque, a las cualidades tímbricas y vocales de cada uno de sus elementos, se une una fusión y una homogeneidad realmente asombrosas, sabiamente conducidas por un director artista y experto que une a sus naturales dotes de mando y disciplina una sensibilidad artística incuestionable. (García Casas, 1972, “Un acontecimiento: la actuación del coro neoyorquino”).



Figura 9. Actuación del Sarah Lawrence College Chorus en Sevilla (1972).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

Los recitales de agrupaciones musicales marcan la línea general de la colaboración entre Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio en el curso 72-73. La Joven Orquesta de Cámara de Colonia abre la temporada en el mes de octubre con el concierto inaugural, la Orquesta de Cámara Paul Kuentz cierra el año con una actuación en diciembre, y en enero y febrero respectivamente acuden al mismo auditorio el coro The American University Singers y la Agrupación Nacional de Música de Cámara.

La coordinación y la conjunción de esfuerzos entre Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio Superior de Música va dando brillantez y ostensibles frutos. La iniciación de un curso musical en un centro docente como el Conservatorio, y en una entidad joven, adscrita a la Federación Internacional de Juventudes Musicales, ha encontrado este año el vehículo adecuado: la actuación de una joven orquesta alemana (...)

Ante un numeroso público que llenaba el hermoso auditorio del Conservatorio Superior, la Kölner Jugendkammerorchester, dirigida por Günter Hässy, ha dado una lección magistral de verdadero significado. (García Casas, 1972, “Juventudes musicales inaugura brillantemente su curso”).

La base de esta juvenil orquesta de cámara la constituyen los alumnos del Conservatorio de Música de Colonia; pero a ella se agregan elementos profesionales ya veteranos. Viene precedida de fama, y sus actuaciones han despertado interés en las principales ciudades alemanas, así como en actuaciones ante la televisión y emisoras de radiodifusión germanas.

Su plantilla, de cuarenta y un instrumentistas, le permite abordar un amplio repertorio de obras clásicas y modernas. En estas agrupaciones se percibe la extraordinaria tradición musical alcanzada en los países de Centroeuropa -en este caso un país germánico-, y que permite la organización de orquestas juveniles de buena solera y espectaculares resultados. (Sánchez Pedrote, 1972b: 57).

(...) en el salón auditorium del Conservatorio Superior de Música, incomparable marco que potencia cualquier concierto o recital con su espléndida acústica, su comodidad y sus elegantes proporciones, centro docente coorganizador del acto, Juventudes Musicales de Sevilla, en la línea in crescendo de ofrecer actuaciones musicales de altura mundial, presentó por primera vez en nuestra ciudad a la Orquesta de Cámara de Paul Kuentz; un concierto que registró, pese a la inclemencia del tiempo, un lleno absoluto y caluroso, como corresponde ciertamente a la impresionante calidad de la Orquesta [*sic*] actuante.

Teníamos excelentes referencias de la Orquesta de Cámara de Paul Kuentz, su trayectoria artística, sus múltiples grabaciones para firmas del prestigio de la Deutsche Grammophon, su científica especialización en la música del barroco, proporcionaban al concierto un interés inusitado.

Si algún calificativo hubiéramos de utilizar para el concierto de referencia, habría de ser, necesariamente, el de increíble. Increíble, por la perfección y el rigor analítico; increíble, por la cuadratura y el ajuste; increíble, por la inteligencia y el buen gusto que ha

presidido la formación del programa, delicioso por las versiones ofrecidas, perfecto por la compenetración entre los diversos grupos instrumentales, homogéneo por la asombrosa fusión tímbrica del conjunto, y sensacional, por el impacto que director, solista, Orquesta y programa produjo en el auditorio. (García Casas, 1972, “Actuación extraordinaria de la Orquesta de Cámara de Paul Kuentz en Juventudes Musicales”).

Lo que no hace mucho parecía imposible, el paso frecuente por nuestras salas de concierto de importantes conjuntos de cámara es hoy, sin lugar a dudas, una palpable realidad, como lo es también la asistencia masiva de estudiantes a la mayoría de los conciertos. Atención a esta aportación, la más importante, en la que este modesto cronista musical cifra en una parte estimable el progreso que el arte de la música registra en la actualidad sevillana, y que de seguir así representará seguramente el enriquecimiento de futuras temporadas musicales.

Aún no se han apagado los ecos del último concierto de cámara cuando asistimos a la audición de otra orquesta, la de Paul Kuentz, magnífica, magnífica compuesta por unos primeros premios del Conservatorio de París (...). (I.O.N., 1972: 72).



Figura 10. Programa del concierto de de la Orquesta de Cámara Paul Kuentz (1972).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

Organizado por el Conservatorio Superior de Música de nuestra capital, tuvo lugar en la tarde del martes un espléndido concierto coral: Coro de la Universidad de Washington, dirigido por Vito E. Mason, integrado por tres decenas de voces seleccionadas. Ante todo, nuestra felicitación al Conservatorio por estos conciertos de singular relieve artístico; ellos constituyen un exponente de sonora elocuencia sobre la preparación de músicos y conjuntos

más allá de nuestras fronteras. El recital que comentamos se une a la larga serie que organiza conjuntamente con Juventudes Musicales. No han transcurrido aún seis meses desde la actuación en el mismo auditorium del Sarah Lawrence Chorus, de Bronxville, concierto que revistió entonces extraordinario relieve artístico, por la pureza del programa y la calidad de los participantes (...)

Ante un público selecto, que en gran número acudió al auditorium, el coro universitario ofreció una espléndida lección de música coral, bajo la batuta dominadora y eficazísima de Vito E. Mason. Desde el comienzo, observamos una fuerza y una técnica poco comunes. (García Casas, 1973, "Espléndido concierto coral en el Conservatorio").

Una treintena de voces juveniles, perfectamente conjuntadas, de empaste soberbio, con un dominio de los más diversos estilos y épocas, sería una especie de balance de urgencia, en el sentido valorativo, de su actuación de anoche en el salón de actos del Conservatorio Superior de Música de nuestra capital, organismo organizador de la audición. Adentrándose en los distintos momentos de la magnífica velada, el auditor se veía sorprendido con un conjunto equilibradísimo en sus distintas cuerdas, donde cabía destacar la belleza de voces de las sopranos -precioso timbre, seguridad y precisión en los agudos-, junto a la pastosidad de los registros graves de las masculinas. (Sánchez Pedrote, 1973a: 48).

Pocos conjuntos escuchamos con tanto cariño como este [Agrupación Nacional de Música de Cámara], que nos trae al recuerdo tantas y tantas audiciones radiofónicas habidas durante nuestra niñez.

La fundación data del año 1940, por el Ministerio de Educación Nacional, con el objeto de fomentar la música de cámara. Más tarde nació en Madrid la Sociedad de de Conciertos de Música de Cámara para la asistencia a las actuaciones quincenales de dicha agrupación (...)

Los ejecutantes han dejado una estupenda impresión. Valientes en los arranques, hechos con decisión y seguridad; magníficos en los aires, punto este muy importante en la interpretación, muy cohesionados, casi siempre identificados en la intensidad sonora, consiguieron redondear su trabajo con rica expresividad. (Otero Nieto, 1973: 55).

En cuanto a los recitales solistas, que se suceden todos a lo largo de la primera mitad de 1973, el piano vuelve a ser protagonista en Juventudes Musicales de Sevilla. El primero de ellos, celebrado a inicios de febrero, corre a cargo de Héctor Pell, quien interpreta un programa integrado por composiciones de Chopin y Brahms en cada una de sus dos partes.

Organizado por Juventudes Musicales y el Instituto de Cultura Hispánica, con la colaboración del Conservatorio Superior de Música de Sevilla, se ha celebrado ayer un

recital del pianista argentino Héctor Pell, en el salón de actos del mencionado centro docente.

Héctor Pell es un artista espléndidamente dotado y posee una técnica muy depurada. Su limpieza es extraordinaria. Bien sabemos debe ser la cualidad de todo concertista digno de merecer este nombre; pero en el caso presente la claridad y perfección lucen a muy notable altura. Más aún es destacable la riqueza de timbres y las maravillosas sonoridades que supo arrancar al estupendo “Steinway” del Conservatorio. (Sánchez Pedrote, 1973b: 46).

Ya en el mes de junio, la violinista rusa Eva Graubin y el pianista chileno Roberto Bravo ofrecen una actuación que con excelente acogida cierra el grupo de conciertos celebrados por la entidad en el Conservatorio durante este curso.

Juventudes Musicales de Sevilla, con la colaboración del Conservatorio Superior de Música de nuestra capital, organizaron el pasado sábado un gran concierto de música de cámara. El recital tuvo lugar en el salón auditorium del centro docente, registrando una excelente entrada. Ciertamente, Eva Graubin, violinista de nacionalidad rusa y residente en Londres, esposa del gran pianista Roberto Bravo, venía precedida de un brillante historial artístico. La realidad de su espléndida actuación ha colmado nuestras legítimas esperanzas. Acompañada al piano por su marido ofrecieron un recital memorable (...)

Eva Graubin posee ese secreto especial de los violinistas superdotados: seguridad indiscutible, espléndido juego de arco, sonido amplísimo, denso, pastoso y de calidades óptimas, elegante fraseo y una seria y profunda musicalidad.

Es justo constatar que este concierto, último de los que en este curso han organizado conjuntamente el Conservatorio Superior de Música y Juventudes Musicales, ha constituido un resonante éxito artístico. (García Casas, 1973, “Extraordinario concierto de Eva Graubin, violinista rusa, y Roberto Bravo en Juventudes Musicales”).

La colaboración en estas campañas musicales del curso que acaba, llevada a cabo conjuntamente por Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio Superior de Música, ha concluido con un recital verdaderamente interesante, de auténtica categoría artística. Como protagonistas se encontraban dos solistas de excepción. Un joven matrimonio del cual habíamos aplaudido, en más de una ocasión a él, Roberto Bravo, que en su presentación ante nuestro público obtuvo muy señalado éxito como maestro en el pianismo de las nuevas promociones. El ejecutante chileno ha venido en esta ocasión acompañando a su compañera -en el arte y en la vida- la violinista rusa Eva Graubin.

Cuatro obras extensas componían el programa, muy bien construido y mejor interpretado. Iniciábase con el “Dueto en la mayor”, op. 162, de Franz Schubert. Desde este momento, el auditorio se dio cuenta de la categoría de violinista que iba a admirar en el salón de actos del Conservatorio. (Sánchez Pedrote, 1973d: 77).

Si bien el salón de actos del Conservatorio está respondiendo de manera óptima a las necesidades acústicas y de aforo que exigen estos recitales de alto nivel, algunos contados eventos organizados por Juventudes Musicales de Sevilla, los de mayor repercusión, se siguen celebrando fuera de este ya habitual ámbito institucional, en el escenario de mayor presencia en la ciudad que es el teatro Lope de Vega. Tal es el caso del recital que ofrece en Sevilla para la entidad Arthur Rubinstein y el del *I Ciclo Pianístico de Grandes Intérpretes*.

La actuación del pianista polaco tiene lugar a comienzos de marzo bajo el patrocinio de la Dirección General de Bellas Artes y la colaboración del Excmo. Ayuntamiento y el Banco Urquijo. La acogida del público es entusiasta y la prensa glorifica literalmente al maestro.

Es la tercera vez que ha escuchado el crítico a Rubinstein en Sevilla. Pero debemos consignar que fue en la última cuando hemos visto rayar el genio interpretativo del gran pianista a mayor altura. Asombra pensar que en el transcurso de tres lustros, no sólo se mantiene la calidad, sino que se acrece en proporciones increíbles a una edad en la cual muchos gozan de una jubilación de larga andadura.

(...) huelga decir el grado de abarrotamiento al cual llegó el coliseo municipal. El público desbordó todas las previsiones. Hasta el escenario estuvo convertido en una pequeña sala de conciertos supletoria.

Siguen vigentes el vigor en el ataque, la perfección, la extraordinaria sensibilidad, el inigualable fraseo y el limpio y terso decir de siempre. Ovaciones y más ovaciones, gritos entusiastas, un público en pie resistiéndose a marchar y reclamando, una y otra vez, la presencia del gran pianista. (Sánchez Pedrote, 1973c: 77).

También bajo los auspicios de los mismos patrocinadores, a los que se suma la Orquesta Filarmónica de Sevilla, el *I Ciclo Pianístico de Grandes Intérpretes* se extiende desde febrero hasta abril de 1973 y cuenta con intérpretes de primerísimo nivel y de muy diversas procedencias: Mack McCray (Estados Unidos), Fernando Lopes (Brasil), Roberto Bravo (Chile), Ramón Coll (España), Perfecto García Chornet (España), Walid Akl (Líbano), Esteban Sánchez (España), Valentina Kamenikova (Rusia) y Levente Kende (Hungría).

En palabras del presidente de Juventudes Musicales de Sevilla, recogidas en el programa de presentación del ciclo, queda de manifiesto la vocación

predominantemente pianística que aún tiene la entidad, tan presente en varios de sus proyectos:

Durante muchos años hemos abrigado la esperanza de ofrecer un ciclo monográfico dedicado al piano. La intervención periódica de destacados solistas comporta unidad y variedad al propio tiempo. La intención que preside la organización de este Ciclo [*sic*] no es otra que la de ofrecer una panorámica, simplemente demostrativa de la profusa y elocuente literatura pianística.

Procuramos la variedad que comportan distintas nacionalidades y, por consiguiente, distintas escuelas y conceptos en la interpretación pianística. Mas, la promoción de artistas españoles, en evidente participación mayoritaria, constituye desde hace mucho tiempo para nosotros misión inexcusable.

Un sano criterio de eclecticismo ha presidido asimismo la programación del Ciclo: todos los géneros y todas las épocas, desde la pureza barroca en la perfección formal de Bach a los “entroncamientos sonoros” de Widmer, sin olvidar muestras insoslayables del piano romántico en las obras de Beethoven, Chopin, Schumann, Liszt, o el impresionante piano de Ravel, Prokofiev, Scriabin o Rachmaninov. Es decir, el fundamento y el esplendor del piano actual. (García Casas, 1973. *I Ciclo Pianístico de Grandes Intérpretes*).



Figura 11. Programa del I Ciclo Pianístico de Grandes Intérpretes (1973).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. Copyright.

Muy cerca ya de los veinte años de andadura, Juventudes Musicales de Sevilla cierra el curso 72-73 con un buen balance. Se ha hecho más presente la zona sur en el organismo rector de la entidad, testimonio de lo cual son el incremento de eventos musicales de primer orden en la ciudad y el nombramiento de Julio García Casas como vicepresidente nacional. A ello se suma el acuerdo de crear en La Rábida (Huelva) una nueva sección delegada de Sevilla. Se trabaja, asimismo, en el proyecto de nombrar a la entidad por parte del Gobierno “asociación de interés público”, tramitación que recae en buena medida en el nuevo vicepresidente. Son ya treinta y tres las delegaciones existentes en España, con la secretaría nacional situada en Barcelona. En la zona sur la entidad tiene presencia en Sevilla -siendo tercera en antigüedad después de Madrid y Barcelona-, Cádiz, Granada, Córdoba, Badajoz, Mérida y Almendralejo. En cuanto a socios, en la capital andaluza se ha alcanzado casi el millar, lo cual tiene su peso en la asamblea nacional de la institución. La actitud en la gestión de la entidad es por lo tanto positiva y esperanzada, porque en poco tiempo se han conseguido logros impensables hace tan solo unos años. No obstante, aún queda mucho por hacer en el proyecto de Juventudes Musicales de Sevilla, y es que según palabras de su presidente no existe aún en la ciudad ese deseado espíritu musical que tanto se persigue, el cual considera que es el verdadero motor de todos los proyectos. (Anglada, 1972: 9).

En la temporada siguiente, el salón de actos del Conservatorio acoge dos destacadas actuaciones pianísticas antes del cierre del año 73: la de María Manuela Caro y Manuel Carra, en el concierto inaugural del curso, y la de Walid Akl, quien pocos meses antes figuró en el cartel del *I Ciclo Pianístico de Grandes Intérpretes*.

El primer concierto se presenta bajo el epígrafe de “Música contemporánea para dos pianos” y está integrado en su práctica totalidad por creaciones de autores españoles, a excepción de la obra de Stravinsky que cierra el programa. El acto adquiere aún mayor interés por los comentarios al repertorio efectuados por los compositores Manuel Castillo y Cristóbal Halffter.

Con un interesante programa de música contemporánea dedicado al piano, Juventudes Musicales y el Conservatorio de Música iniciaron el jueves su campaña de estrecha colaboración. Durante este curso, Juventudes Musicales celebra el XX aniversario de su

constitución en Sevilla, efeméride que rubricará la relación de recitales y conciertos, que se irán sucediendo a lo largo del curso. Por su parte, el Conservatorio Superior ha abierto de nuevo sus puertas a un programa que podríamos calificar de estricta vanguardia.

María Manuela Caro y Manuel Carra, prestigiosos pianistas, actuaron en el salón auditorium ante gran cantidad de público. Asistió al concierto Cristóbal Halffter (marido de la pianista intérprete), quizás el más representativo de los componentes jóvenes de la música española de vanguardia. Unas palabras previas de Manuel Castillo, director del Conservatorio Superior y Catedrático del mismo, glosaron el significado del concierto.

Explicó a continuación Cristóbal Halffter el sentido de las obras del programa, abundando en datos cronológicos y analizando sucintamente la estética y la estructura técnica de las partituras presentadas. La personalidad de este compositor prestó, creo, gran relieve al concierto inaugural. El público acogió con cariñosos aplausos las palabras de Castillo y, posteriormente las de Cristóbal Halffter. (García Casas, 1973c: 10).

En cuanto al recital del pianista libanés, el éxito resulta unánimemente clamoroso.

Pocas veces hemos escuchado un artista de tan ricas y prodigiosas actitudes como las de Akl. En contadas ocasiones se enfrenta un público con uno que sea tan completo y merezca, como él, el llamarse músico en el más amplio e integral sentido de la palabra. Adentrarse en el espíritu de los creadores de la forma como lo hace, abona cuanto hemos reseñado. Ha sido una audición ejemplar. (Sánchez Pedrote, 1973e: 86).

Ante un caso como el que nos ocupa, el crítico se encuentra en una situación de verdadera perplejidad; perplejo y atónito ante un fenómeno inusitado, porque el joven pianista libanés Walid Akl manifiesta un grado tal de madurez artística que llega no solo a cautivar, sino a emocionar visiblemente a los públicos más exigentes y preparados.

Este sí ha sido un acontecimiento artístico de primera magnitud, porque la estrella que nos ha visitado, asimismo, fue de magnitud primera. Ya, a raíz de su presentación en Sevilla, descubrimos en Walid Akl un algo indefinible que le aproxima, pero que también le separa enormemente de otros muchos pianistas relevantes.

El público vivió el momento, y se emocionó muy repetidas veces con el pianista fenómeno, prorrumpiendo en sonoros y dilatados aplausos. Walid Akl manifiesta una madurez impropia; no es solo uno de los mejores y más dotados pianistas de todos los tiempos, sino una espléndida realidad artística del mundo actual de la interpretación concertística. (García Casas, 1973d: 13).

1974 es el año del XX aniversario del nacimiento de Juventudes Musicales de Sevilla, y el evento que oficialmente lo conmemora es el *II Ciclo de Grandes Intérpretes*, que se prolonga desde enero hasta finales de marzo. Colaboran en estos conciertos la Dirección General de Bellas Artes, la Comisaría General de Música, el

Ayuntamiento de Sevilla, la Orquesta Filarmónica, el Banco Urquijo y, como novedad este año, el Conservatorio Superior de Música, en cuyo auditorio tiene lugar únicamente el concierto inaugural, puesto que como en la edición anterior la sede sigue siendo el Teatro Lope de Vega. En el programa de actos vuelven a figurar, al igual que en el año anterior, importantes nombres del panorama concertístico del momento, aunque en esta ocasión no focalizados únicamente en el pianismo: el Trío de Praga (piano, clarinete y violonchelo), Ivan Klánsky (piano), la Orquesta Camerata de Bucarest, Alejandro Barletta y Szymisia Bajour (bandoneón y piano), Agustín León Ara y José Tordesillas (violín y piano), Evelyne Brancart (piano), Alberto Giménez Atenelle (piano), Montserrat Alavedra y Angel Soler (soprano y piano), y Héctor Pell (piano).

En las líneas de presentación del programa el presidente de la entidad hace un breve balance de estas dos décadas de andadura y revela las líneas de la nueva edición del ciclo:

Veinte años de conciertos y actividades diversas, presididos por el deseo de elevar el nivel cultural, espiritual y artístico de Sevilla, y por mejorar nuestra condición humana, constituyen ya una etapa importante en la vida de cualquier entidad organizadora. Juventudes Musicales de Sevilla, que surgieron en una luminosa primavera de 1954, es hoy una entidad con reconocido peso específico en los medios culturales de toda España. Consiguió, no sin esfuerzo, que Sevilla y su Música [*sic*] se incorporaran con pleno derecho a ciudades de análoga tradición y sensibilidad artística, en una labor continuada, presidida siempre por la alegría y el entusiasmo de un equipo de hombres jóvenes, muy especialmente dotados. Balance positivo, que arroja una cifra superior a los seiscientos conciertos organizados, y una presencia permanente, inagotable, que nadie puede discutir ya con lógica. La conjunción, en muy difíciles y adversas coyunturas, de muy felices circunstancias comportan la realidad que constatamos. Nuestro agradecimiento, pues, a cuantos, de una manera o de otra, hicieron posible estos primeros veinte años.

El éxito indiscutible del Ciclo Pianístico organizado el curso pasado anima a Juventudes Musicales a la organización de este II Ciclo de Grandes Intérpretes. Los nombres del Trío de Praga, Ivan Klánsky, Orquesta Camerata de Bucarest, Alejandro Barletta, Szymisia Bajour, Agustín León Ara, José Tordesillas, Evelyne Brancart, Alberto Giménez Atenelle, Montserrat Alavedra, Angel Soler y Héctor Pell se incorporan así a la serie de artistas grandes, que integraron los conciertos de estos veinte años. Un criterio de selección y variedad ha presidido este curso la estructuración del Ciclo. Junto al piano, la orquesta y el trío de cámara, el violín, la voz humana y la presencia de un instrumento inusitado, el bandoneón, en las manos de un excepcional virtuosismo. Cualquiera de los intérpretes incluidos, aunque con caracteres y experiencia bien dispares, hace honor a su inclusión en el Ciclo. La promoción, por otra parte, de artistas españoles sigue constituyendo para nosotros misión inexcusable.

Un sano criterio de eclecticismo ha presidido asimismo la programación general del Ciclo: todos los géneros y todas las épocas, desde la pureza barroca en la perfección formal de Bach a las muestras más actuales de la música contemporánea. Cada programa presenta un rigor monográfico del género o estilo que aborda; incluso algunas obras tienen carácter

de estreno riguroso: tales las “Cinco canciones sobre poemas de Paul Valery”, de Mompou, o el “Codex Caioni”, de Doru Popovivi. La presencia del violoncello [*sic*] en el Concierto del Trío de Praga nos mueve a un necesario y sentido homenaje póstumo; la desaparición del maestro Pablo Casals y su recuerdo imperecedero rubrica el concierto inaugural de este II Ciclo. Finalmente, Juventudes Musicales quiere justificar la presencia de artistas muy jóvenes en el Ciclo, porque la trayectoria artística de que vienen precedidos y las referencias de voces autorizadas nos permiten su inclusión indudable entre los intérpretes grandes de cualquier momento. Juventudes Musicales cuanta ya, en sus veinte primeros años, con una base incuestionable de proyección futura. (García Casas, 1974. *II Ciclo de Grandes Intérpretes*).

La crítica de prensa relativa al concierto inaugural del Trío de Praga anticipa ya el alto nivel de los conciertos que se incluyen en este ciclo.

El mencionado trío está constituido por Frantisek Rauch (piano), Milan Etlik (clarinete) y Milos Sadlo (violonchelo). Son antiguos conocidos de los aficionados hispalenses, por sus visitas a nuestra Sociedad Sevillana de Conciertos en más de una ocasión. Habían cosechado muchos aplausos en las diversas intervenciones destacadas, cuyo escenario fue el salón de actos del Real Círculo de Labradores. Puede decirse que corroboraron la estupenda impresión causada en sus actuaciones de cursos anteriores. Todo cuanto dejamos consignado en las crónicas de aquella ocasión cabe refrendarlo en esta. Rauch es pianista de excelente escuela, y como acompañante cumple de forma magistral su papel en el trío. Es decir, sin que con ello pretendamos incurrir en una redundancia, es un auténtico trío y no tres espléndidos solistas ocasionalmente reunidos. Que son espléndidos intérpretes de sus instrumentos, ya lo dijimos en su ocasión. Lo verdaderamente notable es que, sin perder esa individualidad de notables solistas, hayan llegado a conjunción tan ejemplar como la que presentaron en su concierto. Espléndido sonido el de Sadlo, que supera a las muchas e ingratas dificultades que presenta su delicadísimo instrumento. Milan Etlik es clarinetista de suave y clara sonoridad, con matizaciones de profesional que domina plenamente la técnica de su instrumento. (Sánchez Pedrote, 1974: 38).

En el mes de febrero el Conservatorio asiste al segundo recital a dúo de pianos en este curso, a cargo de Anne Queffelec y Catherine Collard. Bajo el patrocinio del Instituto Francés de Sevilla, la actuación de las intérpretes, ambas primeros premios del Conservatorio de París, recibe una buena acogida y representa un ejemplo más que digno del compromiso de la entidad con la promoción de jóvenes valores.

“A pesar de la juventud de ambas, se acusa en ellas una extraordinaria madurez artística. El limpio fraseo, la clarísima dicción, que no empañó nunca el contenido del dúo (...) cautivaron desde el primer momento al auditorio”. (Sánchez Pedrote, 1974: 76).

Concluye a finales de junio la temporada de conciertos celebrados en el Conservatorio con la actuación del coro Williams Chamber Singers, dirigido por Kenneth Roberts. La joven agrupación ofrece un programa ecléctico, integrado por repertorio renacentista, composiciones contemporáneas y canciones norteamericanas, cuya singularidad no pasa desapercibida.

Para el concierto de clausura, que congregó en el Conservatorio a un público muy numeroso, pese a lo avanzado de la temporada, se eligió a un famoso coro de cámara de Norteamérica: el del Williams College de Massachusetts. El Williams Chamber Singers, que dirige el maestro Kenneth Roberts, es otro de los prestigiosos y juveniles conjuntos norteamericanos que visitaron Sevilla en los últimos años. Formado exclusivamente por jóvenes estudiantes de aquella Escuela Superior, hacen gala de un estilo purísimo y de extraordinaria diafanidad en todas sus versiones.

Resulta realmente asombroso comprobar hasta qué grado una sólida preparación, una musicalidad innata y una dirección competente pueden conseguir un resultado tan superlativo. El competente coro que nos ocupa ofreció una verdadera antología de la música coral.

Creo innecesario glosar el programa; salvando las notorias diferencias que separan un motete renacentista de un negro espiritual, o una canción humorística francesa de una pieza teatral de Petrassi, cualquiera de las versiones del Williams Chamber Singers rayó a auténtica altura. (García Casas, 1974: 9).

Cabe añadir, por último, varios hechos de particular importancia en el primer semestre de 1974 para Juventudes Musicales de Sevilla y para la vida cultural en la ciudad, aunque solo uno de ellos esté directamente relacionado con el Conservatorio: en enero la institución es declarada “de utilidad pública” por parte del Consejo de Ministros (M. Capdevila, comunicación personal, 4 de febrero de 1974), mención que coincide en el mismo mes con la designación de Julio García Casas como “sevillano del año 1973” (Quintaval, 1974: 38); en mayo se impone al director del Conservatorio Superior de Sevilla, Manuel Castillo, la insignia de oro de la Federación Internacional de Juventudes Musicales (“Recital de piano de Guillermo González, 1974); y un mes antes se presenta en el Teatro Lope de Vega al joven guitarrista flamenco Paco de Lucía, en un recital que crea enorme expectación y que aporta un nuevo matiz de diversidad a la imagen de la entidad. (Manfredi, 1974: 53).

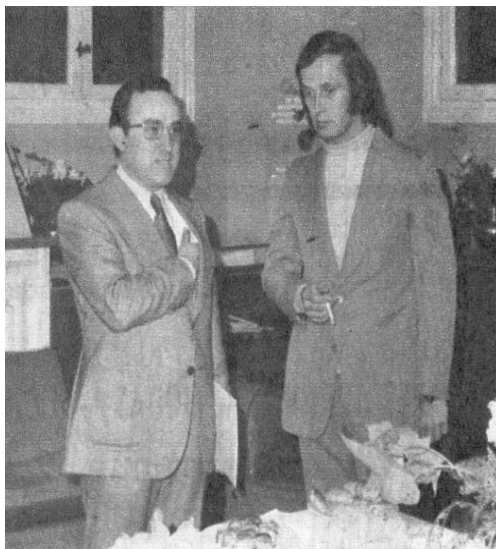


Figura 12. Julio García Casas y Paco de Lucía (1974).
Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

Con renovado impulso por los recientes logros obtenidos Juventudes Musicales de Sevilla consolida proyectos en el curso 1974-75 y plantea otros nuevos. En lo concerniente a la colaboración con el Conservatorio, para esta temporada el centro es sede de los ciclos de *Grandes Intérpretes* y de *Solistas Internacionales*. Ambas entidades preparan también otro ciclo de jóvenes intérpretes, cuyo objetivo es presentar al público a los nuevos talentos locales.

El concierto inaugural del *III Ciclo de Grandes Intérpretes*, interpretado por la agrupación de música antigua Symposium Musicum de Praga, marca el inicio de esta nueva temporada de conciertos organizados por Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio.

La finalidad artística de este conjunto de profesores checos consiste en hacer revivir la cálida dulzura de la música medieval y del Renacimiento, dando a conocer hermosas muestras del rico acervo musical de los siglos pasados. Cada miembro del conjunto se ha especializado en el estudio y en la evolución del instrumento original y en el del instrumento ya perfeccionado. Exhibieron en su instrumental, en reproducción de los instrumentos originales que obran en el Museo Nacional de Praga, vihuelas, trompeta marina, salterio a la bohemia, lira de brazo, viola de brazo, viola de amor, laúd, fídulas, flauta travesera, bombardas, cornetto, triángulo, tamburo, tamburino, virginal, campanas, cromornos, cámbalos, cornamusa, etc.

Ofrecieron un programa dedicado íntegramente a la “música inédita en las cortes europeas de 1300-1600”. (García Casas, 1974, “Obtuvo un resonante éxito el Symposium Musicum de Praga”).



Figura 13. Symposium Musicum de Praga (c. 1974).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

Desde escasas semanas después continúan celebrándose con periodicidad mensual en el salón de actos del Conservatorio el resto de recitales del mismo ciclo: Pavel Stepan (piano), Levente Kende (piano), Avy Abramovici e Irina Staicu (violín y piano), Walid Akl (piano), Manuel Cid y Ana María Gorostiaga (tenor y piano), y José Luis González Uriol (clave).

El seguimiento que de cerca hace la prensa de esta tercera edición del ciclo deja testimonio de su nivel.

(...) se ha celebrado el anunciado recital del artista checoslovaco Pavel Stepan, notable intérprete que ofreció su actuación en el salón de actos del Conservatorio Superior de Música de nuestra capital. Stepan es miembro de una generación de eminentes músicos bohemios muy destacados en la vida filarmónica de su país en los últimos tiempos. Ha llegado a la plenitud de su arte tras una brillante carrera de éxitos, en la cual ha obtenido destacados galardones tanto en Checoslovaquia como en Alemania y Rumanía. (Sánchez Pedrote, 1974b: 72).

(...) hondísima huella y, por consiguiente, imborrable recuerdo de uno de los recitales más artísticamente portentosos de que Sevilla hay disfrutado jamás. Porque Stepan dio en el Conservatorio una soberana e inefable lección de piano que, si para algunos, muy técnicos, supuso el descubrimiento una vez más de las altas cimas a que la técnica pianística puede llevar, para otros, muy buenos y serios aficionados, encarnó el feliz evento de una personalidad artística rigurosamente poética y excepcional, para quien el piano, vehículo de emociones y sentimientos, desaparece como tal instrumento y deviene en un poderoso medio de lenguaje universal. (García Casas, 1974, “Pavel Stepan, maestro insigne del piano”).

El joven pianista húngaro Levente Kende, cuya presentación en Sevilla tuvo lugar hace dos años bajo la organización de la misma sociedad filarmónica, en el Teatro Lope de Vega, ha obtenido recientemente, a sus 26 años de edad, el Segundo Premio del Concurso Internacional de Piano Tchaikovsky de Moscú. Con esto está dicho todo. Nadie obtiene por azar semejante galardón, que junto al Chopín de Varsovia y al Reina Elizabeth de Bélgica, constituye la cota más elevada que puede alcanzar un pianista para su consagración definitiva. El Conservatorio, con la generosidad y amplitud de criterio que le caracteriza, cedió el uso del salón y auditorium y del hermoso piano gran cola Steinway. El concierto registró una espléndida entrada, congregando a lo más selecto de la afición musical de nuestra ciudad. (García Casas, 1974, “Un recital asombroso. El húngaro Levente Kende y su poder pianístico”).

Cábenos ante todo la satisfacción de consignar que asistimos a un auténtico concierto de música de cámara; el numeroso público que llenaba el salón auditorium pudo disfrutar de una lección espléndida que, por obra de dos artistas singulares, profundos, maestros e inspirados, estuvo dotada de extraordinaria fuerza artística. Abramovici es un excelente violinista (...), su sonido es bellísimo, redondo, profundo, de excelentes calidades; su juego de arco de extraordinaria amplitud y generosidad, su vibrato de enorme poder persuasivo. Sólo estas cualidades le definirían como un músico privilegiado. Mas él, con el coprotagonismo espléndido de Irina Staicu, dotó al programa de una profundidad y de una serenidad absolutamente infrecuentes. En cualquier momento en que las obras exigían cohesión, empaste y equilibrio, allí brillaron estas cualidades de modo prestante y superlativo. Músicos íntimamente compenetrados, en poder de unos medios expresivos al servicio de la música más pura. (García Casas, 1974, “Lección espléndida de dos singulares artistas rumanos”).

En estos últimos meses se han rendido muy distintos homenajes a la memoria de Florentino Pérez-Embid. Los sufragios, artículos, actos académicos y otras muchas pruebas del recuerdo que ha dejado tras de sí el andaluz entusiasta, cuyo paso por la Dirección General de Bellas Artes tan buenos servicios prestara a nuestra tierra, se multiplicaron tanto en Sevilla como en la capital de España y muchas ciudades donde el catedrático de la Universidad Complutense tenía amplios círculos de amigos y colaboradores. Juventudes Musicales de Sevilla, beneficiada en muchas ocasiones con importantes ayudas en la época de su permanencia en aquel alto cargo, ha querido también sumarse a estos homenajes y organizó un “Concierto in memoriam Florentino Pérez-Embid”, que por cierto ostentaba la insignia de oro de la Federación Internacional de JJ.MM.

El acto tuvo lugar en el salón de actos del Conservatorio Superior de Música, y como artista actualmente a Walid Akl, el joven y magnífico pianista libanés que ha estado en distintas ocasiones en Sevilla y que cuenta en ella con un abundante núcleo de entusiastas. El acto comenzó con unas palabras del presidente de Juventudes Musicales, Julio García Casas, resaltando la gratitud debida a la figura de Pérez-Embid por la entidad a la cual representaba en este acto y de la que era portavoz en este ofrecimiento a su memoria. Bastante público llenaba el salón del Conservatorio de Música.

Un espléndido recital por el cual merecen felicitaciones Juventudes Musicales y el Banco Urquijo, organizadores y patrocinador del mismo. Debe consignarse el generoso gesto de Walid Akl al prestarse a ofrecer un recital a los universitarios sevillanos el lunes 17 de los corrientes en el teatro Lope de Vega. (Sánchez Pedrote, 1975: 47).

El recital de Manuel Cid estaba organizado por Juventudes Musicales, bajo el patrocinio del Banco Urquijo. Una vez más el salón de actos del Conservatorio Superior de Música de Sevilla alojó esta excepcional sesión. No hace muchas semanas que en estas mismas páginas, y con motivo del concierto organizado por la Universidad de Sevilla, se trató del cantante sevillano. Todos los elogios que en aquella ocasión se suscribieron pueden ser corroborados en el acto del que es objeto esta crónica musical. Manuel Cid es tenor de amplísimo registro, extraordinarias facultades y escuela tan excepcional que sabe domeñar las fabulosas cualidades de volumen y extensión hasta el punto de crear auténtica música vocal de la mejor estirpe. No nos extrañaría que en fechas próximas pudiera hablarse de este cantante con el mismo entusiasmo que de uno de los mejores del momento.

El camino ascendente del cantante Manuel Cid, en el momento crucial de un cénit que no dudamos llegará a los mejores resultados, se percibe sin necesidad de ser profeta. El gran cantante está ya ante nosotros con toda su fuerza y posibilidades. Ana María Gorostiaga es una gran profesional, que supo ser la acompañante ideal para tan gran artista. (Sánchez Pedrote, 1975b: 51).

González Uriol ha llevado a cabo un serio y largo aprendizaje técnico-musical. Tras sus estudios en Valencia y Madrid, amplió los de órgano con los famosos concertistas Anton Heiller y F. Tagliavini. Ha hecho curso de clavicémbalo con Gustav Leonhardt. Y seguido el de interpretación de música antigua y clavicordio en Lisboa con Kastner. Es profesor de los cursos de órgano de la Institución Fernando el Católico. Su labor concertística la desarrolló con audiciones de clavicémbalo y de órgano.

Esta larga etapa de preparación ha hecho que su técnica sea de mucha limpieza y exactitud y que sus versiones resulten ajustadas en los aires y ornamentaciones tan varios en el recorrido que hizo desde A. de Cabezón, pasando por D. Scarlatti, A. Soler, S. de Alvero y M. Albéniz, hasta llegar a Juan Sebastián Bach. Las partituras resultaban siempre de la forma más natural, mérito éste que es preciso resaltar. (Otero Nieto, 1975: 72).

Dentro de la programación ordinaria de conciertos de Juventudes Musicales de Sevilla, en abril de 1975 tienen lugar en el salón de actos del Conservatorio dos destacados recitales de violín y piano, a cargo de José María Alpiste y Angel Soler, y Josev Yankelev e Ivonne Figueroa.

Hacía tiempo que esperábamos en Sevilla al joven y gran solista José María Alpiste; bien es verdad que el programa elegido no puede entenderse nunca como violín con acompañamiento de piano, pues su estructura puramente camerística exige igual protagonismo a ambos intérpretes. Pero sí ha sido lo suficientemente rico y variado como para observar con creces las espléndidas cualidades musicales del violinista y, por supuesto fuera de toda duda, la tremenda capacidad de su juego de arco permite al intérprete conseguir efectos de extraordinaria calidad musical. Su técnica es acabada y su mecanismo claro y suficiente.

Ángel Soler es hoy por hoy uno de los mejores y más expertos pianistas acompañantes; músico de los pies a la cabeza, acompaña con soberbio poder de equilibrio, manteniendo el tempo y el clima, apoyando al violinista donde existe el más mínimo riesgo, y resultando en consecuencia, un fiel intérprete de la parte pianística del recital. (García Casas, 1975: 16).

(...) Ivonne Figueroa, esposa de Yankelev, ofreció una pasmosa lección de piano acompañante. Al recital acudió una nutridísima representación de la verdadera y más pura afición filarmónica de nuestra ciudad.

Al referirnos a Yankelev hemos de prescindir en absoluto de sus brillantes antecedentes; nada son ante la extraordinaria realidad de uno de los más grandes violinistas que han pisado Sevilla en mucho tiempo. Yankelev tocó en el auditorium un programa erizado de enormes dificultades, con absoluta e increíble naturalidad. Posee un virtuosismo espeluznante, capaz de hacer fácil lo difícil, un sonido purísimo del que hace gala en todos los registros, una afinación paroxística, una técnica superabundante y un mecanismo absolutamente infalible. Mas nada de esto sería suficiente, si no existiera además un talento excepcional y un corazón arrebatador y apasionado. (García Casas, 1975, “El violinista ruso Jankelev [*sic*], verdadera revelación”).

Continuando con los conciertos del Conservatorio, el *Ciclo de Solistas Internacionales*, que se celebra en el centro en paralelo con el *Ciclo de Grandes Intérpretes*, presenta en mayo el concierto, con discreta respuesta, del Coro Estable Municipal de Concepción del Uruguay (República Argentina), bajo el patrocinio del Instituto de Cultura Hispánica y la Embajada Argentina en Madrid. (García Casas, 1975c: 15; Sánchez Pedrote, 1975c: 65). Algunas semanas después, en el mismo auditorio, la clausura del curso vive el acontecimiento del estreno en Sevilla de la composición de Manuel Castillo *Cinco canciones sobre poemas de Manuel Machado*, en un recital de canto y piano ofrecido por María Dolores Aldea y el presidente de Juventudes Musicales de Sevilla, Julio García Casas.

Mención especialísima merecen en este acto el estreno en Sevilla de las cinco canciones de M. Castillo, sobre poemas de Manuel Machado. Este compositor, de extensa producción, ampliamente conocida no sólo en nuestro país, sino también en el extranjero, siendo

moderno y actual, no está sin embargo ligado a ninguna escuela o tendencia que en sus estrechos moldes le impongan un determinado estilo.

(...) Julio García Casas fue cointérprete con María Dolores, en una tarea que en estricta justicia debemos estimar compartida a partes iguales. Su actuación al teclado fue de una corrección impecable, manteniendo en todo momento su equilibrio sonoro en los planos y resultando (como es obligado en todo buen pianista) la voz humana a efectos de un feliz resultado; esto pudo ser conseguido por una ardua y rigurosa preparación atenta y sin descanso (...). (Comparsillo, 1975, “Estreno de Cinco canciones de M. Castillo sobre poemas de Machado”).

La notable acogida obtenida por el estreno de las canciones de Castillo y por la actuación de sus intérpretes cierra en 1975 como es merecido una exitosa temporada de conciertos para Juventudes Musicales de Sevilla, que ha logrado la difícil tarea de aglutinar en cuestión de meses numerosas personalidades de primer orden en su programación de actos. Como colofón, el *Ciclo de Solistas Mundiales* recupera para este curso los dos intérpretes que abrieron su primera edición en el tránsito de 1968 a 1969: Valentina Kamenikova y Arthur Rubinstein. El público del Teatro Lope de Vega asiste a estos recitales de excepción y la repercusión es la previsible.

Tras un breve paréntesis, hasta enero de 1976 no se reanudan con regularidad los actos en los que colaboran Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio. Poco antes, en el mes de diciembre, cabe reseñar la actuación de una agrupación poco usual para la entidad, formada por un dúo de órgano y trompeta cuyos intérpretes son Philippe Lefebvre y Guy Touvron.

Lefebvre es un auténtico virtuoso del órgano. Toca con técnica excelente y puro mecanismo; utiliza los registros con fuerza, destreza y precisión extraordinarias, consiguiendo efectos bellísimos, de sonido, fusión y timbres, siempre en una línea de moderación y buen gusto. Estas cualidades brillaron, no sólo en las obras del repertorio barroco, sino en las contemporáneas, incluidas en el programa. Por lo que respecta a Guy Touvron, cualquiera de los presentes, desde los primeros compases, pudo desvelar la presencia de un virtuoso-artista. Sobresale en su técnica poderosa y en su musicalidad fecunda un sonido de trompeta de preciosas cualidades, limpio y brillante, plétórico de impostación, rutilante en los fortísimos agudos y aterciopelado y suave en los dulces pianos; todo dentro de una adecuada ordenación al estilo de las diversas piezas interpretadas. (García Casas, 1975d: 18).

Es frecuente que los conciertos ofrecidos por Juventudes Musicales de Sevilla en el Conservatorio cuenten con el patrocinio de entidades de diversa índole. Tal es el caso del recital anterior, promovido por el Instituto Francés, y del que escasas semanas después

tiene lugar en el mismo espacio, a cargo del coro femenino Ladycliff, que es presentado en la ciudad a través del Consulado de Estados Unidos y calificado por la crítica de admirable en lo que respecta a su conjunción y sonoridad (Otero Nieto, 1976: 25).

También patrocina el Instituto Francés la singular actuación que a finales de enero tiene lugar en la agenda del *Ciclo de Solistas Internacionales* de Juventudes Musicales de Sevilla: el espectáculo del mimo Pradel. Como hecho que revela una intención aperturista el propio García Casas inicia su crónica en prensa de este acto justificando la pertinencia del mismo en el marco de las actividades que organiza la entidad:

(...) Juventudes Musicales de Sevilla presentaron un espectáculo de mimo, infrecuente en las actividades de la entidad organizadora. Actuó ante un numeroso auditorio el famoso mimo francés Pradel, con la intervención técnica de su asistente Dominique. Los Estatutos de Juventudes Musicales prescriben como actividad esencial la difusión y cultivo de la Música [*sic*] en todas sus manifestaciones cultas; mas figura asimismo dentro del marco normal de sus competencias la presentación y organización de espectáculos artísticos, dramáticos, coreográficos, etc.; cualquier modo de expresión humana cabe pues en las finalidades y propósitos de la entidad internacional. En este sentido quien suscribe estos comentarios realizó con carácter previo la presentación y sentido del espectáculo programado, aludiendo al valor absoluto de la música y al valor absoluto del silencio como elemento de aquélla. (García Casas, 1976, “Deliciosa actuación del mimo Pradel en Juventudes Musicales”).

La mayor parte de los restantes conciertos de la entidad que se celebran en el Conservatorio entre febrero y junio de 1976 presentan dos líneas principales, la pianística y la camerística. En la primera de ellas se programan dos recitales a dúo de pianos, a cargo de Javier Alfonso y M.^a Teresa de los Ángeles, y de Begoña Uriarte y Kart-Hermann Mrongovius, así como otros dos a solo, interpretados por Walid Akl y Andrzej Wasowski.

(...) estuvo a cargo del antiguo catedrático de piano del Real Conservatorio de Música de Madrid, Javier Alonso, harto conocido en los medios musicales españoles y que visitó nuestra ciudad en muy diversas oportunidades, que estaba acompañado por María Teresa de los Ángeles, distinguida solista (...)

Desde 1965 tienen formado estos intérpretes un dúo pianístico con el cual han realizado multitud de actuaciones ante el público español. La posibilidad -realmente excepcional- de disponer el conservatorio hispalense de unos magníficos pianos Steinway hace posible este

tipo de audiciones con absoluta garantía y admirables resultados. (Sánchez Pedrote, 1976: 30).

Por su garra y perfecta dicción nos ha parecido encontrar en Begoña Uriarte el ideal complemento a la claridad y finura de Karl- Hermann Mrongovius. Sus versiones, perfectamente ajustadas, producen la impresión de venir al auditor a través de un solo, amplio y formidable instrumento. (Sánchez Pedrote, 1976b: 18).

En Walid Akl todo está en su sitio, no hay el menor atisbo de improvisación, porque todo cuanto surge de sus dedos privilegiados responde a una labor previa de reflexión y análisis; y lo que es más importante: sin que esta reflexión analítica de las obras se traduzca en ningún caso en versiones frías y cerebrales. Con el talento de este músico, la música surge como un lógico devenir; mas no seduce solo la claridad de sus planteamientos sino la tremenda carga emocional de sus versiones. (García Casas, 1976, “El arte íntimo y magistral de Walid Akl”).

Contemplando ayer el soberbio espectáculo del Salón del Conservatorio, rebosante de público, que invadió los pasillos y accesos, he recuperado una parte de mi ilusión perdida; al conjuro del nombre mágico de Chopin, magistralmente evocado por el genio De Wasowski, Juventudes Musicales de Sevilla, consciente y tenaz a la hora de presentar en nuestra ciudad las figuras mundialmente famosas, ha vivido una de sus efemérides más gloriosas. Bastaron la inefable calidad de la música de Chopin y la tremenda humanidad de uno de sus más emotivos intérpretes poetas para que el hermoso recinto se viera materialmente desbordado. Durante casi dos horas de música, la buena afición sevillana ha experimentado un goce espiritual inmenso. Para el buen aficionado, el nombre de Andrzej Wasowsky ha sido más que suficiente; su figura, como la de Rubinstein, Michelangeli, Kempff, Schnabel o Cortot forma parte ya con toda justicia del más brillante firmamento pianístico universal. (García Casas, 1976c: 20).

En lo concerniente a los recitales de música de cámara, los intérpretes que acuden al auditorio del Conservatorio son Marcial Cervera y Perfecto G. Chornet (violonchelo y piano), el Cuarteto de Saxofones de París, Jaime Francesch y Antonio Besses (violín y piano), y la Orquesta de Cámara de Versalles, que clausura del curso. Con mayor número de integrantes, dos agrupaciones más completan el repleto calendario de conciertos de esta temporada: la Orquesta Musiziergemeinschaft de Salzburgo y el Brigham Young University A Capella Choir.

Por primera vez quizá en muchos años hemos asistido a una soberana lección de cámara; una lección magistral que ha conjugado con sabio sabor artístico el sonido y las dimensiones, la ponderación y el equilibrio, la exquisita sensibilidad, la compenetración y la coherencia más severas. Me refiero a la presentación en Sevilla del maestro Marcial Cervera, acompañado al piano por P. García Chornet (...)

Cervera es un maestro en la dimensión más noble del término; catedrático en Lausanne y Friburgo, sus lecciones tienen alto significado en Europa; a él acuden alumnos de todos los países; él imparte unos cursos monográficos en Santiago de Compostela, él ha formado parte de conjuntos tan prestigiosos como el Cuarteto Brahms o el Quinteto Boccherini. Es la primera vez que una personalidad tan relevante de nuestro país, mucho más cotizado fuera que dentro (como tantas veces ocurre), actúa en Sevilla. (...) la elección por el maestro García Chornet, pianista muy conocido y admirado en Sevilla como solista, ha constituido un eficaz, artístico y fundamental complemento. (García Casas, 1976, “Una lección magistral de música de cámara...”).

Los componentes del grupo: Daniel Liger, saxo soprano; Miguel Reydellet, saxo alto; Alain Jousset, saxo tenor, y André Legros, saxo barítono, son alumnos del Conservatorio Superior de Música de París, donde alcanzaron individualmente premios y fueron miembros del jurado de los concursos inter-conservatorio.

Si son estupendos como instrumentistas, también lo son como músicos en el sentido de la expresión ágil, natural y siempre manifiesta. El ritmo, a veces como muy difícil, resultaba hecho con mucha perfección. Las obras que interpretaron (...), en las que están representados algunos de los más famosos compositores franceses de este siglo, han hecho desfilar ante los asistentes todas las posibilidades sonoras de la gama de este, aunque conocido en gran parte, ignorado instrumento. (Otero Nieto, 1976b: 36).

Jaume Francesch, actualmente concertino de la Orquesta Ciudad de Barcelona, posee una preciosa técnica violinística: amplio arco, bello sonido, afinación extraordinaria, cuadratura a ultranza y espléndida musicalidad. Artista inteligente y sensible, huyó de alardes de puro virtuosismo, refugiándose en el mundo íntimo de la música de cámara.

Antoni Besses, pianista y compositor de vanguardia, es instrumentista espléndidamente dotado; toca el piano con conocimiento del instrumento y sobre todo con un especial sentido y control del sonido, cosa que hace en función de su misión acompañante. Con una técnica pianística muy rica en efectos, con una valoración minuciosa de los planos, con una asimilación musical de los distintos estilos ofrecidos, realizó una espléndida labor camerística. [García Casas, 1976, “El dúo Francesch-Besses (violín y piano), en Juventudes Musicales”].

Con un concierto extraordinario por la calidad e importancia de la agrupación artística presentada, Juventudes Musicales han clausurado su curso musical 75-76 en el salón del Conservatorio Superior de Música. Gran cantidad de público asistió al concierto ofrecido por la Orquesta de Cámara de Versalles, que dirige el maestro Bernard Wahl, con la actuación solista de la violinista Maryvonne Le Dizes y el violoncellista [*sic*] Philippe Müller.

La Orquesta de Cámara de Versalles es una agrupación excepcional; constituye un magnífico conjunto galo que, por la calidad individual de sus componentes, la disciplina de sus miembros, la maestría de su director y la calidad de sus versiones, merece indudablemente un puesto de honor entre las primeras agrupaciones de cámaras europeas. Sus once componentes ofrecen, con el lenguaje propio de la música de cámara, una espléndida lección de cohesión y equilibrio instrumental. (García Casas, 1976, “La Orquesta de Cámara de Versalles, en la clausura del curso de Juventudes Musicales”).



Figura 14. Orquesta de Cámara de Versalles (c. 1976).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

(...) Juventudes Musicales presentó en el salón auditorium del Conservatorio Superior de Música, a la Orquesta Musiziergemeinschaft de Salzburgo. El concierto ha despertado un gran interés, ello explica el lleno a rebosar del hermoso salón del Conservatorio. Interés que se explica no sólo por tratarse de una orquesta austríaca, sino por actuar ésta bajo la dirección de un joven músico sanluqueño, profesor de este Conservatorio, Juan Rodríguez Romero, y por la intervención, asimismo, en el oboe solista de Miguel Quirós, profesor, asimismo de nuestro centro docente superior.

La orquesta, integrada por treinta músicos, tiene sólo cinco años de experiencia; en ella coordinan sus esfuerzos profesores veteranos, jóvenes e incluso niños, consiguiendo una unidad y un claro sentido homogéneo en sus versiones.

Tanto en su intervención independiente (...) como en su labor de acompañamiento (...) la orquesta ha sonado con vigor, precisión, ajuste y sensibilidad. Muy atenta, muy disciplinada a las exigencias de la batuta de Juan R. Romero. (García Casas, 1976, “La Orquesta Musiziergemeinschaft de Salzburgo, en Juventudes Musicales”).



Figura 15. Juan Rodríguez Romero dirige la Orquesta Musiziergemeinschaft de Salzburgo (c. 1975).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

El Brigham Young University está formado por cincuenta miembros, que son elegidos cada año por Woodward, bajo el lema de que cada componente del coro debe ser un solista (...)

En 1970, en Linz (Austria), fue designado como el mejor coro internacional con motivo de un centenario en el que intervinieron. En 1968 obtuvo en Wales el primer premio en el International Eisteddfod.

Tal abundancia de materia prima no tenía por menos que reflejarse en la calidad de las voces, (...) en este aspecto brillan los contraltos, los bajos y las sopranos, por este orden. Voces bien empastadas e igualadas, que configuran un edificio sonoro a veces refulgente, otras grandioso. (Otero Nieto, 1976c: 34).

Fuera del ámbito estrictamente concertístico, de particular relevancia en este curso 75-76 es la creación del *I Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”*, un proyecto hasta ahora inédito en la entidad, en el que también participa el Conservatorio y cuyas motivaciones quedan recogidas tanto en su programa general de actos como en la prensa.

Juventudes Musicales de Sevilla, entendiendo que su actividad fundamental radica en la promoción de jóvenes intérpretes españoles, instituye su *I Concurso Nacional de Interpretación*, que se celebrará en Sevilla a partir del viernes día 14 de mayo de 1976. Este concurso se crea en conexión íntima con el Conservatorio Superior de Música de nuestra capital, y con la colaboración de la Comisaría Nacional de Música, Banco Urquijo y Caja de Ahorros Provincial San Fernando de Sevilla. (*I Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”*, 1976).

En palabras de la directiva de la entidad el concurso presenta desde su concepción la novedad en España de ser “polivalente”, es decir, no monográfico. Asimismo, establece como límite máximo de edad los treinta años, pudiendo concurrir a él solistas de cualquier especialidad instrumental y cantantes. (Bonachera, 1976, “Sin precedentes. El *I Concurso Nacional de Interpretación*”).

En cuanto a la participación del Conservatorio, se ponen a disposición del certamen el salón de actos del centro y varios profesores que componen buena parte del tribunal que acompaña a Julio García Casas en la presidencia del mismo: Manuel Castillo (catedrático de Piano y Composición y director del centro), Luis Blanes (catedrático de Contrapunto y Fuga), Miguel Quirós (profesor de Oboe), América Martínez (profesora de guitarra) e Ignacio Otero (profesor de Solfeo). Concluidas las pruebas, los

galardonados finales son: Joaquín Montoya Coy (piano), 1º premio; Juan Antonio Torres Galán (guitarra), 2º premio; y Amador Fernández Iglesias (piano), 3º premio.



Figura 16. Entrega de premios del I Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla” (1976).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

El *Ciclo de Solistas Mundiales* se reanuda en el curso 76-77 con la prestigiosa Orquesta de Cámara Paul Kuentz, que vuelve a Sevilla con un recital monográfico de J. S. Bach en cuyo programa se interpreta de manera íntegra la *Ofrenda musical*, entre otras obras del compositor.

Sobre la calidad de este grupo francés, bajo la experta dirección de Paul Kuentz, hemos escrito en estas columnas no hace mucho tiempo, con motivo de su presentación en memorable concierto que despertó gran entusiasmo entre los melómanos hispalenses.

La amplísima creación bachiana fue rigurosa y fielmente ofrecida. Un Bach pleno de justeza y autenticidad.

Kuentz fue el artífice, con jugosa y lúcida veteranía, del admirable resultado. Grandes ovaciones premiaron la actuación de un público que desbordó con creces la capacidad del salón. (Sánchez Pedrote, 1976c: 25).

En su línea de otorgar creciente protagonismo al repertorio para agrupaciones, sobre todo camerísticas, Juventudes Musicales de Sevilla continúa ofreciendo en el Conservatorio a lo largo de esta temporada un nutrido y diverso conjunto de recitales: Jean-Michel Varache y Martine Schittehhelm (flauta y piano), el Cuarteto de Cuerda “Akademika”, el Sexteto de Cuerda Wührer de Hamburgo, el Trío de Praga, nuevamente la Orquesta Musiziergemeinschaft de Salzburgo, el Quinteto de Viento Ciudad de Barcelona, y los ya conocidos Marçal Cervera y Perfecto García Chornet (violonchelo y piano).

Organizado por Juventudes Musicales y el Instituto Francés, dentro del ciclo que la primera organiza bajo el título “Solistas Internacionales”, ha tenido lugar, en el salón-auditorium del Conservatorio Superior de Música, el recital a cargo de los artistas franceses Jean-Michel Varache (flauta) y Martine Schittehhelm (piano). Es indudable que existía curiosidad por escuchar a estos intérpretes, ya que el recinto -bastante amplio- del centro mencionado registró una notable audiencia.

(...) bello recital, donde brilló junto a la musicalidad y hermosura de timbre (exquisito en los matices, perfecto en los ligados) del flautista, el habilísimo quehacer como acompañante de esta estupenda intérprete de cámara que es Martine Schittehhelm. (Sánchez Pedrote, 1976d: 34).

Pocas, muy pocas veces se ha presentado en nuestra capital un conjunto de cámara de tamaño fuerza y vigor; en muy pocas ocasiones la música de cámara, con las severas dificultades de expresión que comporta, ha sido servida de forma tan espléndida por un cuarteto de cuerda. Un cuarteto rumano, denominado “Akademika”, integrado por artistas muy jóvenes ha demostrado tal grado de madurez, tan elevado rango en sus planteamientos musicales, que ha conmovido al auditorio. Juventudes Musicales organizó el concierto en el Salón Auditorium [*sic*] del Conservatorio Superior de Música, recinto materialmente repleto con este recital.

Ante todo, fuerza y vigor, rotundidad en el sonido y fusión en los timbres instrumentales; después un visceral sentido rítmico, obra de la férrea disciplina que poseen, y finalmente, pureza en el estilo, romanticismo desbordante en los planteamientos y, en suma, belleza por todas partes. (García Casas, 1976, “Impresionante concierto del Cuarteto Akademika de Bucarest”).

El pasado 26 de noviembre, tuvo lugar en el Conservatorio Superior de Música la notabilísima actuación del Cuarteto del Estado Rumano de Bucarest “AKADEMIKA”.

Los oyentes, que llenábamos el Auditorium [*sic*], disfrutamos entusiasmados de ver con qué entrega y con qué gracia los cuatro componentes se entregaban [*sic*] a la música, la cual brotaba como por sí sola, debido al ímpetu y a las ganas de hacer música de estos jóvenes. Nos unimos a ellos, como si todos intentásemos participar de la satisfacción que esto para ellos suponía, a la vez que el Cuarteto, uno de los mejores que hemos oído en

mucho tiempo, se unían en empaste, afinación y excelsa musicalidad. (Morales Cañadas, 1976, “Actuación del Cuarteto de Cuerdas del Estado Rumano de Bucarest Akademika”).

Dentro del Ciclo de Solistas Mundiales, organizado por Juventudes Musicales de Sevilla, bajo el patrocinio del Banco Urquijo, se ha ofrecido en el salón auditorium del Conservatorio Superior de Música de nuestra ciudad un concierto a cargo del sexteto de cuerda “Wührer de Hamburgo”. Este sexteto nos ha visitado en otra ocasión y ya había dejado muy buen recuerdo sobre las cualidades de sus versiones.

(...) alcanzaron los admirables intérpretes un gran éxito, subrayado por el público con todo entusiasmo. La pastosidad, afinación y ágil desenvoltura de los seis intérpretes alemanes corroboraron el éxito obtenido ya en su anterior visita. (Sánchez Pedrote, 1976e: 24).

El Trío de Praga, integrado por los maestros Frantiseck Rauch (piano), Milan Etlik (clarinete) y Milos Sadlo (violonchelo), actuó de nuevo para nuestro público. Memorable fue su recital de hace tres años en el mismo salón que ahora les acoge de nuevo. Los maestros checos, profesores en Cátedras Superiores [*sic*] de la Academia de Estudios Musicales de Praga, han ofrecido una espléndida lección de música de cámara, como aquí resulta totalmente inhabitual. Su preparación musical, su larga experiencia en las salas de conciertos de todo el mundo y esa disciplina que somete dócilmente el individual protagonismo, brillaron a lo largo de un programa bellissimo (...)

Concierto que se suma, por la calidad de los intérpretes, a los buenos acontecimientos de la vida musical sevillana. (García Casas, 1977, “Concierto del Trío de Praga en el Conservatorio Superior”).

Fundada por el violinista español Filiberto Estrela, catedrático de la Escuela Superior de Música Mozarteum de Salzburgo, esta agrupación, que interpreta principalmente las obras corales e instrumentales de los compositores de su ciudad, actúa en Austria y países limítrofes, así como en España, donde ha venido en varias ocasiones.

La orquesta, que suena bien, no la encontramos todavía lo suficientemente hecha, cosa que cuando lo consigan [*sic*] la elevará bastantes enteros, porque grupo por grupo, existen sonoridad y margen más que suficientes para un notable progreso.

Solista del primer concierto fue la pianista rumana Anda Anastasescu, premiada en su país, y en París, en el concurso internacional Claude Debussy. Logró una buena versión, cimentada sobre una conveniente técnica pianística, acorde con el estilo mozartiano.

Filiberto Estrela, violinista de sonido lleno, de mucha seguridad y seriedad interpretativa, alcanzó el éxito de su interpretación de Bach.

Juan Rodríguez dirigió con acierto, seguridad y dominio, destacando, a nuestro juicio, en la versión de la obra de Haydn.

El público, que llenaba por completo el auditorium del Conservatorio Superior de Música, aplaudió largamente a los actuantes. (Calderón, 1977: 48).

Este quinteto está formado por solistas de la orquesta Ciudad de Barcelona, magníficos instrumentistas que, además, están en plena madurez artística, a la que les ha sido posible llegar tras unas trayectorias llenas de brillantez y de hechos destacados.

El programa ofrecía, dentro del lógico interés por la naturaleza de las obras y el nombre de sus autores, el aliciente de escuchar el quinteto compuesto por Manuel Castillo en el año 1955 (...)

Los solistas fueron largamente aplaudidos por el numeroso público que asistió a este concierto organizado por Juventudes Musicales. (Calderón, 1977b: 42).

Hacía tiempo que el crítico deseaba escuchar al violonchelista Marçal Cervera, al que conocía a través de sus numerosas grabaciones en Barcelona, las cuales nos habían dado una altísima medida de sus cualidades y virtudes como músico e instrumentista, cualidades que, “al natural”, aún crecen más por tratarse de un concertista hecho; en plena madurez de facultades de expresión y técnica, con un “currículum” de gran importancia internacional, como solista de la Orquesta del Festival de Lucerna, ha actuado con los directores Karajan, Ansermet, Keiborth, siendo invitado por conjuntos de cámara, tales como el Cuarteto Brahms y el Quinteto Boccherini.

Fue admirablemente acompañado por el estupendo pianista, catedrático del Conservatorio de Valencia, Perfecto García Chornet, a quien hemos aplaudido en las diversas ocasiones que ha actuado en nuestras salas de concierto, con programas de gran interés. (Calderón, 1977c: 56).

Un concierto de música de cámara, cuando está servido por intérpretes conscientes de la importancia de aquélla, despierta en el público aficionado el natural interés. El maestro Cervera, profesor en el Conservatorio de Lausana, es una auténtica figura en el género. Oír el violonchelo de Cervera, con ese sonido elegante y denso, con ese especial vibrato, con esa madurez propia solo de maestros, es un singular deleite artístico. Apoyado y seguido por el pianismo fácil de Chornet, maestro también en el arte difícil de doblegar el propio protagonismo, ofreció un memorable concierto en el salón de nuestro Conservatorio. (García Casas, 1977, “Concierto de Cámara de Marçal Cervera y Perfecto García Chornet”).

Dentro del ámbito solista el predominio pianístico se pone de manifiesto una vez más con varios destacados nombres ya conocidos en la entidad, aunque también queda espacio para otros instrumentistas. Conforman este grupo de intérpretes Miguel Ángel Estrella (piano); Joaquín Montoya (piano), primer premio del *I Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”*; Magdalena Lucía Mozsa (órgano); Tamas Vesmas (piano); Andrzej Wasowski (piano); José Lázaro (guitarra); Walid Akl (piano), un habitual ya, con dos recitales programados en 1977; y Mario Monreal (piano).

Es para mí un honor y a la vez una gran responsabilidad hacerme portavoz de la crónica del concierto que ayer, 16 de noviembre, en el Auditorium [*sic*] del Conservatorio, nos ofreció el fabuloso pianista Miguel Ángel Estrella, dentro del Ciclo de Solistas Internacionales de Juventudes Musicales.

Miguel Ángel Estrella no es solo un pianista; no es siquiera un gran músico (que ya es mucho ser): es un artista de la vida, que absorbe cada impresión afectiva, que acoge lo humano y lo sensible de manera objetiva, como si ello fuese su respirar cotidiano, para luego verter todo su amor a través de un piano, porque además es un amante de la vida en la que todos, oyentes o no, son sus amigos, sus colegas. Y siendo así no se puede tocar sino extraordinariamente.

Y ese calor que propaga cuando toca no es causado solo por su presencia sencilla y apacible, sino también por el hondo conocimiento musical y estilístico, por el trabajo cotidiano y concienzudo y por lo que él mismo dijo al finalizar el concierto, sereno y entusiasmado: “Es que me gusta mucho tocar el piano”.

Sus interpretaciones son fuera de serie y motiva al público a encuadrarse en la época y en el ambiente de cada compositor.

El público no pudo menos que sentir esa irradiación y los aplausos y el clamor no cesaban (...)

Tal vez esto no sea la típica crítica de un recital, pero ha sido mi intención hacerlo así; porque no solo hemos oído a un gran artista, hemos escuchado, hemos sentido, como pocas veces se puede sentir, que la música es el único lenguaje universal, cuando esta sale de lo más profundo del alma humana. (Morales Cañadas, 1976, “Extraordinario concierto del pianista Miguel Ángel Estrella”).

Joaquín Montoya ha ofrecido un recital de piano en el salón de actos del Conservatorio Superior de Música, organizado por Juventudes Musicales, dentro de su Ciclo de Intérpretes Españoles. Este artista fue galardonado el año pasado con el primer premio en el Concurso Nacional de Interpretación que patrocina la entidad organizadora del acto. En aquella oportunidad pudimos apreciar, cuantos le escuchamos, las excepcionales aptitudes del joven intérprete cartagenero, que, aparte del premio obtenido en Sevilla, cuenta en su historia artística con varios premios nacionales y distintas becas de estudio para realizar ampliación en el extranjero y en cursos españoles, como el Internacional de Música en Compostela. (Sánchez Pedrote, 1977: 42).

El 18 de febrero tuvo lugar en el Auditorium [*sic*] del Conservatorio, el concierto de órgano a cargo de la joven organista Magdalena Lucia Mozsa, dentro del Ciclo Grandes Intérpretes de JJ.MM.

Desde el comienzo la joven organista mostró una gran flexibilidad técnica, un profundo conocimiento de los estilos, así como una delicada musicalidad.

Pero he aquí que el estupendo órgano que posee el Conservatorio, se encuentra de momento en un estado deplorable. No obstante, y aunque fuese con la imaginación, fue un recital memorable, en el que a pesar de las malas circunstancias, Magdalena Lucia Mozsa, salió airosa y colmada de éxito como pudo comprobarse por los aplausos llenos de entusiasmo y calor con que este “concierto inacabado” se vio laureado. (Morales Cañadas, 1977, “Concierto de órgano de Magdalena Lucia Mozsa”).

Organizado por Juventudes Musicales, con la colaboración del Banco Urquijo, ha tenido lugar en el Conservatorio Superior de Música un concierto a cargo del pianista rumano Tamas Vesmas.

En Vesmas se aúnan la técnica, musicalidad y capacidad de análisis, hasta hacerla resaltar en lo que interpreta, que resulta perfectamente traducida y que llega fácil y claramente al auditor.

Ya en el planteamiento del programa, con sólo tres autores como Beethoven, Schubert y Mussorgsky, denotaba con justa razón que nos encontrábamos con un músico que deseaba darnos una sesión de alto interés musical, lejos de fatuidades, de efectismos, aunque es bien cierto que estas obras tienen mucho que tocar, pero que al estar apartadas de estos condicionamientos no lo dejan entrever tanto. (Calderón, 1977d: 47).

Hace exactamente un año que el maestro Wasowski tocaba por primera vez en Sevilla, en un recital apoteósico, celebrado en el Conservatorio. E igual que en aquella ocasión, Juventudes Musicales de Sevilla ha incluido al maestro polaco en su Ciclo de Solistas Mundiales. El Auditorium [*sic*] del Conservatorio Superior registró un lleno rebosante, no en vano tiene el gran pianista numerosos y fieles devotos de su arte en nuestra capital. Con su programa de severas dificultades, expresivo de lo mejor del barroco, romanticismo y música actual, Wasowski ha cautivado de nuevo al público sevillano. Su arte pianístico rebosa nobleza y corazón; posee un poder de comunicación singular con el auditorio, que sigue religioso silencio cada nota, cada frase del maestro. Sonido bello, amplio, poderoso, técnica que ha olvidado ya hace mucho tiempo la servidumbre de lo material, y un particular y artístico concepto de las obras que interpreta. (García Casas, 1977, “Magnífico recital del maestro Andrzej Wasowski”).



Figura 17. Andrzej Wasowski (c. 1976).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

La guitarra cuenta con muchos y singulares adeptos; la intimidad de su sonido, lo amplio de su repertorio, esa literatura que la supone dotada de alma, han hecho de ella un instrumento actualmente favorito. José Lázaro es actualmente catedrático [*sic*] del Conservatorio Superior de Música de nuestra capital; valenciano de nacimiento, fue profesor de esta especialidad en Murcia, y alumno de Andrés Segovia (...)

La guitarra de José Lázaro suena afinada y coherente; su sonido es recogido y de calidad; posee un buen mecanismo lo que unido a una severa formación musical, comunican lógico interés a las obras que interpreta. Buen músico y excelente instrumentista, oyó muy sonoros aplausos del público joven allí congregado. (García Casas, 1977d: 19).

Lo que el pianista Walid Akl hizo el pasado viernes sobre el Steinway de gran cola del Conservatorio pertenece al mundo de lo mágico. A mí me parece que eso no es ya tocar el piano, sino tejer, con la materialidad de un instrumento limitado, las más bellas páginas espirituales. Walid Akl no es, en estos momentos de su carrera brillantísima, un pianista sensacional, no es solo un pianista superdotado; Walid Akl es la poesía del sonido y el encanto de una personalidad creadora, que nos hace comprender que el mundo de las sutilezas musicales es infinito, porque infinita es la gama de los colores que él y sólo él sabe conseguir del piano. Cada año que pasa el gran artista afincado en París muestra un grado superior de concentración, perfección y análisis; parece que nunca puede conseguir algo más, y cada año nos convence de que ese algo se produce indefectiblemente. Todo cuanto sale de su enorme talento artístico y de su corazón grande de artista pertenece al mundo de la filosofía, pues produce belleza con el solo impacto de su lógica.

En Walid Akl están ya de más todos esos ingredientes de la técnica, de la disciplina, del mecanismo, del estudio y el trabajo meditado y profundo. En Walid Akl hay que hablar de bellezas, de poesía, de mil sutilezas con el sonido, de mil detalles de exquisita sensibilidad, de soberano conocimiento de todo cuanto el piano pueda dar. Y todo al servicio del espíritu que anima las obras que tan magistralmente interpreta. Sus versiones no recuerdan las de ningún otro pianista (...) En su pianismo siempre hay un planteamiento distinto, pero igualmente bello; en su piano de cualidades mágicas hay siempre una advertencia y un mensaje. Es el pianista que más nos hace olvidar las tremendas dificultades del instrumento. (García Casas, 1977, “Fabuloso recital del pianista libanés Walid Akl en el Conservatorio”).

En el auditorium del Conservatorio Superior de Música, organizado por este centro y Juventudes Musicales, ha tenido lugar un concierto a cargo del pianista Mario Monreal, con un interesantísimo programa dedicado a Franz Liszt, compuesto por obras que en su mayoría no son de frecuente audición.

Es de agradecerle la inclusión de estas partituras, porque dentro de la vastedad de la producción del gran compositor húngaro [*sic*] -como ocurre con todos los célebres creadores- hay un cierto número de obras que, más o menos, son las que siempre se interpretan, vedando de esta manera el que pueda conocerse a través del conjunto de ellas (...)

Mario Monreal (...) ha triunfado por su fenomenal técnica, amplia y perfectamente trabajada en toda la gama de recursos técnicos, con pasajes de octavas a velocidades vertiginosas, que en ocasiones llegaban a deslumbrar, y un juego de matices que traducían

perfectamente la idea del autor. En el aspecto interpretativo también ha rayado a gran altura, por su compenetración con el sentido, forma, estilo y aire magistrales con que ha llevado a cabo cada una de sus interpretaciones, que fueron premiadas con ovaciones por el numeroso público asistente. (I.O.N., 1977: 44).

Completando la relación de actividades organizadas por Juventudes Musicales de Sevilla en colaboración con el Conservatorio para este curso 76-77, cabe mencionar el conjunto de lecciones ilustradas por la clavecinista Esther Morales Cañadas bajo el título *Historia, técnica e interpretación del clave*, que tienen lugar en febrero de 1977, y, por supuesto, el *II Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”*, celebrado en el mes de mayo, en cuyo tribunal la presencia de profesores del centro sigue siendo de importancia.



Figura 18. Integrantes del jurado del II Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla” (1977).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

Se han venido celebrando recientemente en el Auditorium [*sic*] del Conservatorio de Música y por la profesora del mismo Esther Morales, varias lecciones sobre un casi desconocido e interesantísimo instrumento musical que tuvo y vuelve a tener una gran importancia en el mundo musical: el clavecín.

El primer día estuvo dedicado a los aspectos históricos y constructivos del clavecín, con muchas diapositivas de distintos instrumentos antiguos bellísimos del Barroco. Las interpretaciones al clave de Esther Morales, fueron perfectas, con obras de A. de Cabezón y John Munday. En la segunda lección los aspectos técnicos y de interpretación del clavecín, fueron explicados por la conferenciante con gran claridad y profundo conocimiento del tema.

El tercer y último día, estuvo dedicado a la explicación de las ornamentaciones en la música para tecla en el Renacimiento y Barroco.

Estas tres lecciones sobre el clave han sido seguidas con verdadero interés por muchos aficionados a la música, los cuales han demostrado su agrado por las mismas con calurosos aplausos en las distintas obras interpretadas. (Reichardt, 1977, “Esther Morales Cañadas, clavecinista”).

Tras el éxito alcanzado por el concurso en su primera edición en el pasado año, esta tarde, a las siete, en el Auditorium [*sic*] del Conservatorio Superior de Música tendrá lugar la primera fase del II Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”, instituido por dicha organización con la colaboración de la Comisaría Nacional de la Música, Curso Internacional de Música en Compostela, Conservatorio y el patrocinio del Banco Urquijo y la Caja de Ahorros Provincial San Fernando de Sevilla.

Los premios son importantes, no sólo por las cantidades en sí, sino por las giras de recitales que los acompañan, haciendo realidad la lógica intención y necesidad de todo joven concertista de darse a conocer a través de la geografía española.

El jurado está formado por Julio García Casas y Ramón Ruiz Peña, presidente y secretario, respectivamente, de la entidad organizadora y que, a su vez, lo son del jurado; Manuel Castillo Navarro y Luis Blanes Arqués, director y secretario del Conservatorio Superior de Música; Luis Lerate Santaella y Manuel Galduf, profesores de dicho centro; Joaquín Montoya Coy, pianista ganador de la primera edición del concurso; Fernando Vallejo y Pérez de Ayala, vocal de la Junta directiva de JJ.MM.; María Luisa Álvarez-Ossorio Pastor y Manuel González Barrero, socios de la misma entidad, y el crítico que escribe estas líneas.

Juventudes Musicales, que desde su fundación se constituyó en su sólido pilar de la música en Sevilla ha llevado su inquietud hasta la consecución de este concurso, que por su dotación ocupa buen lugar dentro de los que se celebran en la nación, y que a juzgar por el número de participantes inscritos tiene fuerte repercusión entre los jóvenes intérpretes.

Gracias a ella, nuestra ciudad está presente en esta hermosa labor de premiar y catapultar a aquellos artistas que, por sus condiciones y trabajo, se hacen acreedores a la posesión de tan codiciados galardones. (Otero Nieto, 1977: 36).

La fecunda relación de cooperación entre las dos entidades durante estos años es una muestra del buen momento que se vive en cada una de ellas. Volcadas por completo en el impulso de la vida musical en una ciudad, que cada vez se muestra más participativa, su tarea conjunta asiste a un momento de auge y es objeto de voces que declaran su reconocimiento, como la del catedrático de Órgano del Conservatorio de

Madrid, Miguel del Barco: “Entre el Conservatorio y estas Juventudes Musicales llevan el peso, por así decirlo, de las manifestaciones y actividades musicales sevillanas”. (Montejano Montero, 1977: 29).

Pero si esta actividad persiste ello se debe principalmente al talento y el esfuerzo de los gestores de una y otra institución, quienes continúan en lucha constante contra una situación de precariedad en cuanto al apoyo de las administraciones que poco ha cambiado. Consecuencia de esta coyuntura es la grave crisis que por estas fechas sufre la Orquesta Filarmónica de Sevilla, continuadora de la Bética de Cámara que fundara Manuel de Falla, una agrupación que no puede continuar soportando la escasez extrema de los medios económicos necesarios para su subsistencia. (A. L. N., 1976: 18).

Continuando con el recorrido por la actividad de colaboración de ambas entidades, la buena acogida de los últimos conciertos de música de cámara que venían ofreciendo significa un estímulo para continuar incorporando en el curso 77-78 un repertorio que comienza a compartir protagonismo con la modalidad solista. Integran este grupo de recitales formaciones como el Trío Mendelssohn, la Kölner Jugendkammerorchester, el Quinteto de Viento Guy Touvron, Daniel Raclot y Olivier Greif, el Verdehr Trio y la Orquesta de Cámara del Conservatorio, con dos actuaciones, en el en el Teatro Lope de Vega con el pianista Ramzi Yassa y cerrando el curso en el auditorio del centro, con el dúo de pianos formado por Consolación de Castro y Francisco Roig. Como nota de variedad, la actuación de The Millikin Jazz Lab Band revela una voluntad de abrir puertas a otras músicas, más allá de los convencionales límites academicistas. Las críticas de prensa de algunas de estas actuaciones ponen de manifiesto el interés que suscitaron en el público.

Juventudes Musicales de Sevilla, siempre animosa y ambiciosa en sus programaciones, comenzó ya el nuevo curso que se anuncia prometedor con la actuación de primerísimas figuras del concertismo internacional (...)

Para abrir el curso, eligió al Trío Mendelssohn, de Holanda, estupendo conjunto, cuya fundación data tan solo de 1969, no siendo este corto período de tiempo para que su labor se haya prodigado por diversos continentes. En 1970 tomó parte, con la Orquesta de Cámara Gulbekian, bajo la dirección de Pierre Colombo, en el estreno de una obra en tierras lusitanas.

Jan van der Meer, piano; Richard Kimex, violín, y Elías Arizcuren, violonchello, son buenos instrumentistas que, además de actuar conjuntamente, también lo hacen individualmente en otras ocasiones. Las virtudes de sonido, técnica y musicalidad las

ponen a contribución de su trabajo en el Trío [*sic*], lo que unido a la conjunción que han sabido conseguir, hace que sus versiones sean tan aplaudidas como vimos en esta ocasión. (Otero Nieto, 1977b: 30).

En el salón de actos del Conservatorio Superior de Música ha tenido lugar un concierto organizado por Juventudes Musicales de Sevilla, bajo el patrocinio del Banco Urquijo. El acto se incluía en el ciclo de solistas internacionales, y estuvo a cargo de la Joven Orquesta de Cámara de Colonia, perteneciente a la Federación Internacional de Juventudes Musicales. La audición fue seguida por un numeroso público que llenaba el auditorium del centro docente mencionado, como es costumbre siempre que los aficionados esperan la intervención de una orquesta.

Esta joven agrupación fue fundada hace doce años, y comenzó siendo un reducido círculo de música de cámara. Hoy cuenta con cerca de medio centenar de componentes y dos directores al frente de la misma. Su plantilla es la de una sinfónica reducida, con posibilidades de acometer amplios programas de muy diversas orientaciones y alcances. En España han actuado varias veces. En Andalucía, concretamente, estuvieron los años 1970 y 1972. En esta última oportunidad fue escuchada por primera vez en nuestra capital. (Sánchez Pedrote, 1977b: 33).

(...) el Quinteto de Viento Guy Touvron está compuesto por jóvenes y, a la vez brillantes y experimentados maestros [*sic*], primeros premios del Conservatorio de París y que, en la actualidad, ocupan puestos de responsabilidad en la música gala.

Guy Touvron y Serge Boisson, trompetistas; Michel Molinaro, trompa; François Fabrier, trombón, y Christian Delange, tuba; magníficos de sonido, expresión, dicción y de todos cuantos procedimientos técnicos y musicales son necesarios para conseguir interpretaciones de altura, lograron tener interesados, en todo momento, a los asistentes con versiones de gran calidad, soltura y perfecto estudio sonoro en obras de Palestrina, Scheidt, Pezel y Gervaise, valientes creando estupendos colores en P. Dukas, y elegantes en Greensleeves, de Uber.

(...) extraordinario concierto organizado por Juventudes Musicales, en colaboración con el Instituto Francés, en el que los intérpretes fueron fuertemente aplaudidos, al igual que en la obra que ofrecieron fuera de concierto. (Otero Nieto, 1977d: 30).

Organizado por Juventudes Musicales, con el patrocinio del Banco Urquijo y la Caja de Ahorros Provincial San Fernando, la Orquesta de Cámara del Conservatorio ha actuado fuera de su sede, por lo que a la capital se refiere, en el Teatro Nacional Lope de Vega, con una numerosa asistencia de público que confería a la sala la expectación de los días importantes.

Y, en verdad, que así ha sido por la trayectoria de la agrupación, el programa y la inclusión de un estupendo solista, Ranzi Yassa [*sic*]. Las primeras notas de la obertura “Cossí fan tutte” [*sic*], de Mozart, ya caldearon el ambiente, haciendo prever lo que ocurriría a continuación gracias a la buena dirección de Manuel Galduf y al trabajo de los músicos a sus órdenes: conjunción, fiel espíritu interpretativo y cuidado estudio de los matices dinámicos, que conformaron una preciosa versión de la página mozartiana.

(...) Ranzi Yassa, magnífico pianista de elegantísima técnica, sonido, pudiéramos decir que dibujado y fina y sentida interpretación, valores éstos que redondea con un fraseo cálido y lógico, lo que sumado a lo expuesto hizo que el público aplaudiera largo rato la magnífica audición. (Otero Nieto, 1978c: 48).

En los recitales solistas de este curso el piano y la guitarra vuelven a estar presentes, con nombres como Walid Akl, Josep Colom, Gisèle Gruss y Humberto Quagliata y Luis Martín Diego, correspondiendo la mención preferente de las crónicas al primero y último de estos conciertos:

Ha ofrecido su anunciado recital en Juventudes Musicales de Sevilla el pianista libanés Walid Akl. El acto se celebró en el auditorium del Conservatorio Superior de Música, dentro del Ciclo de Grandes Intérpretes que organiza esta entidad musical y bajo el patrocinio del Banco Urquijo. Es la cuarta vez que Juventudes Musicales trae a nuestra ciudad al joven artista, cuyos méritos y buen nombre le hacen acreedor a congregarse un numeroso auditorio, cual fue el reunido en el Conservatorio en la tarde de su actuación. El programa expuesto por Walid Akl fue de una gran extensión y dificultad. Él solo servía [*sic*] para acreditar las magníficas condiciones que reúne un intérprete de este porte.

Hemos encontrado al intérprete, tan bien conocido ya del público sevillano, alcanzando un extraordinario momento de su carrera. El dominio del instrumento, logrado por este joven músico desde hace años, va sedimentándose, madurándose, y ofreciendo todas las amplias posibilidades de un artista que va creando una propia concepción de las obras. (Sánchez Pedrote, 1977, “El pianista Walid Akl, en Juventudes Musicales”).

(...) Martín Diego, profesor auxiliar de la Escuela Normal de Música de París, es un instrumentista de indudable categoría: técnica fina, preciosista, con una digitación perfectamente igualada, sonido muy estudiado en la gama más completa, con bellos e irisados armónicos, sonoridad que, en su conjunto, es un magnífico encuadre para sus interpretaciones y dominio en todos los resortes técnicos, que le configuran, según hemos dicho, como artista de no pocos valores.

Fruto de estas cualidades, de este dominio, son las obras que ofreciera en el concierto celebrado en el Auditorium [*sic*] del Conservatorio Superior de Música de Sevilla, dentro del Ciclo de “Intérpretes Españoles”, que organiza Juventudes Musicales (...). (Otero Nieto, 1978b: 63).

También tiene su lugar en esta temporada el repertorio vocal, con los recitales interpretados por la soprano Vera Captur y dos coros: los Cantores de Denison y los Niños Cantores de Mendoza, provenientes de Estados Unidos y Argentina, respectivamente.

El solo anuncio de Juventudes Musicales de un recital a cargo de una cantante del teatro Bolshoi era ya garantía de que la sesión había de ser buena, habida cuenta la importancia e historia del célebre coliseo moscovita. Pero resulta que no sólo ha sido buena, sino aún mejor. Todos nos sorprendimos de la variedad de medios técnicos lucidos por la artista, de la riqueza de matices, de la expresión, también variada a causa de los distintos autores, lo que resultaba una especie de caleidoscopio de canto, eso sí, muy bien distribuidos y agrupados.

Su técnica vocal es sencillamente extraordinaria, pasa con suma facilidad por toda la gama de colores y matices, lo mismo que de la palabra a los picados, es decir, del sonido ligado al picado en milésimas de segundo, lo que prueba la bondad de la citada escuela. Perfectísima la afinación, hasta el punto de que después de pasajes de virtuosismo coincidía totalmente con el sonido del piano. Y, además de todo, de todo esto, la voz. Voz llena, irisada, de agudos preciosos, bellamente timbrados. Parecía un “registro de quincena de órgano”. (...) Fue bien acompañada por la pianista Svletana Belitskaya. (Otero Nieto, 1977c: 39).

Escuchando los coros de las universidades americanas que nos visitan a lo largo del año, comprendemos fácilmente el florecimiento y desarrollo de la música en los Estados Unidos (...).

Estos coros, en general, llegan a un estado tal de perfección en el estudio de la voz, que resulta totalmente imposible poder determinar si son amateurs o profesionales. Sin embargo, son amateurs, que, por medio de vocación, disciplina y entrega ejemplares, configuran estos grupos capaces de interpretar las obras más difíciles, con la probada madurez a que nos tienen acostumbrados. (Otero Nieto, 1978: 63).

La provincia de Mendoza creó en 1960 este conjunto de niños cantores formado por alumnos de las escuelas de dicha provincia que, en su bella forma de peregrinar cantando por el mundo, nos han visitado por segunda vez.

De las doscientas obras que integran su repertorio escuchamos partituras de O. di Lasso. Tomás L. de Victoria, Pelestrina, Banquyieri [*sic*] y Vecchi, músicas argentina y europea, y música popular argentina con predominio de las compuestas por el compositor del coro E. Dublanc.

El acto fue organizado por la Embajada de Argentina en Madrid y Juventudes Musicales con el patrocinio del Banco Urquijo. (Otero Nieto, 1978d: 32).

Paralelamente a la actividad concertística, el *III Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”*, siempre vinculado al Conservatorio, se prepara desde inicios de curso para celebrarse en el mes de abril. Treinta y seis concursantes repartidos en doce disciplinas instrumentales muestran la capacidad de convocatoria de este evento concebido para la promoción de jóvenes intérpretes procedentes de los más diversos lugares del país.



Figura 19. Programa del III Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla” (1978).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

En cuanto al resto de eventos organizados por Juventudes Musicales de Sevilla al margen del Conservatorio, entre lo más destacable en el ámbito de los recitales desde 1977 hasta el final de esta crónica cabría hacer mención a la presencia continuada de la pianista Valentina Kamenikova, en ese mismo año y posteriormente en 1979, 1981 y 1983.

Entrando ya en el curso 78-79 el Conservatorio de Sevilla asiste a un cambio crucial en su historia: Manuel Castillo cesa en la dirección y comienza una nueva etapa con Mariano Pérez al frente.

Si Ernesto Halffter es vinculado con la fundación del centro y Norberto Almandoz con la primera ampliación de disciplinas en él impartidas, uno de los méritos más reconocidos en la etapa de dirección de Manuel Castillo es la elevación de la institución

a categoría de centro de enseñanza superior. Pero es bajo la tutela de Mariano Pérez cuando se da la coyuntura necesaria para la expansión y desarrollo de la infraestructura del Conservatorio de Sevilla, según la entendemos hoy en día. Próximo a su cincuentenario llega el momento en que el centro experimenta un proceso de crecimiento sin precedentes, que repercute por igual en la ampliación de disciplinas impartidas en él, profesorado a su cargo y creación de delegaciones dependientes de la sede principal que proliferan por la ciudad y su provincia.

Dentro del apartado de eventos promovidos durante estos años desde la dirección del centro se sitúan en un lugar de particular relevancia las actividades de índole concertística, donde la intensa colaboración entre el Conservatorio y Juventudes Musicales de Sevilla vive un último momento de auge. La continuación de los ciclos de conciertos monográficos y del *Concurso Nacional de Interpretación "Juventudes Musicales de Sevilla"*, el *XXXI Congreso Mundial de Juventudes Musicales*, celebrado en 1981, y la *Tribuna de Jóvenes Intérpretes*, cuya primera edición arranca en 1979 con el fin de dar a conocer con pequeñas giras de conciertos e intercambios con otros centros a los más aventajados estudiantes del Conservatorio, constituyen, en síntesis, lo más destacable de este fructífero período de colaboración. (González Jiménez, 2013: 37-38, 45-47).

Este importante momento de avance en el Conservatorio de Sevilla coincide con otra circunstancia relevante para Juventudes Musicales, ya que en este curso se cumple el XXV aniversario de su fundación en la ciudad. El balance de este extenso período, casi heroico, por los logros conseguidos pese a las constantes dificultades, queda recogido en una pragmática y resumida retrospectiva que hace el presidente de la entidad en un boletín informativo a los socios del mes de octubre de 1978.

La iniciación de un nuevo curso musical, veinticinco en la existencia de Juventudes Musicales, nos anima a un saludo cordial a modo de prelude. Veinticinco años de intensa e ininterrumpida actividad nos acreditan con suficiencia ante la sociedad sevillana. No es éste, sin embargo, momento para triunfalismos: 700 recitales, conciertos para escolares, promoción y estímulo de jóvenes artistas españoles, concursos de interpretación y actividades culturales de toda índole constituyen solo, más que un éxito para los equipos sucesivos organizadores, el cumplimiento meritorio de un deber sentido. Esa es la realidad y justo resulta constatarla sin griterío ni desmesura.

Mas es también real que la situación económica y financiera de Juventudes Musicales participa del deterioro general. La negligencia de muchos socios en la asistencia a nuestros

actos, y muy singularmente, en el pago de sus cuotas, comporta para nosotros la necesidad de trabajar con cifras reales. Terminada poco ha [*sic*] la depuración a que nos hemos visto obligados, Juventudes Musicales cuenta en la actualidad solo con 620 asociados, cifra que incluye a ordinarios, juveniles e infantiles. La recaudación por cuotas arroja solo la cifra media de 36.000 ptas. mensuales, cifra que no basta ni siquiera a cubrir los gastos generales de organización, imprenta, locales, publicidad, etc.

La nueva política estatal en materia de Música se ha traducido hasta el momento, no solo en una falta de apoyo y estímulo material, sino en la retirada del que se venía prestando. La subvención del Banco Urquijo y de la Caja de Ahorros San Fernando cubren solo una parte reducida de los emolumentos de artistas actuantes, premios del concurso, etc. La subvención de la Diputación, única que se recibe a escala local oficial, sigue siendo insuficiente, aunque también es éste el momento de pregonar nuestro reconocimiento por el aumento experimentado; corno asimismo a la inestimable ayuda del Conservatorio Superior y de la EEHA con la cesión de sus instalaciones. Todo asociado, pues, debe ser consciente de esta situación y de estas limitaciones. La economía de Juventudes Musicales sigue siendo deficitaria. No es nuestro el deseo de transformar en lucrativa una actividad que es por sí misma generosa y desinteresada; mas también es cierto considerar que han dejado de percibirse capítulos importantes de subvenciones, que permitían enjugar déficits seculares.

Todo lo cual ha de traducirse, necesariamente, en una reducción de actividades. No obstante, y por ahora, nuestros socios ponderarán debidamente si la reducida cuota que abonan no se ve suficientemente compensada con la actividad que se les ofrece. En definitiva será la Asamblea anual reglamentaria, a celebrar en noviembre, la que determine la política a seguir en materia económica.

A pesar de todo, el curso que ahora comienza, que recoge el legado de 25 años de actividad más o menos acertada, y que responde a un momento histórico que, en materia cultural, sigue siendo de clara incertidumbre, tendrá como los precedente un elevado objetivo espiritual: la Música en todas sus manifestaciones cultas.

La Música, como derecho del hombre, sigue siendo para nosotros una de las pocas razones porque existimos. Ayúdenos Ud., con su comprensión y aliento, a que ninguno de nosotros, que hemos dedicado a la Música una parte importante de nuestra alegría y jalones de nuestra vida diaria, sea vulnerable al desaliento. (García Casas, 1978. Boletín informativo de Juventudes Musicales de Sevilla).

La importante presencia de la música de cámara continúa en este curso con más de una docena de recitales de diversas formaciones celebrados en el salón de actos del Conservatorio: Rafael Ramos y Emmanuel Ferrer (violonchelo y piano); Francisco Javier Joaquín Planes y Angel Soler (percusión y piano); la Orquesta de Cámara del Conservatorio de Sevilla, con Pedro León como violín solista y Manuel Galduf a la dirección; el Trio M. C. P. de Rouen (violín, piano y violonchelo); el Conjunto Soni Ventorum (flauta, clarinete, oboe y fagot); el Cuarteto de Saxofones de Madrid; Angel Jesús García Martín y Ana María Pinto (violín y piano); el Sexteto de Clarinetes Leblanc; Sexteto Nacional de Viento; la Orquesta de Cámara Española; Olivier Charlier

y Natalie Bera-Tagrine (violín y piano); Pedro Corostola y Manuel Castillo (violonchelo y piano); y Ezequiel Larrea y Dana Protopopescu (violín y piano). Algunas críticas de varios de estos conciertos muestran el entusiasmo general que despertaron en el público local, poco acostumbrado hasta el momento a la asiduidad de un tipo de repertorio cuya riqueza va descubriendo.

Juventudes Musicales de Sevilla ha inaugurado su temporada de conciertos, coincidente este año con el XXV aniversario de la fundación de esta entidad en nuestra capital. El acto tuvo lugar en el salón-auditorio del Conservatorio Superior de Música y a cargo del dúo formado por Rafael Ramos (violonchelo) y Emmanuel Ferrer (piano).

Rafael Ramos era conocido en Sevilla por la brillante intervención que tuvo en el III Concurso Nacional de Interpretación de Juventudes Musicales, cuando obtuvo el I Premio y dio a conocer ante el público aficionado de Sevilla su gran calidad de intérprete de este instrumento. No obstante su juventud, este buen hacer lo ha revalidado en muy diversas ocasiones y países, hasta llegar al puesto de solista de la Orquesta Nacional de España (...)

Una técnica de arco perfecta y una afinación y forma de cantar muy personales, avalan el prestigio de que goza y le aseguran un porvenir francamente brillante.

El acompañante Emmanuel Ferrer es un espléndido pianista, que cumplió admirablemente su papel. (Sánchez Pedrote, 1978: 36).

A la hora de empezar el concierto, el estado del salón de actos del Conservatorio presentaba un aspecto impresionante, casi totalmente ocupado por toda suerte de instrumentos de percusión (...) Francisco Javier Joaquín Planes (...) otro de los premiados en el reciente concurso de Juventudes Musicales de Sevilla.

Se trata, en efecto, de un verdadero experto en el manejo de tan heterogéneo instrumental con el que consigue un protagonismo indudable en la interpretación de las piezas del repertorio. (Melguizo, 1978: 15).

Planes compuso con talento la composición [*sic*] del programa con la inclusión de obras que exponían las diferentes formas de tratar la percusión por compositores de nuestro tiempo (...). En su meritoria labor se lució como artista de depurada técnica, y como consecuencia de ésta. El sonido resultó muy timbrado en los instrumentos melódicos, con limpieza en la ejecución de pasajes a cuatro macillos (...). En lo relativo a los sonidos indeterminados, es de destacar la flexibilidad de su técnica y el dominio rítmico, en especial de las parte polirrítmicas.

Angel Soler volvió a ser, una vez más, el pianista seguro y dúctil, que garantiza el resultado de cualquier recital en el que tome parte. (Otero Nieto, 1978e: 36).

En esta primera actuación del presente curso, la Orquesta de Cámara del Conservatorio Superior de Música de Sevilla ha contado con la estupenda colaboración del nuevo catedrático de violín, Pedro León, concertista muy conocido en la nación a través de múltiples actuaciones como solista y como concertino de las orquestas estatales, la Nacional y la de la Radio y Televisión.

La orquesta lo acompañó muy bien, bajo la experta dirección de Galduf, aunque en el aspecto sonoro no fuera este su mejor logro, ya que la cuerda estuvo muy discreta.

Fue en la segunda (parte) donde la agrupación rayó a muy buena altura (...). Los distintos grupos instrumentales sonaron con mucho equilibrio, categoría de sonido y ritmo leve y exacto, fruto del trabajo llevado a cabo por Manuel Galduf y los componentes de la orquesta, quienes junto al solista fueron objeto de largos e insistentes aplausos.

El salón de actos del Conservatorio se encontraba totalmente abarrotado de público, lo que pone de manifiesto el ansia con que los melómanos acogen las escasas programaciones orquestales que tenemos en la ciudad. (Otero Nieto, 1978f: 62).

De nuevo hemos de ocuparnos de un concierto organizado por Juventudes Musicales, que siguiendo su tradicional espíritu de ayuda a toda actividad que haga música, entrega y entusiasmo en la organización de audiciones, está echando el resto en cuanto al número de actividades, celebrando su fecundo, modélico y ejemplar veinticinco aniversario.

Esta vez, con el patrocinio de la Embajada de los Estados Unidos de América, hemos escuchado un cuarteto inusual [Conjunto Soni Ventorum] (...)

Dicho conjunto, según rezan las notas al programa, se formó en 1961 por iniciativa de Pablo Casals, es de una homogeneidad perfecta, riqueza de matices, ayuno por completo de toda suerte de estridencias [*sic*], con el aval sonoro de la calidad de cada uno de los instrumentos, que además interpretan con criterio serio. (Otero Nieto, 1979c: 33).

De nuevo ha vuelto a triunfar en Sevilla el estupendo violinista extremeño formado en Barcelona y de proyección internacional Ángel Jesús García Martín. En la primera ocasión que le escuchamos lo hizo de tal forma que se alzó con el primer premio en el II Certamen de Jóvenes Intérpretes, que organiza Juventudes Musicales, y esta misma y meritoria asociación ha hecho posible que de nuevo hayamos podido admirarle, además en el mismo escenario que en la vez anterior, el Conservatorio Superior de Música.

El concertista mostró su valía y excelente preparación en un diverso número de obras, algunas sin negarle, claro está, el soporte técnico, en las que podía lucir su dicción y musicalidad en más alto grado (...)

Ana María Pinto fue una acompañante eficaz.

Las ovaciones fueron de gala, siguiendo éstas una vez obtenido un “extra”. (Otero Nieto, 1979e: 36).

Christian Deshayes, requinto; Pierre-François Boet y Christian Dugartin, clarinetes en si bemol; André Tillous, clarinete contralto; Philippe-Olivier Devaux, clarinete bajo; y Michel Lauret, clarinete contrabajo, que han actuado en el auditorium del Conservatorio en

concierto organizado por Juventudes Musicales, en colaboración con el Instituto Francés, forman un grupo de categoría [Sexteto de Clarinetes Leblanc] dentro de su especialidad.

Lo que a simple vista pudiera parecer monótono, dado que los instrumentos pertenecen a una misma familia (...) resultó todo lo contrario gracias al arte de los intérpretes, ya que son dignos ejemplos de la magnífica escuela francesa. Y eso se notó en primer lugar en la elegancia, tanto de emisión del sonido como de expresión, en la técnica poderosa y fina al mismo tiempo, en el sonido de cada instrumento tan perfectamente conseguido que suenan *[sic]* con la exquisita armonización de los tubos del órgano, en el estudio llevado a cabo para que el conjunto suene equilibrado. (Otero Nieto, 1979h: 44).

Si sólo nos atenemos a que a los catorce años fue primer premio por unanimidad y primer nombrado en 1975 en el Conservatorio de París, ciertamente que esto es una garantía. Pero una vez que se ha escuchado, sale uno impresionado de que a los dieciocho años se puedan tener tales arrestos en las arcadas, tales hálitos en las pausas, dominio en las dobles cuerdas, tanto, como para lograr una versión clara, con dicción de concertista experimentado, e independencia en la polifonía (...). Esto lo comprobamos a lo largo de su actuación a solo o acompañado de Nathalie Bera-Tagrine, otro caso de extrema juventud, diecinueve años y ya primer premio del Concurso Internacional "Robert Casadessus", de Cleveland. Hija y alumna de la célebre Nadia Tagrine, fue el contrapunto justo del violinista. Su extraordinaria técnica pianística, su espectacular dominio del teclado, su sonoridad potente y bien lograda y su sentido interpretativo la revelan como una pianista que puede abarcar amplios sectores de la literatura de su instrumento. (Otero Nieto, 1979l: 40 - 41).

Pocas veces podrá gozarse de una audición de esta obra [*Sonata para violonchelo y piano* de Manuel Castillo] como la habida en esta ocasión a cargo del autor y del instrumentista a quien fuera dedicada, el célebre violoncelista Pedro Corostola, Lograron una versión profunda, vibrante, en la que los hilos principales de la partitura podían seguirse fácilmente por la claridad de expresión, interés, riqueza y emotividad con que ellos lograban hacerlo. Fue algo antológico.

Una vez más Corostola fue el instrumentista excepcional, cuyo sonido grande, denso, corre parejas *[sic]* con el fuego de su expresión y la riqueza de su técnica. Tuvo en esta ocasión un acompañante de la talla de Castillo, extraordinario pianista, y esta unión no tenía menos que producir sensacionales versiones (...). (Otero Nieto, 1979m: 45).

En lo relativo al repertorio solista, aparte del concierto de guitarra ofrecido por Pablo de la Cruz, el predominio pianístico es absoluto y de muy elevada categoría, con instrumentistas como Josette Morata, Joaquín Achúcarro, Pilar Bilbao, François Kerdoncuff, Tamas Vesmas, Nicole Eysseric, Walid Akl, Ramzy Yassa, y Ángeles Rentería con Jacinto Matute, en el recital a dúo que cierra el curso.

Sobre Achúcarro la prensa habla de lleno absoluto en el auditorio del Conservatorio, y continúa con elogiosos párrafos:

Este gran pianista español tiene el poder de convocatoria de las grandes figuras -él lo es y con toda justicia-, hasta el punto de llenar el auditorio del Conservatorio en un mes tan saturado de actos musicales como este de diciembre.

Y es que el público sabe de antemano que asistir a un recital de este artista es gozar, con toda seguridad, de versiones de alta escuela, con el fundamento de una técnica robusta, completísima y perfecta.

Gracias a ella le es posible lograr esa increíble gama de sonoridades, tan bellas como distintas, que, muy inteligentemente, sabe aplicar a la naturaleza de la música a la que conviene y al sentido que el autor ha querido darle. De esta forma, logra la simbiosis entre compositor e intérprete, clima tan genuino y propicio para que el texto llegue con la mayor fidelidad al oyente. (Otero Nieto, 1979b: 32).



Figura 20. Invitación del recital de Joaquín Achúcarro en Sevilla (1978).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

En la misma línea se sitúan la mayor parte de las críticas sobre los recitales pianísticos ofrecidos por primeras figuras de renombre a nivel mundial, cuya presencia

pone de manifiesto la importancia que Juventudes Musicales de Sevilla quiere otorgar a la celebración de su XXV aniversario.

Pese a su juventud, la nueva catedrática del Conservatorio Superior de Música de Sevilla [Pilar Bilbao] posee un currículum realmente rico y sorprendente (...)

Su campo de actuaciones se ha extendido a numerosos países bajo la dirección de prestigiosos maestros.

Las obras interpretadas en este concierto organizado por Juventudes Musicales exigían, lógicamente, unas dotes técnicas y un buen dominio del instrumento como demostrara poseer en buena medida la concertista.

(...) pudimos admirar de nuevo su fina y preciosa técnica, su exacto sentido de la producción de armonías mediante el uso racional del pedal y su seria concepción de la obras, que le valieron largas ovaciones, que se repetirían al final de la partitura interpretada fuera de programa. (Otero Nieto, 1979d: 50).

Asombra contemplar la cantidad de jóvenes concertistas que tocan cada vez mejor, hasta hacernos dudar de la legitimidad de tantos mitos de otros tiempos. Esta consideración, en lo que se refiere al piano, nos la ha sugerido el recital dado por François Kerdoncuff en el salón del Conservatorio para Juventudes Musicales (...), interpretando admirablemente un programa durísimo de los reservados antes para los muy curtidos y avezados, mientras que este francés de 25 años lo ha abordado con decisión y éxito muy brillantes. (Melguizo, 1979, “El pianista François [sic] Kerdoncuff en Juventudes Musicales”).

Hablar hoy día de las excelencias de un pianista, tal como está de ultraperfeccionado este campo de la interpretación ya es hablar, pero, forzosamente, hay que hacerlo de este joven maestro rumano [Tamas Vesmas], y no sólo a través de una actuación que, más o menos, y de forma pasajera, pudiera deslumbrar con una determinada obra. No. Que recuerde este cronista es esta la segunda vez que sale admirado de un recital de este artista, constatando que es intérprete de gran categoría y de musicalidad exquisita.

Lógicamente tiene una técnica extraordinaria –esto es ya normal-, pero es que además domina de tal suerte las sonoridades y sabe conjugarlas tan sabiamente a lo largo de sus versiones, que solo este aspecto es ya de por sí subyugante. Pero también es músico que sabe sentir y lograr las inflexiones y densidad sonoras que hemos apuntado y verterlas al público creando atmósferas de gran belleza (...). (Otero Nieto, 1979g: 57).

Walid Akl nos interesó más que nos conmovió. Esto no quiere decir que no sea expresivo, pero sí que en este concierto la ejecución primó sobre la sensibilidad. También es verdad que las obras que ofreciera se prestaban a la exposición de sus grandes recursos, que el pianista brillantaba con un sonido muy bien realizado, de gran potencia y buen timbre (...)

Ha estado [Ramzi Yassa] lejos de la impresión que nos causara el año pasado en el Lope de Vega. ¿Tal vez hubo diferencias de sonoridad respecto al salón del Conservatorio? No

lo creemos así. Lo cierto es que aquel sonido tamizado y preciosamente conseguido por el que le recordábamos, prácticamente, no apareció a lo largo del programa hasta el final, entonces sí, y qué bien expresó la página que ofreciera de extra; con técnica refinada, la melodía se expandía sustentada por el sonido justo. (Otero Nieto, 1979k: 40).

En el auditorium del Conservatorio, Ángeles Rentería y Jacinto Matute protagonizaron una gran sesión musical, que fue premiada con larguísimas ovaciones.

El trabajo inteligente, serio y artístico de este dúo se manifestó desde la primera de las obras (...). (Otero Nieto, 1979n: 47).

La música vocal no deja de ocupar su espacio en este curso, estando principalmente presente en formaciones de reducido grupo, como las de Pilar Jiménez Olivares, Pepita Hernández y Pedro Vicedo (soprano, piano y percusión); Paloma Pérez-Iñigo y Julio García Casas (soprano y piano); Manuel Cid y Breda Zakotnik (tenor y piano). Sumada a ellas, la Escolanía Frexnense de Voces Blancas.

En el ciclo de Intérpretes Españoles que desarrolla Juventudes Musicales de Sevilla, con motivo del XXV aniversario de su fundación, tuvo lugar en el salón del Conservatorio Superior de Música, un recital de la cantante Paloma Pérez-Iñigo, acompañada al piano por Julio García Casas, presidente de la entidad organizadora. El acto estaba patrocinado por el Ministerio de Cultura (Dirección General de Música). Estuvo dedicado al “*lied*” alemán.

La gentil cantante madrileña es muy conocida del público sevillano ante el cual actuó, con notable éxito, en varias ocasiones y obtenido [*sic*] el segundo premio en el III Concurso Nacional de Juventudes Musicales de Sevilla. Este admirable concepto que tenían los aficionados fue refrendado ampliamente en el recital que se comenta. Dotada de espléndidas cualidades para el canto, Paloma Pérez-Iñigo lució su gran escuela y perfecta adaptación tanto para el “*liederismo*” como para ocupar el puesto que merece (...)

Fue admirablemente acompañada por Julio García Casas, al cual hemos hecho crónicas, en idéntica misión, en otras ocasiones. Quizá, en ésta lució un mayor equilibrio y mejor técnica, explicable ante la experiencia conseguida. (Sánchez Pedrote, 1979: 50).

La fulgurante carrera de este joven tenor sevillano, alumno de nuestro Conservatorio de Música y del Mozarteum salzburgués, nos ha sido posible seguirla -aparte la prensa madrileña- por el interés en programarle actuaciones que siempre, desde que era aún estudiante, ha demostrado Juventudes Musicales, organizadora de nuevo del concierto que reseñamos, celebrado en el auditorium del Conservatorio.

En su especialidad, *lied* y oratorio, Manuel Cid es una figura prestigiosa. Voz cálida con estupendos registros, fácil emisión, escuela depurada, sabe dosificar la intensidad sonora hasta llegar a ese punto en el que sólo es posible interpretar el *lied* para que conserve, mejor dicho, para recrear su atmósfera inefable e intimista.

La pianista yugoslava Breda Zacotnik [*sic*] le acompañó perfectamente, conjugando una fina técnica con un buen sentido en la justeza de planos. (Otero Nieto, 1979f: 33).

Si los Institutos de Enseñanza Media y las Escuelas de Enseñanza General Básica siguieran el ejemplo de estas instituciones docentes de Fregenal de la Sierra, es cierto que nuestro panorama musical variaría como de la noche a la mañana. El desconocimiento musical que padecemos -salvo excepciones- desaparecería y, al menos, por lo que a este nivel se refiere, nos acercaríamos algo a Europa. Nos acercamos de las orquestas escolares inglesas, de las juveniles americanas, etcétera.

Pues bien, estos niños cantores, no sólo practican la polifonía, sino que, también, cantan gregoriano, lo que quiere decir -que es posible salvar más de un milenio de música europea- en lo que al público se refiere si se incrementan estos cauces.

Su director, Ángel J. Vinagre Pallero y los escolanos fueron muy aplaudidos. (Otero Nieto, 1979: 36).

Por último, merecen mención aparte tres importantes eventos más en este curso rebosante de actividades de colaboración entre ambas instituciones: la *Primera Tribuna de Jóvenes Intérpretes*, un proyecto muy en conexión con las altruistas e identitarias motivaciones de Juventudes Musicales, consistente en la programación de recitales itinerantes por la geografía andaluza con fines de promoción de músicos pertenecientes al Conservatorio; la participación conjunta en la XIII edición del *Mayo Musical Hispalense*, un ciclo patrocinado por el Ministerio de Cultura, el Ayuntamiento de la ciudad y diversas entidades bancarias con un importante arraigo ya en la ciudad; y el *IV Concurso Nacional de Interpretación "Juventudes Musicales de Sevilla"*, celebrado en el Conservatorio y contando con una representación de su claustro en el tribunal, como viene siendo habitual, y cuyos cuatro premios recaen este año en Antonio Arias Gago del Molino (flauta), 1º premio; José Miguel Moreno Aguado (guitarra), 2º premio; Diego Cayuelas Pastor (piano), 3º premio; Rafael Casasempere Jordá (flauta), 4º premio.



Figura 21. Programa del IV Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla” (1979).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

De estas participaciones conjuntas la prensa testimonia su repercusión en el ámbito musical de la capital.

Juventudes Musicales en colaboración con el Conservatorio Superior de Música ha tenido la feliz idea de, a través de actuaciones públicas, denominadas “Tribuna de jóvenes intérpretes”, dar a conocer los estudiantes de dicho centro docente comprendidos dentro de un tope de edad, seleccionados por sus profesores. Con ello se alcanzan dos fines: facilitar el contacto de los futuros concertistas con el público ante el que van a desarrollarse (...) y, en lo concerniente la docencia, el que se pueda vislumbrar (...) la labor y dedicación que llevan a cabo los distintos profesores del claustro.

Además, según anunció el señor García-Casas [*sic*] en el intermedio del recital, estos alumnos van a celebrar conciertos individualmente y, como colofón, mediante un intercambio con el liceo barcelonés, los escogidos por ambos centros conocerán ambientes y públicos distintos, lo que les enriquecerá notablemente.

Los pianistas Carmen Pinto Álvarez y Alberto González Calderón con el clarinete, Francisco Hernández Lora interpretaron obras de Soler, Chopin, Mompou, Debussy, Brahms y Stravinsky, en las que apuntaron claras condiciones y sensibilidad, hasta el punto de que fueron obligados por un público generoso en su estímulo y entusiasmo a bisar estas partituras. (Otero Nieto, 1979j: 65).

Indudablemente este concurso, musicalmente, es una de las obras más loables que se desarrollan en la ciudad y de lo poco que en este aspecto tiene proyección nacional.

En su IV edición, el jurado, formado por los señores Julio García Casas, presidente; Manuel Navarro Palacios, secretario; y los vocales Mariano Pérez Gutiérrez, Ramón Coll Huguet, América Martínez Serrano, Rafael Ruiz Amé, José Aguilar Martínez, Alain Lavaud y Francisco Melguizo Fernández, concedió, sobre un total de doce concursantes, los premios (...).

El acto de clausura fue subrayado por la actuación de la Orquesta de Cámara Española, dirigida por el concertino Víctor Martín, compuesta de catorce instrumentistas de cuerda (...). (Otero Nieto, 1979i: 35).

En este curso que coincide con el XXV aniversario de la fundación de Juventudes Musicales de Sevilla la entidad cuenta con unos setecientos socios, una cifra que ha experimentado un descenso desde el millar que llegó a tener. Pero no existe una pérdida de impulso en los proyectos, en buena parte gracias a la dedicación constante del presidente, Julio García Casas, y a las ayudas de instituciones como la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, que cede sus locales para tareas administrativas y buena parte de los actos, el Instituto Francés, el Consulado Americano y, por supuesto, el Conservatorio Superior de Música. En lo referente a subvenciones, la única de carácter oficial es la de la Diputación Provincial, a la que se suma la cantidad que aporta cada curso el Banco Urquijo, aparte de las donaciones puntuales efectuadas por otras entidades como la Caja de Ahorros Provincial San Fernando y la Universidad de Sevilla, destinadas a los premios del *Concurso Nacional de Interpretación "Juventudes Musicales de Sevilla"*.

En cuanto al panorama que envuelve el ámbito musical de la ciudad en este momento, a ojos de García Casas queda descrito en varias líneas:

Sevilla debería tener una orquesta buena y digna, pero el planteamiento jurídico, artístico, profesional y económico de la actual es ostensiblemente inadecuado. Teniendo en cuenta la limitación de medios que posee, hace lo que puede. La labor de su director es enconada y constante, pero hasta el momento parece que no ha dado mucho fruto. Siempre he dicho que prefiero una buena "orquesta de cámara" a una mala sinfónica.

El Conservatorio canaliza la actividad musical, cuenta con unas excelentes instalaciones y un profesorado que con los años va siendo cada vez más competente. Todo esto se debe fundamentalmente a la obra de su ex - director, Manuel Castillo. (Casal Arias, 1979: 18-21).

Con el tránsito de década comienza a observarse una progresiva disminución de las colaboraciones entre Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio, sin que por ello deje de continuar activa esta andadura común en un curso 79-80 en el que todavía existe bastante presencia internacional. Aunque sin alcanzar las cotas de los dos años precedentes, el repertorio camerístico continúa programándose, con conciertos como los ofrecidos por Eduardo Valenzuela y Constanza Dávila (violonchelo y piano); William Parrot y Claude Zibi (flauta y guitarra); Aleth Lamasse y Daria Horova (violonchelo y piano); Dúo Ramos-Ferrer (violonchelo y piano); Jean-Louis Bergerard y Dominique My (clarinete y piano), y la Capilla Musical del Seminario de Estudios de la Música Antigua, cuya actuación clausura el *V Concurso Nacional de Interpretación "Juventudes Musicales de Sevilla"*.

En el ámbito solista el predominio del piano en este curso es total, celebrándose en colaboración con el Conservatorio conciertos a cargo de intérpretes como Joaquín Parra; Peter Bithell; François Kerdoncuff, nuevamente en este curso; Liliane Questel; Joseph Colom; y Fernando Lopes. Varias referencias de prensa dan testimonio de algunos de estos recitales organizados conjuntamente por ambas entidades.

Contra lo acostumbrado fue escaso el público que asistió en el salón de actos del Conservatorio al recital del pianista Peter Bithell, organizado por Juventudes Musicales, no obstante el poderoso reclamo de haber sido el ganador del I Concurso Internacional de Piano Reina Sofía, de 1977.

(...) sabe confeccionar sus conciertos con variedad, propiciada ésta por presentar distintas épocas y estilos que en esta ocasión constituyeron un auténtico microcosmos de la historia de este instrumento. (Otero Nieto, 1979ñ: 48 - 49).

Así fue el desarrollo de la actuación del joven pianista, "considerado -según reza el programa- como una de las grandes esperanzas de la música francesa" (...)

En lo que respecta a la técnica, [François Kerdoncuff] tiene preparación más que sobrada (...). Verdaderamente hay que reconocerle su capacidad para crear sonidos de categoría, bientimbrados [*sic*], muy diferenciados, un mecanismo de altura, potencia y riqueza sonora por su espléndida pulsación y sus no menos espléndidos ataques y un empleo perfecto del pedal. En suma, unas condiciones técnicas envidiables, pero que no siempre fueron aprovechadas para lo que debiera constituir buenas interpretaciones (...). (Otero Nieto, 1980: 41 - 42).

Esta joven pianista haitiana [Liliane Questel] ha interpretado dos programas distintos en el breve plazo de cinco días, prueba evidente de su preparación y variedad estilística en lo que atañe a la interpretación.

Le es posible obtener esta versatilidad de técnicas gracias a sus sólidos estudios, llevados a cabo en Bélgica, donde fue alumna del célebre profesor hispano Eduardo del Pueyo, y en Norteamérica, donde fue premiada en el Concurso Internacional 1979 de Maryland.

Refiriéndonos a sus dos actuaciones nos ha gustado la fuerza y el empuje con que interpreta esta joven pianista (...). (Otero Nieto, 1980b: 48).

Teníamos mucho interés en escuchar a este pianista catalán [Josep Colom] tras el éxito obtenido en Madrid, éxito que también ha cosechado en nuestra ciudad. (...). No sabría qué destacar más, si la exquisitez en el fraseo, muy ponderado siempre con lenguaje elegante, precisión en los adornos, pulcritud en el pedal y una unidad de concepción a través de unos perfectos planos, además de una expresión pura, cuyo resultado fue forzosamente extraordinario. (Otero Nieto, 1980e: 56).

El magnífico pianista Fernando López [*sic*] (que tan bien acertara a interpretar a Federico Chopin en las dos ocasiones en que, invitado por Juventudes Musicales, actuara en Sevilla), ha vuelto a gozar del triunfo de una interesante actuación sobrada de alicientes y con el mismo patrocinio. Por un lado, la versión integral de los Estudios del autor polaco; por otra, constatar de nuevo la calidad del pianista brasileño. Un público algo numeroso, bastante menos del que se merecía la ocasión, aplaudió numerosas veces al intérprete que, en una serie de los mencionados Estudios lo encontramos más técnico que expresivo. De nuevo admiramos sus extraordinarias cualidades, estupendo sonido (...). (Otero Nieto, 1980f: 41).

También está presente el piano como instrumento acompañante en dos recitales: uno de lieder alemanes ofrecido por Paloma Pérez-Íñigo y Julio García Casas, con un programa ya presentado meses atrás en el Conservatorio y cuya mención es pertinente aquí, aun celebrándose fuera del centro, por no dejar de hacer énfasis en la faceta como intérprete del presidente de Juventudes Musicales de Sevilla; y otro a cargo de María Coronada y Mary Ruiz-Casaux, que clausura el curso 79-80. Completan el marco de colaboraciones conjuntas de ambas entidades en este curso la segunda edición de la *Tribuna de Jóvenes Intérpretes*, que amplía su ámbito hasta Cataluña con una representación de estudiantes que acuden allí para diversas audiciones; y el *V Concurso Nacional de Interpretación "Juventudes Musicales de Sevilla"*, cuyo concierto inaugural a cargo de la pianista Pilar Bilbao, catedrática del Conservatorio de Sevilla, tiene lugar en el Teatro Lope de Vega. De este certamen, que asoma a su fin, las reseñas de prensa aportan detalles de un desarrollo más modesto que en ediciones anteriores en

acogida de público y participación, a la vez que reiteran su vocación orientada a la promoción de nuevos valores de la música.

El tesón, las ganas de hacer y la organización de Juventudes Musicales, junto con el aliento económico de las entidades patrocinadoras, han hecho posible que este concurso, sólido ya a través de sus varios años de existencia, conozca su quinta edición.

El pasado lunes tuvo lugar en el Conservatorio Superior de Música, local donde se desarrollarán todas las sesiones, la apertura del V Concurso de Interpretación de Juventudes Musicales: presentación de los concursantes, sorteo para el orden en que deberán intervenir y constitución pública del jurado que ha quedado integrado por: Julio García Casas, presidente; Manuel Navarro Palacios, secretario; y los vocales Mariano Pérez Gutiérrez, Ramón Coll Huguet, Pilar Bilbao, José Manuel de Diego, Miguel Quirós, José Aguilar Martínez, Alain Laivaud, Francisco Melguizo Fernández y el autor de estas líneas.

Gracias a los proverbiales desvelos e ilusión en el trabajo de Juventudes Musicales de Sevilla, institución que cuenta con más de un cuarto de siglo de ejecutoria al servicio cultural de la ciudad, Sevilla está presente en el movimiento de certámenes nacionales con éste que lleva su nombre, dedicado a la interpretación, que ya conoce su edición quinta (...). (Otero Nieto, 1980c: 39-40).

Los jóvenes instrumentistas no han respondido en la forma que debían a la quinta edición del certamen de interpretación que organiza JJ. MM. de Sevilla, en el que la edad de los galardonados sí ha estado bajo el signo de la juventud, ya que todos cuentan veintiún años. El público asistente no pasó de un número regular, acrecentándose éste en el brillante recital de la pianista Pilar Bilbao y en el de clausura, a cargo de la Capilla Musical del Seminario de estudios de Música Antigua de Madrid (...). (Otero Nieto, 1980d: 41-42).

La celebración del día de la patrona de la música cada mes de noviembre es un acontecimiento ligado al Conservatorio de Sevilla desde su fundación. Con el fin de darle mayor relieve, desde la llegada de Mariano Pérez a la dirección del centro en 1979 se programa un ciclo de actos, principalmente conciertos, con la denominación *Semana Musical Ceciliana*. (González Jiménez, 2013: 47). La aportación de Juventudes Musicales de Sevilla a este evento en el curso 80-81 es el recital de violonchelo y piano del Dúo Claret-Escribano.

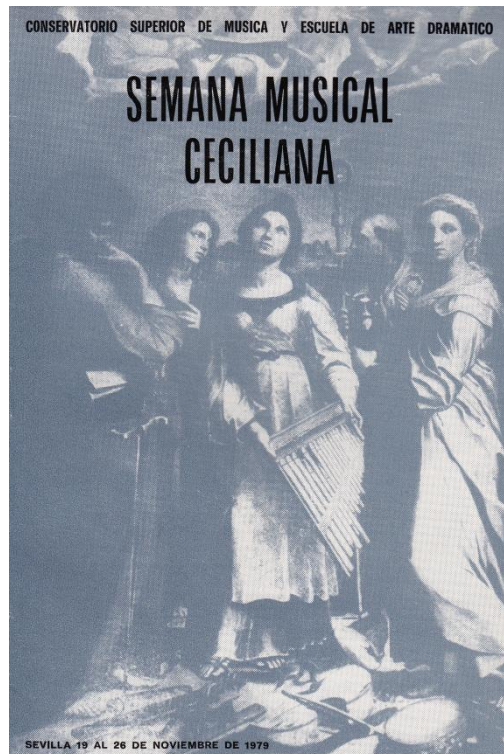


Figura 22. Programa general de la Semana Musical Ceciliana (1979).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright*.

En cuanto a repertorio camerístico, se programarán otros conciertos, como el del Trío de Madrid (piano, violín y violonchelo) y el del Dúo Ramos-Colom (violonchelo y piano). Acorde con el resto de actividades organizadas con colaboración de las dos entidades los recitales solistas descienden notablemente en número y repercusión, limitándose prácticamente a los ofrecidos por los pianistas Franco Nicolosi y Luis Avendaño. La música vocal queda representada por el Dúo Coronada-Ruiz Casaux, que vuelve este curso dentro del *Ciclo de Grandes Intérpretes Españoles*, y por el Coro Mount Holyoke, integrado por más de una treintena de voces femeninas, que acude a Sevilla a comienzos de 1981 con el patrocinio del Centro Norteamericano de la ciudad, y de cuya exitosa actuación queda constancia en la crónica de prensa correspondiente.

(...) reseñemos las bondades y exquisiteces del Coro Mont [*sic*] Holyoque que actuó en el auditorio del Conservatorio, con la organización de Juventudes Musicales y el patrocinio del Centro Norteamericano de Sevilla.

El grupo, que se encuentra en estos días de gira por España, es una selección de treinta y seis voces femeninas (en esta institución universitaria sólo siguen estudios las mujeres),

realizada entre varios cursos. De ellas, diez siguen estudios superiores de música (...), o sea, que no es un coro profesional, aunque su audición pudiera parecerlo, sino una agrupación de universitarias que lo mismo que practican deporte u otras actividades recreativas hacen [sic] música y con tanto arte como nosotros no podemos imaginarnos, así como así. Como otros coros de su misma nacionalidad que nos han visitado en otras ocasiones, tiene una estupenda preparación de voces y fina impostación.

Sería tonto hablar de afinación en conjuntos como estos de tanta seriedad técnica. Sí, en cambio, de su flexibilidad, del tierno tejido que constituyen sus distintas cuerdas y de la expresión y riqueza de matices, que hablan a las claras del trabajo de su directora, Catherine [sic] Melhorn. (Otero Nieto, 1981: 40-41).

Habrá que avanzar hasta bien entrado el verano para situarse en el evento de mayor resonancia colectiva, y por el que este curso será recordado. Sevilla acoge el *XXXI Congreso Mundial de la Federación Internacional de Juventudes Musicales*, celebrado del 5 al 12 de julio de 1981, el cual en un primer avance de su programación ya hace referencia a la presencia en él del Conservatorio de la ciudad, en esta ocasión con algunos de sus más renombrados catedráticos: Manuel Castillo, con el estreno mundial de una composición en el concierto inaugural; José Enrique Ayarra, con un concierto de órgano; y Luis Izquierdo, dirigiendo la Orquesta Bética Filarmónica. Las palabras de Julio García Casas, presidente del comité organizador del congreso, y de Jordi Roch, presidente nacional de Juventudes Musicales de España, recogidas en un boletín informativo de la entidad y en la prensa, respectivamente, aportan una idea de lo que significó para la ciudad aquella intensa semana de actividades musicales de alto nivel:

Por el avance de programación que se le ha enviado podrá deducir la magnitud de este acontecimiento. Su programa artístico, su temática científica, la autoridad y prestigio de sus ponentes y participantes, y lo que comporta de mensaje de paz y hermandad entre cincuenta países de todo el mundo, darán a usted una idea aproximada de lo que este Congreso supone para Sevilla, tan necesitada de eventos culturales de rango universal como también para Juventudes Musicales de España.

El proyecto, de extraordinaria envergadura económica, cuenta con el apoyo esencial del Ministerio de Cultura, en sus Direcciones Generales de Música y Teatro y de la Juventud, como asimismo con otras aportaciones (...). (García Casas, curso 1980-81. *XXXI Congreso Mundial de la Federación Internacional de Juventudes Musicales*).

Durante los días 5 al 12 de julio del año que viene se va a celebrar en Sevilla el *XXXI Congreso Mundial de la Federación Internacional de Juventudes Musicales*. Por este

motivo, han visitado nuestra ciudad los presidentes mundial y nacional de Juventudes Musicales, con el objeto de mantener una reunión de trabajo con el comité organizador y con las autoridades locales, con el fin de que éstas conozcan mejor la intención y propósitos de dicho organismo.

Entre los actos previstos está la celebración de un concierto, por la Orquesta Nacional de España, en los Reales Alcázares; en la Casa de Pilatos será ofrecido otro por la Orquesta de Cámara Española. También está dentro del programa celebrar otros en el Lope de Vega, Catedral, barrio de Santa Cruz y Parque de María Luisa. Está previsto que el concierto de clausura se celebre en el Patio de las Doncellas de los Reales Alcázares y lo ofrecerá el guitarrista Narciso Yepes.

Jordi Roch es el presidente nacional de Juventudes Musicales de España.

-¿Por qué se va a celebrar este congreso en Sevilla?

-Dentro de la historia de las Juventudes Musicales de España, hay algunas ciudades que han demostrado una especial vitalidad. Entre éstas, se encuentra Sevilla, donde las Juventudes Musicales han desarrollado, durante mucho tiempo una labor musical eficaz, haciendo de Sevilla una caja de resonancia que ha permitido la expansión de nuestro movimiento en amplias zonas de Andalucía.



Figura 23. Programa general del XXXI Congreso Mundial de Juventudes Musicales (1981).

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

-¿Qué se va a tratar en el congreso?

-Como todo congreso de Juventudes Musicales tendrá distintas vertientes. La primera de ellas, de carácter científico, será dedicada al estudio de “La cultura arábigo-andaluza y su influencia en la música culta europea”. El segundo aspecto lo constituirá el trabajo de los jóvenes que estará dedicado preferentemente a analizar su papel en el seno de la federación y a estudiar las diferentes experiencias que existen sobre la incorporación de la música en la enseñanza. Por último, este congreso será un gran escenario para la presentación de jóvenes artistas de todo el mundo y de España, que actuarán en los conciertos del congreso. Finalmente, los distintos países de la federación esperan con gran ilusión conocer Sevilla y participar del ambiente cultural y festivo que Andalucía puede brindar de una forma tan excepcional.

Quiero resaltar -dijo por último el señor Roch- el trabajo que está haciendo el comité organizador, presidido por Julio García Casas, presidente de las Juventudes Musicales de Sevilla. (García de Villegas, 1980: 26).

Entre octubre y mayo del curso 81-82 varias agrupaciones de música de cámara pasan por el salón de actos del Conservatorio, entre las que cabe destacar principalmente el Nuevo Trío de Praga (piano, violín y violonchelo). Con más escasa repercusión en la prensa otros conciertos son interpretados por Heinz Kraschl y Juan Rodríguez Romero (viola y piano), Boris y Julia Goldstein (violín y piano), y los jovencísimos hermanos St. John (violín y viola), acompañados por Sharon St. John (piano). En el ámbito solista ambas entidades organizan también los dos recitales pianísticos que abren y cierran la *Semana Musical Ceciliana*, a cargo de Marioara Trifan y Bernard D'Ascoli, respectivamente.

La música de cámara parece hallarse en un buen año. (...) Juventudes Musicales ha ofrecido la actuación del Nuevo Trío de Praga, que, con obras de Beethoven, Martinú y Smetana, entusiasmó al respetable número de personas que asistió al auditorio del Conservatorio.

A pesar de la tradicional calidad de los instrumentistas, de los conjuntos, en suma de la música que nos llega de Centroeuropa, no nos dejó de sorprender la actuación en el Conservatorio del Nuevo Trío de Praga (...)

Mucho público, tratándose de una sesión de esta naturaleza y, un ambiente que tras los primeros compases producidos por los artistas checos se había caldeado por la excepcional categoría de éstos hasta desembocar en un clima de entusiasmo que tampoco es corriente en estas ocasiones.

Maravillaba oír tal riqueza, potenciada en la perfecta conjunción de las tres partes subordinadas en todo momento a la idea del conjunto, pero, con la independencia que ya hemos indicado, que sólo de esta forma es posible llegar a una concepción total de la partitura [*sic*]. Además, es preciso destacar la categoría como instrumentista de Arnost

Strizek, piano; Jan Klika, violín, y Jan Zvolánek, violonchelo, que desempeñaron su labor con un gran dominio y calidad de sonidos, gracias a lo cual les fue posible levantar tan impresionante edificio en la obra de Beethoven como en los Tríos en do mayor núm. 3, de Martinú, y en sol menor, op. 15 de Smetana.

El público se resistía a abandonar sus asientos, por lo que el extraordinario Trío de Praga hubo de tocar de nuevo. (Otero Nieto, 1981b: 38).



Figura 24. Nuevo Trío de Praga (c. 1981)

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright*.

La festividad de Santa Cecilia, fecha esperada por no pocos sevillanos que, desde hace muchos años, se dan cita en la misa que tradicionalmente dedicaban los músicos a su Patrona, se ha visto enriquecida con una serie de conciertos que la enmarcan a la vez que le conceden un mayor relieve; conciertos para los que el Conservatorio ha contado con la contribución de dos entidades: Juventudes Musicales y la Orquesta Bética Filarmónica, organizadoras de algunos de los actos que se están sucediendo en estos días.

Dichas contribuciones comenzaron con el recital de la pianista Marioara Trifan, en el teatro Lope de Vega, en el que interpretó obras de Beethoven, Webern, Rachmaninoff, Chopin y Ravel.

La actuación de Marioara fue deslumbrante de técnica, de calidad de sonido y de capacidad interpretativa (...). (Otero Nieto, 1981c: 38).

Bernard D'Ascoli, pianista invidente, de veintiún años de edad, se presentó ante la numerosa concurrencia de esta sesión -con la que Juventudes Musicales contribuía de nuevo a los días musicales en honor de Santa Cecilia-, con un programa muy bien elegido, en el que podía lucir su bien trabajada técnica y su sensible forma de interpretar (...). (Otero Nieto, 1981d: 38).

Fuera del plano concertístico las actividades de colaboración conjunta continúan con el ciclo de audiciones comentadas de carácter divulgativo, que lleva por título *La Música en la Escuela*, una iniciativa que organiza la sede local de Juventudes Musicales y que cuenta con participación de profesorado del Conservatorio. Ya cerrando el curso, a finales de junio, Sevilla presta asistencia como sede de la segunda fase *Concurso Permanente de Jóvenes Intérpretes de Juventudes Musicales Españolas*. El evento, de carácter nacional y con apoyo ministerial, es presidido en este año por el compositor Xavier Montsalvatge e incluye en su jurado una importante representación de profesores del Conservatorio Superior de Música de la ciudad.



Figura 25. Programa del Concurso Permanente de Jóvenes Intérpretes de Juventudes Musicales (1982)

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright*.

Otro acontecimiento musical de señalada importancia ha sido la celebración en nuestra ciudad de la segunda fase del Concurso Permanente de Jóvenes Intérpretes – 1982 (...)

A lo largo de cada año el ciclo comprende todos los instrumentos, incluida la voz humana, además de conjuntos vocales e instrumentales, con un máximo de doce componentes por

cada uno de ellos, es decir, que están representados desde el solista, dúo, trío, cuarteto, etcétera, hasta llegar al pequeño coro u orquesta de cámara.

Las pruebas, que han tenido lugar en nuestra ciudad, se han referido a las disciplinas de piano, clave y percusión, cuyo jurado, integrado por Xavier Montsalvatge, compositor y crítico musical de “La Vanguardia”; Manuel Capdevilla, director del Centro de Estudios Musicales de Barcelona, y los concertistas y profesores de Conservatorio Manuel Carra, Pedro León, Pilar Bilbao, Ramón Coll, Dolores Aldea, Rocío Herrero, Pedro Vicedo y Francesc Llongueres, ha otorgado el primer premio de piano a Angel Zarzuela, alumno de la catedrático [*sic*] de nuestro Conservatorio Pilar Bilbao, recayendo el segundo premio en Sylvia Torán, de Madrid.

Esta prueba, celebrada en el Conservatorio Superior de Música, ha sido organizada por la Junta Directiva de Juventudes Musicales de nuestra ciudad, que preside el infatigable concertista y profesor de la Universidad Julio García Casas (...). (Otero Nieto, 1982: 49).

En noviembre de 1982 el dúo de piano y violín integrado por Momoko Nishino y Hozumi Murata actúa en el salón de actos del Conservatorio. Ya en febrero del año siguiente el Nuevo Trío de Praga vuelve la ciudad, y al mismo escenario. A estas agrupaciones les siguen en los meses siguientes el Cuarteto Telemann, integrado por dos flautas de pico, violonchelo y clave, siendo esta la contribución de Juventudes Musicales de Sevilla al ciclo de conciertos de música antigua denominado *Semana del Clavecín y el Órgano*; y el Trío Henry, de violín, violonchelo y piano. Completa este grupo de conciertos en conjunto la actuación del dúo integrado por la soprano Paloma Pérez-Íñigo y Julio García Casas, como pianista acompañante, que revalida una vez más la excelente acogida que viene teniendo desde su formación.

(...) llegamos al Conservatorio con el tiempo suficiente para admirar a Hozumi Murata, violinista de gran técnica, no obstante sus pocos años, que mostró una enorme facilidad en todo cuanto hizo. Flexibilidad y amplitud de arco, claridad en las dobles cuerdas, afinadísimos y voluminosos armónicos y mecanismo seguro y perfecto (...). (Otero Nieto, 1982b: 46).

Siempre habremos de referirnos a la música de cámara como la parcela más desasistida en los conciertos, cuando por su importancia, riqueza y relativo coste debiera estar representada con mayor asiduidad. Pero una vez más en este curso, Juventudes Musicales ha ofrecido un programa de esta naturaleza, en esta ocasión a cargo del Nuevo Trío de Praga, compuesto por Arnost Strizek (piano), Jan Klika, (violín) y Jan Zvolánek (violonchelo).

Lástima que la actuación tuviera lugar en sábado, día cada vez más inhábil para cualquier tipo de actividad, lo que se hizo notar, y mucho, en la asistencia al auditorio del Conservatorio, aunque ello no mermara ni un ápice el entusiasmo de la restringida audiencia (...)

Este conjunto checo [Nuevo Trío de Praga] es un exponente de cómo se hace este estilo de música en Centroeuropa: se le nota a las claras su procedencia de una tradición vieja y brillante que, a modo de sello, marca su trabajo, muy disciplinado al mismo tiempo que artístico. Sería inútil referir el acoplamiento conseguido por estos jóvenes instrumentistas con una exactitud de milésimas de segundos, pero en absoluto reñida con la mayor libertad de cada uno de ellos (...). (Otero Nieto, 1983: 44).

Con la actuación del Cuarteto Telemann ha finalizado la Semana del Clavecín y Órgano organizada por el Conservatorio que se ha desarrollado en su salón de actos, a excepción del recital de órgano y trompeta, que tuvo lugar en la Catedral.

Está fuera de toda duda la oportunidad y necesidad de esta semana dedicada a estos instrumentos, uno de los cuales, el clavecín, es todavía prácticamente ignorado entre nosotros en un aspecto de solista (...)

El Cuarteto Telemann formado por Guillermo Peñalver y Francisco Madueño (flautas de pico), Manuel Asensio (violonchelo) y Eduardo López (clave) “es un grupo dedicado a la interpretación de la música de los siglos XVII y XVIII, formado a raíz del III Curso de Música Barroca y Rococó de El Escorial. Por jóvenes instrumentistas asistentes al mismo”. Con este concierto Juventudes Musicales ha hecho su contribución al desarrollo de la semana. (Otero Nieto, 1983d: 58).

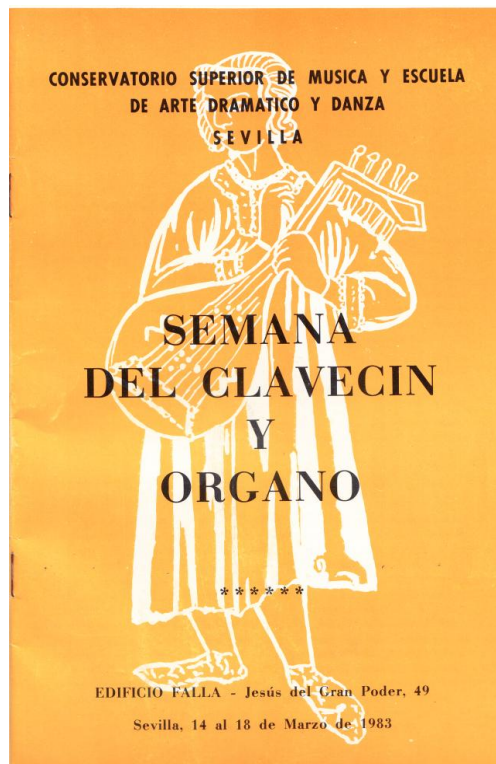


Figura 26. Programa general de la Semana del Clavecín y Órgano (1983)

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright*.

Como siempre que se programa un concierto de música de cámara, íbamos ilusionados a escuchar lo que debía ser más frecuente en nuestras salas y no lo es, por lo que tal vez la consecuencia de esa falta en los programas fuera el escaso público que se encontraba en el salón de actos del Conservatorio. Pero, haciendo honor a la verdad, hay que dejar constancia del interés y entusiasmo de este auditorio, que, en cierta medida, llegó a suplir la falta de número.

El Trío Henry, compuesto por Gilles Henry (violín), Antoine Ladrette (violonchelo) e Ives Henry (piano), muy jóvenes los tres, nos hizo pasar una tarde deliciosa por sus interpretaciones entusiastas e ilusionadas, con esa impronta de la juventud. Si los tres son muy buenos instrumentistas, también son músicos de exquisita preparación, sensibles, conocedores del secreto de la interpretación de música de cámara (...). (Otero Nieto, 1983e: 50).

(...) dieron ocasión a Paloma Pérez Íñigo [*sic*] a lucir (...) su jugosa forma de decir y su hondura expresiva, hasta el punto de tener no pocas veces en suspenso a la sala, y manifestar (...) esas condiciones naturales de buena cantante, esa materia prima que es la voz y el volumen, con unos agudos claros, emitidos de forma directa y modulados con arreglo a la mejor escuela.

Tuvo un acompañante eficaz y muy expresivo en Julio García Casas, quien siendo solista supo sacrificar en todo momento cualquier protagonismo pianístico, procurando siempre servir de base a la melodía con el sonido justo y medido, pero acorde con la expresión de la cantante. Es de destacar que interpretó todo el repertorio ¡de memoria!, lo cual no es corriente, ni muchísimo menos, máxime cuando su vida artística se desarrolla en actuaciones a solo. (Otero Nieto, 1983b: 39).

En el repertorio solista el piano ocupa notoriedad, con recitales interpretados por John Brigge, Diego Cayuelas, Mario Monreal, Emmanuel Ferrer, a los que se suman dos actuaciones más que aunque no tuvieron lugar en el salón de actos del Conservatorio sí estuvieron a cargo de profesorado del centro: Pilar Bilbao, en el Teatro Lope de Vega, y Ana Guijarro, en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Del primer grupo de estos recitales las reseñas periodísticas que aportan algo más de información pertenecen a los dos últimos.

Dominador como siempre que le escuchamos, gracias a sus facultades y poderosa técnica, hasta el punto de hacer parecer fácil la endiablada escritura de los “Siete estudios de ejecución trascendental”, de Liszt, resueltos con mucha potencia sonora y perfecto estudio de planos, Mario Monreal también lució esta maestría en “Barcarola” y “Sonata núm. 3 en si menor”, de Chopin, muy bien expresadas y con esa calidad de sonido que le caracteriza. A los bravos y ovaciones con que el público acogiera sus interpretaciones en el Conservatorio, el excelente pianista correspondió con un “extra” que fue igualmente aplaudido. (Otero Nieto, 1983c: 56).

Dentro del ciclo de Solistas Internacionales de Juventudes Musicales ha actuado en el auditorio del Conservatorio el pianista Emmanuel Ferrer, en un programa lleno de atractivos (...)

El fácil mecanismo de Emmanuel Ferrer y su visión de la música de Bach le permitieron lograr una versión limpia, ponderada y musical (...), trocándose dicho mecanismo en preciosa manifestación de exactitud que, junto con un fino sentido de la sonoridad nos hicieron gustar la interpretación de la obra raveliana.

No obstante ser Scriabin un compositor lleno de atractivos, son pocas las veces que lo escuchamos en recitales, corriendo peor suerte sus obras para orquesta, las que creemos sin temor a equivocarnos que aún no se ha interpretado ninguna [*sic*] en nuestra ciudad. Por ello, es de agradecer que Ferrer lo incluyera en su recital y que acertara a traducirlo en tan buena manera.

La densidad de conceptos, matices y armonías del hondo mundo schumaniano fueron hondamente recreados por el pianista dentro de una acertada vertebración de la obra, en la que, una vez más, lució su expresividad y belleza de sonido, arrancando muchos aplausos que no cesaron hasta que interpretó una página fuera de programa. (Otero Nieto, 1983f: 56).

Dos eventos más completan este curso de colaboración: los actos conmemorativos del centenario del nacimiento de Joaquín Turina, celebrados bajo patrocinio ministerial del 9 de diciembre de 1982 al 27 enero 1983 en distintos espacios de la ciudad; y la entrega del Premio Joaquín Romero Murube a Juventudes Musicales de Sevilla en el salón de actos del Conservatorio.

Con una misa en sufragio por el alma del gran compositor sevillano Joaquín Turina, que fue armonizada al órgano por Fernando Pérez Herrera, dio comienzo el programa de actos que con motivo del centenario de su nacimiento organiza el Patronato Municipal de Música que lleva su nombre, con el patrocinio del Ministerio de Cultura y la colaboración del Conservatorio Superior, Caja de Ahorros San Fernando y Juventudes Musicales.

A la una de la tarde de este mismo día de su aniversario tuvo lugar una ofrenda floral en su casa natal, y posteriormente a las ocho, en la sala capitular del Ayuntamiento, la presentación de los libros “La música andaluza”, del propio Turina, prologado por otro gran compositor sevillano, M. Castillo, que tanto está contribuyendo con su trabajo en estas celebraciones, y “Turina y Sevilla”, de Enrique Sánchez Pedrote (...)

Dos fechas después, también en el Salvador, templo al que estuviera tan ligado el músico homenajeado (...) se celebró un recital de piano por la artista sevillana Ángeles Rentería, que ofreció una audición dedicada íntegramente a obras de Turina.

Ángeles Rentería, Conocedora de la obra de este cantor de Sevilla, que interpreta desde hace ya años, conocimiento este que puede provenirle no solo por afinidad de procedencia, sino también por su clases con José Cubiles, volvió una vez más a traducir a la perfección estas partituras, perfección que comprendió, además de su preciosa técnica y calidad sonora, una enjundia y ambientación notables, que dieron altura a este concierto, primero

de los llamémosle [*sic*] oficiales, con los que Sevilla se muestra agradecida con uno de los grandes compositores nacidos en ella. (Otero Nieto, 1982c: 56).

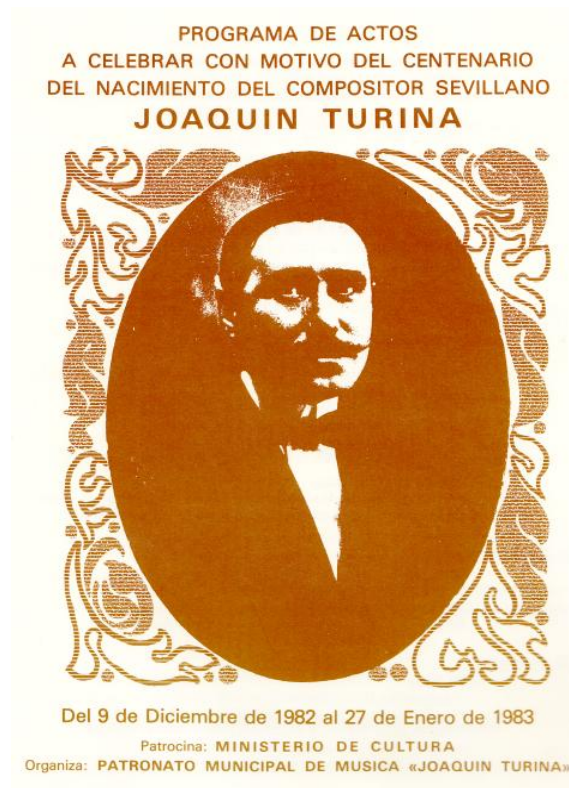


Figura 27. Programa de actos del Centenario Joaquín Turina (1982-83)

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright*.

En el auditorio del Conservatorio tuvo lugar la entrega del Premio Joaquín Romero Murube, instituido por el Ateneo, a Juventudes Musicales, por el éxito de la organización del Congreso Mundial de Federaciones Internacionales de JJ. MM. y la brillante trayectoria seguida desde su fundación en beneficio de la vida cultural de la ciudad. José Jesús García Díaz hizo entrega del galardón al presidente de la entidad sevillana, Julio García Casas, finalizando el breve acto con palabras de las mencionadas personalidades y del presidente de la Sección de Música del Ateneo, Rodrigo de Zayas. (Otero Nieto, 1982c: 56).

La conmemoración del cincuentenario de la fundación del Conservatorio de Sevilla supone el hecho más relevante del curso 83-84 para esta institución. Entre los meses de marzo y abril diversas entidades, entre ellas el Ayuntamiento, la Diputación Provincial y la Orquesta Bética Filarmónica, se unen en una celebración que coordina personalmente Mariano Pérez, ya a punto de finalizar su etapa como director del centro.



Figura 28. Programa de actos del cincuentenario de la fundación del Conservatorio de Sevilla (1984)

Fuente: Archivo de Juventudes Musicales de Sevilla. *Copyright.*

Todas las actividades que forman parte del evento quedan recogidas en un extenso programa de actos que incluye, en síntesis: la presentación de tres nuevos libros publicados por el centro; la grabación de un disco conmemorativo con obras de la mayoría de los compositores que tuvieron un vínculo con la institución; un registro audiovisual sobre el pasado del Conservatorio, el estreno del *Concierto para dos pianos y orquesta*, de Manuel Castillo, creado especialmente para este acontecimiento; la representación de la obra *Las manos de Euridice*, de Gumersindo Tavares; y por supuesto una amplia y diversa relación de recitales protagonizados por músicos ligados al centro. Como resultado del acopio de documentación llevado a cabo para este evento, José María de Mena, subdirector del Conservatorio, publica a modo de retrospectiva documental su libro *Historia del Conservatorio Superior de Música y Escuela de Arte Dramático de Sevilla*. (González Jiménez, 2013: 55-58).

Ya en colaboración con Juventudes Musicales de Sevilla, el Conservatorio vuelve a participar en la tercera edición del programa para escolares, la iniciativa formativa

promovida dos cursos atrás por ambas entidades cuyo contenido y finalidad didáctica se resume en los siguientes párrafos de prensa, a propósito de una entrevista realizada a Julio García Casas.

Con el objetivo de que los niños se incorporen al mundo del sonido para que cuando sean adultos la música no sea para ellos un fenómeno extraño (...) se ha venido desarrollando, por tercer año consecutivo en 70 colegios de Sevilla el programa del curso 1983/84 de “La Música en la Escuela”, que forma parte de la Obra Cultural del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla, bajo la dirección técnica de Juventudes Musicales.

Según comenta Julio García Casas, miembro de la Comisión de Obras Sociales del Monte de Piedad y presidente de Juventudes musicales, el programa está dividido en dos ciclos: el primero, titulado “Iniciación a la Música”, está dirigido a alumnos de 7º de EGB y el segundo, denominado “Historia de la Música”, a los de 8º, cada uno de ellos compuesto por seis audiciones. “Todo programa, en el que se han inscrito 70 colegios y 9.231 alumnos y cuyo porcentaje de asistencia ha sido del 95 %, ha estado bajo la dirección de Manuel Castillo, catedrático de Composición del Conservatorio de Sevilla.

Las audiciones se han celebrado en los salones de actos de los colegios inscritos, reuniendo grupos de unos 200 alumnos, a excepción de la 5ª y 6ª de ambos ciclos, que por sus características han tenido lugar en el Conservatorio Superior de Música de Sevilla y en la Iglesia de la Anunciación (...)

Señala Julio García Casas que estos ciclos persiguen la incorporación de los niños al mundo del sonido. “Se pretende que los niños oigan música en los centros de enseñanza, pero música en directo a cargo de instrumentistas y monitores especializados”. Añade que es una faceta del arte de la comunicación y que no se trata sólo de una exposición teórica de instrumentos, formas o estilos musicales, sino que se busca que el niño participe. (Gómez, 1984, “J. García Casas: `La música no debe ser un fenómeno extraño para el niño”).

Dentro de la actividad propiamente concertística cabe reseñar varios recitales vinculados a Juventudes Musicales de Sevilla, que acoge el salón de actos del Conservatorio. En el ámbito camerístico, el Cuarteto Hispánico Numen (dos violines, viola y violonchelo) actúa a comienzos de curso en un concierto en homenaje a José Font de Anta; le siguen el Kinclovo Kvarteto, con idéntica agrupación de instrumentos; The Western Arts Trio, que estrena en España el *Trío para violín, violonchelo y piano* de Manuel Castillo; y en marzo de 1984 el Cuarteto de Cuerda de Stuttgart, y Miguel Quirós con Juan R. Romero (oboe y piano). El repertorio solista, de existencia casi testimonial en este curso, queda representado por las actuaciones pianísticas de Oleg Volkov, en el breve ciclo de conciertos organizados por Juventudes Musicales de

Sevilla en memoria de Rubinstein y abriendo su vez la *Semana Musical Cecilianiana* del Conservatorio, y de Fernando Lopes, quien ya había pasado por el escenario del Conservatorio escasos años antes.

El homenaje a José Font de Anta no ha podido ser más lúcido ni más entrañable.

Han sido tantas las personas que se han sumado al homenaje de José Font de Anta que el salón de actos del Conservatorio Superior de Música resultó insuficiente, dada la estima que el compositor y violinista ha sabido granjearse a través de una larga y fecunda vida de magisterio, explicando tanto desde el pódium como con el contacto directo con los alumnos.

Fueron muy elocuentes las palabras pronunciadas por Manuel Castillo en el ofrecimiento del homenaje, en el le fueron ofrecidas varias placas conmemorativas.

El acto fue organizado por la Fundación Banco Exterior con la colaboración del Ayuntamiento, Ateneo, Juventudes Musicales y el Conservatorio.

El Cuarteto Hispánico Numen, compuesto por Polina Kotliarskia y Francisco Javier Comesaña, violines; Juan Krakenberger, viola, y José María Redondo, violonchelo, interpretó “Cuarteto núm. 9, op. 2 núm. 3” [*sic*], de Carlos Ordóñez; “La oración del torero” y “Serenata op. 87”, de Joaquín Turina, y “Cuarteto k. 421”, de Mozart, siendo muy aplaudidos en cada una de las obras. (Otero Nieto, 1983g: 63).

(...) se celebra en el Conservatorio el [concierto] del Kinklovo Cuarteto [*sic*], un admirable conjunto de cámara checo, cuya calidad y arte sorprendieron a las pocas personas que nos encontrábamos en el salón de actos (...)

No conocíamos este cuarteto, ni tampoco teníamos referencias.

(...) fue comenzar el cuarteto de su compatriota Janacek y transformarse sus intérpretes en tal forma, que lo que antes era corrección, no exenta de buena dosis de arte, ahora se transfiguraba en un todo que rebosaba, que contagiaba entusiasmo, garra, fuerza espiritual incontenible, con unas arcadas vigorosas, con sonidos de terrible potencia a veces. Jugaban la profundidad y la gracia, la fuerza y la levedad. En suma, el arte, ese arte que contagia y caldea al público, porque éste se da cuenta de que vive momentos inefables. (Otero Nieto, 1983h: 53).

(...) se congregó tal cantidad de público en el auditorio del Conservatorio que no dábamos crédito a nuestros ojos. Claro que la ocasión lo merecía, y con creces, puesto que se estrenaba en España el “Trio para violín, violonchelo y piano”, escrito recientemente por el gran compositor sevillano Manuel Castillo, por encargo de una institución norteamericana.

La obra denota mucha madurez artística (...). En ella todo está decantado, persiguiendo siempre lo esencial, es decir, la música, cosa que ha logrado con tanto éxito que nos atrevemos a decir que con ella el autor vuelve a enriquecer nuestra pobre -en cantidad- música de cámara. La buena interpretación que logró el Western Arts Trio hizo posible que el público calara en su belleza y excelencias aplaudiendo fuertemente al autor. (Otero Nieto, 1983i: 61).

(...) Oleg Volkov, el solista que logró enardecer a las numerosas personas congregadas en el Teatro Nacional Lope de Vega, cuenta tan sólo veinticinco años de edad, y ya alcanzó el año pasado el II gran premio en el VII Concurso Internacional Paloma O'Shea, que se celebra en Santander, al que llegó después de haber triunfado en un concurso nacional ruso.

Resultaba impresionante verle en esos brillantísimos más difíciles aún, juegos de octavas, en los que por mucha atención que pudiera ponerse no fue posible observarle el menor roce, que hasta ese punto llegan estos jóvenes instrumentistas de hoy [*sic*]. Y no digamos de la calidad del sonido, siempre bien timbrado, ni de la fuerza con que éste era producido. (Otero Nieto, 1983j: 64).

(...) el público cuando pasan los años olvida, y de qué manera, a aquellos artistas a los que no escucha con cierta frecuencia, lo que puede comprenderse con alguna facilidad si tenemos en cuenta la cantidad de pianistas que nos visitan a lo largo de los cursos. Pero en este caso no llegamos a verlo claro tratándose de un artista de la talla del brasileño Fernando Lopes, que, en las dos o tres ocasiones -comprendidas en un largo período que puede abarcar de diez a quince años- en que nos ha visitado dejó siempre constancia de unas dotes de instrumentista y artista que le han hecho destacar con no pocos merecimientos.

De ahí nuestra extrañeza al verlo actuar en esta ocasión ante un público tan exiguo (...). El caso es que este excelente pianista respondió de nuevo a la categoría que ostenta, de manera que quienes no acudieron se perdieron una de las mejores actuaciones del curso. (Otero Nieto, 1983k: 75).

Durante los dos cursos que abarca el período comprendido entre octubre de 1984 y junio de 1986 la disminución de la colaboración conjunta entre Juventudes Musicales de Sevilla y el Conservatorio, que ya venía experimentándose en los últimos años, se hace sensiblemente más evidente. Prácticamente merecen mención tan solo cuatro conciertos de música en grupo, interpretados por Mark Varshavsky y Michael Wladkowski (violonchelo y piano), la Orquesta de Laúdes Españoles "Roberto Gandío", el dúo Dúo Zenaty-Kolár (violín y piano) y la Academia Strumentale Romana. En lo relativo a recitales solistas, el pianismo acapara la programación, con poco más de media docena de actuaciones, en las que se cuentan algunas de primerísimas figuras internacionales que fueron habituales en cursos atrás. Integran este conjunto de intérpretes Akiyoshi Sako, Tamas Vesmas, Rauf Kasimov, Valentina Kamenikova, Fei-Ping Hsu, Amador Fernández Iglesias y Ramzi Yassa. En cuanto al seguimiento en la prensa de estas actuaciones, a diferencia de años anteriores, resulta desigual en su continuidad, con predominio de las meras reseñas a modo de anuncio breve y escasez de críticas de los cronistas habituales en algunos de los recitales más importantes.

Fue numeroso el público que se congregó en el salón de actos del Conservatorio para el concierto inaugural de curso de Juventudes Musicales, prestigiosa entidad que, año tras año, con ilusión y tenacidad sin límites, constituye una de las bases sobre las que se asienta la vida musical sevillana.

El artista elegido para esta ocasión ha sido el pianista japonés Akiyoshi Sako, joven y con importantes galardones en su haber (...)

Su técnica es sencillamente estupenda: mecanismo fácil, magistralmente trabajado, calidad sonora y una riqueza de planos admirable (...). (Otero Nieto, 1984: 52).

Además de sus ciclos de pianistas internacionales y de jóvenes talentos nacionales, esperamos siempre con gran interés los conciertos organizados por Juventudes musicales (...)

Kasimov es un joven pianista ruso que simultanea sus actuaciones públicas con el magisterio en el Conservatorio de Azervaidzhan. Su faceta más sobresaliente quizá sea la de su seriedad interpretativa, patente en las obras escogidas. (...) informó sus versiones sin la más mínima concesión a la espectacularidad, ateniéndose en todo momento a su visión propia de las obras, aderezadas con una interesante gama de sonidos, de la que nos llamó la atención unos graves producidos con tanta claridad, que más parecían -sin perder las características del instrumento en que eran producidos- sonar en el órgano con la ayuda de "mixturas".

En cuanto a su técnica, es sabida la altura a que, en este aspecto, ha llegado este instrumento, no sorprendiéndonos ya nada de lo que son capaces de realizar estos jóvenes. (Otero Nieto, 1985: 58).

Fuera de la actividad estrictamente concertística son de obligada referencia tres eventos de importancia en este intervalo de tiempo: Julio García Casas, presidente de Juventudes Musicales de Sevilla desde hace treinta años, ingresa en diciembre de 1984 como miembro numerario en la Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría; el Conservatorio, al igual que hace un par de años, acoge en septiembre de 1984 la segunda fase del *VI Concurso Permanente de Jóvenes Intérpretes de Juventudes Musicales Españolas*; en otro orden de cosas, a finales de 1985, Fernando Pérez Herrera sucede en la dirección del centro a Mariano Pérez Gutiérrez, iniciándose así una nueva etapa, con nuevos retos para el futuro de la institución y la consolidación con el paso de los años de los últimos logros obtenidos.

Fuentes documentales y referencias

Artículos de prensa y revistas.

Almandoz, N. Juventudes Musicales Españolas. (11 de noviembre de 1954). *ABC de Sevilla*, p. 21.

— (16 de octubre de 1956). Brillante éxito del pianista Esteban Sánchez. *ABC de Sevilla*, p. 31.

— (21 de abril de 1968). Recital de piano de Esteban Sánchez, en Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, pp. 108-109.

— (21 de abril de 1968). En el San Fernando. Gran éxito de los Pequeños Cantores de Viena. *ABC de Sevilla*, p. 71.

A.L.N. (9 de noviembre de 1976). La Orquesta Filarmónica. *ABC de Sevilla*, p. 18.

Anglada, F. (20 de diciembre de 1972). Julio García Casas, vicepresidente nacional de Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*, p. 9.

Bonachera, E. (1976). Sin precedentes. El I Concurso Nacional de Interpretación. *Pueblo Andalucía*.

Calderón. (20 de febrero de 1977). La Orquesta Musiziergemeinschaft de Salzburgo, en Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 48.

— (27 de febrero de 1977). Recital del pianista Tamas Vesmas. *ABC de Sevilla*, p. 47.

- (20 de marzo de 1977). Excelente actuación del quinteto de viento Ciudad de Barcelona. *ABC de Sevilla*, p. 42.
- (24 de marzo de 1977). Brillante concierto del violonchelista Marçel [sic.] Cervera, acompañado al piano por Perfecto García Chornet. *ABC de Sevilla*, p. 56.
- Casal Arias, A. (enero, 1979). Entrevista con Julio García Casas. Juventudes Musicales de Sevilla. *Montsalvat*, 57, pp. 18-21.
- Comparsillo. (18 de junio de 1975). Estreno de Cinco canciones de M. Castillo sobre poemas de Machado. *El Correo de Andalucía*.
- Domínguez, L. (20 de diciembre de 1984). García Casas: “El panorama musical de Sevilla es desolador”. *El Correo de Andalucía*.
- E. S. P. (27 de octubre de 1970). Gran significación de los conciertos para escolares, *ABC de Sevilla*, p. 73.
- García Casas, J. (22 de marzo de 1969). Los Niños Cantores de Viena, en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- (26 de mayo de 1970). Wilhelm Kempff, el gran pianista alemán, actuará en Sevilla para Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- (diciembre de 1970). Don Norberto Almandoz, músico y maestro desaparecido. *El Correo de Andalucía*.
- (3 de marzo de 1971). Esteban Sánchez estrenó el piano Yamaha gran cola de Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- (22 de marzo de 1972). Apoteósico éxito de la pianista japonesa Sonoko Maejima en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- (9 de mayo de 1972). El pianista Ramón Coll y su deslumbrante técnica pianística. *El Correo de Andalucía*.

- (12 de abril de 1972). Concierto de alumnos del Conservatorio en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- (5 de julio de 1972). Un acontecimiento: la actuación del coro neoyorquino. *El Correo de Andalucía*.
- (15 de octubre de 1972). Juventudes Musicales inaugura brillantemente su curso. *El Correo de Andalucía*.
- (13 de diciembre de 1972). Actuación extraordinaria de la Orquesta de Cámara de Paul Kuentz en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- (11 de enero de 1973). Espléndido concierto coral en el Conservatorio. *El Correo de Andalucía*.
- (6 de junio de 1973). Extraordinario concierto de Eva Graubin (violinista rusa) y Roberto Bravo en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- (28 de octubre de 1973). Concierto inaugural del curso de Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*, p. 10.
- (1 de diciembre de 1973). Apoteósico recital del pianista libanés Walid Akl. *El Correo de Andalucía*, p. 13.
- (29 de enero de 1974). Lección espléndida de dos singulares artistas rumanos. *El Correo de Andalucía*.
- (30 de junio de 1974). Verdadera antología de la música coral. *El Correo de Andalucía*, p. 9.
- (6 de noviembre de 1974). Obtuvo un resonante éxito el Symposium Musicum de Praga. *El Correo de Andalucía*.

- (20 de noviembre de 1974). Pavel Stepán, maestro insigne del piano. *El Correo de Andalucía*.
- (7 de diciembre de 1974). Un recital asombroso. El húngaro Levente Kende y su poder pianístico. *El Correo de Andalucía*.
- (10 de abril de 1975). Triunfo de dos artistas catalanes. *El Correo de Andalucía*, p. 16.
- (30 de abril de 1975). El violinista ruso Jankelev [*sic*], verdadera revelación. *El Correo de Andalucía*.
- (18 de mayo de 1975). Muestras del folklore hispanoamericano. *El Correo de Andalucía*, p. 15.
- (11 de diciembre de 1975). Extraordinario concierto de Philippe Lefebvre (órgano) y Guy Touvron (trompeta) en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*, p. 18.
- (23 de enero de 1976). Deliciosa actuación del mimo Pradel en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- (6 de febrero de 1976). Una lección magistral de música de cámara. Marcial Cervera (violoncello) [*sic*] y García Chornet (piano) en Juventudes Musicales y el Conservatorio. *El Correo de Andalucía*.
- (13 de febrero de 1976). La Orquesta Musiziergemeinschaft de Salzburgo, en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- (25 de febrero de 1976). El arte íntimo y magistral de Walid Akl. *El Correo de Andalucía*.
- (24 de marzo de 1976). El arte íntimo y la emoción del maestro Wasowski en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*, p. 20.

- (29 de mayo de 1976). El dúo Francesch-Besses (violín y piano), en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
 - (4 de junio de 1976). La Orquesta de Cámara de Versalles, en la clausura del curso de Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
 - (2 de diciembre de 1976). Impresionante concierto del Cuarteto Akademika de Bucarest. *El Correo de Andalucía*.
 - (27 de enero de 1977). Concierto del Trío de Praga en el Conservatorio Superior. *El Correo de Andalucía*.
 - (31 de marzo de 1977). Magnífico recital del maestro Andrzej Wasowski. *El Correo de Andalucía*.
 - (3 de abril de 1977). Concierto de Cámara de Marcial Cervera y Perfecto García Chornet. *El Correo de Andalucía*.
 - (4 de mayo de 1977). Recital de guitarra de José Lázaro en el Conservatorio. *El Correo de Andalucía*, p.19.
 - (5 de mayo de 1977). Fabuloso recital del pianista libanés Walid Akl en el Conservatorio. *El Correo de Andalucía*.
- García de Villegas, F. (21 de noviembre de 1980). Sevilla, sede del XXXI Congreso Mundial de Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 26.
- Garmendia, J. (26 de diciembre de 1970). Don Norberto Almandoz. *ABC de Sevilla*, p. 59.
- Gelán, F. (1967). Habla el presidente de Juventudes Musicales de Sevilla. *El Correo de Andalucía*, p. 6.
- Gómez, A. M. (14 de junio de 1984). J. García Casas: “La música no debe ser un fenómeno extraño para el niño”. *El Correo de Andalucía*.

- González - Barba, A. (23 de septiembre de 2003). Ramón Coll y María Esther Guzmán, en el 50 aniversario de Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 58.
- I.O.N. (12 de diciembre de 1972). Orquesta de cámara Paul Kauents [sic], de París. *ABC de Sevilla*, p. 72.
- (15 de mayo de 1977). El pianista Mario Monreal. *ABC de Sevilla*, p. 44.
- Manfredi, J. L. (14 de diciembre de 1968). Arthur Rubinstein, en Sevilla. *ABC de Sevilla*, pp. 57-58.
- (4 de abril de 1974). Triunfo de Paco de Lucía en su recital. *ABC de Sevilla*, p. 53.
- Melguizo, F. (2 de noviembre de 1978). El percusionista Planes con el pianista Soler, en “Juventudes Musicales”. *El Correo de Andalucía*, p. 15.
- (26 de enero de 1979). El pianista Francois [sic] Kerdoncuff en Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- Montejano Montero, I. (9 de marzo de 1977). Miguel del Barco, catedrático del Real Conservatorio de Madrid va a estrenar una obra musical para órgano en Sevilla. *ABC de Sevilla*, p. 29.
- Morales Cañadas, E. (18 de noviembre de 1976). Extraordinario concierto del pianista Miguel Angel Estrella. *Sur/oeste*.
- (30 de noviembre 1976). Actuación del Cuarteto de Cuerdas del Estado Rumano de Bucarest “Akademika”. *Sur/oeste*.
- (27 de febrero 1977). Concierto de órgano de Magdalena Lucia Mozsa. *Sur/oeste*.
- Otero Nieto, I. (20 de marzo de 1971). Extraordinaria actuación de los Niños Cantores de Viena. *ABC de Sevilla*, p. 68.
- (28 de febrero de 1973). Concierto del Conservatorio. Agrupación Nacional de Música de Cámara. *ABC de Sevilla*, p. 55.

- (28 de mayo de 1975). Concierto de clavicémbalo de José L. González Uriol. *ABC de Sevilla*, p. 72.
- (18 de enero de 1976). Concierto music from Ladycliff. *ABC de Sevilla*, p. 25.
- (7 de abril de 1976). Concierto del Cuarteto de Saxofones de París. *ABC de Sevilla*, p. 36.
- (13 de mayo de 1976). Concierto del Brigham Young University. *ABC de Sevilla*, p. 34.
- (12 de mayo de 1977). Esta tarde comienza el II Concurso de Interpretación Juventudes Musicales [sic]. *ABC de Sevilla*, p. 36.
- (26 de octubre de 1977). Nuevo curso de Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 30.
- (23 de noviembre de 1977). Gran éxito de la soprano Vera Captur. *ABC de Sevilla*, p. 39.
- (17 de diciembre de 1977). Quinteto de Viento Guy Touvron. *ABC de Sevilla*, p. 30, p. 30.
- (31 de enero de 1978). Concierto del Coro Cantores de Denison. *ABC de Sevilla*, p. 63.
- (31 de enero de 1978). Recital del guitarrista Luis Martín Diego. *ABC de Sevilla*, p. 63.
- (12 de marzo de 1978). Éxito de la orquesta del Conservatorio con el pianista Ranzi [sic] Yassa. *ABC de Sevilla*, p. 30, p. 48.
- (24 de marzo de 1978). Concierto de los Niños Cantores de Mendoza. *ABC de Sevilla*, p. 32.

- (2 de noviembre de 1978). Francisco Javier Joaquín Planes, percusión, y Angel Soler, piano. *ABC de Sevilla*, p. 36.
- (21 de noviembre de 1978). Concierto de la Orquesta de Cámara del Conservatorio. Solista: Pedro León. *ABC de Sevilla*, p. 62.
- (2 de enero de 1979). Concierto de la Escolanía Frexnense. *ABC de Sevilla*, p. 36.
- (3 de enero de 1979). Extraordinaria actuación de Joaquín Achúcarro. *ABC de Sevilla*, p. 32.
- (5 de enero de 1979). El Cuarteto de Viento “Soni Ventorum”. *ABC de Sevilla*, p. 33.
- (1 de febrero de 1979). Recital de la pianista Pilar Bilbao. *ABC de Sevilla*, p. 50.
- (20 de febrero de 1979). Brillante recital del violinista Ángel Jesús García Martín. *ABC de Sevilla*, p. 36.
- (9 de marzo de 1979). Espléndido recital del tenor Manuel Cid. *ABC de Sevilla*, p. 33.
- (20 de marzo de 1979). Magnífico recital de Temas [sic] Vesmas. *ABC de Sevilla*, p. 57.
- (28 de marzo de 1979). Sexteto de Clarinetes Leblanc. *ABC de Sevilla*, p. 44.
- (3 de abril de 1979). Clausura del IV Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”. *ABC de Sevilla*, p. 35.
- (3 de abril de 1979). La primera “Tribuna de Jóvenes Intérpretes”, una interesante experiencia. *ABC de Sevilla*, p. 65.

- (26 de abril de 1979). Seis conciertos del “Festival de Primavera”, de Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 40.
- (26 de abril de 1979). Triunfo de dos jóvenes artistas franceses. *ABC de Sevilla*, pp. 40-41.
- (24 de mayo de 1979). Excepcional audición de la Sonata para violoncello [*sic*] y piano de Manuel Castillo. *ABC de Sevilla*, p. 45.
- (21 de junio de 1979). Ángeles Rentería y Jacinto Matute clausuraron el curso de Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 47.
- (20 de diciembre de 1979). *ABC de Sevilla*, pp. 48-49.
- (28 de febrero de 1980). François Kerdoncuff, sí, pero... *ABC de Sevilla*, pp. 41-42.
- (27 de marzo de 1980). Dos recitales de Liliane Questel. *ABC de Sevilla*, p. 48.
- (17 de abril de 1980). Ha comenzado el V Concurso Nacional de Interpretación Juventudes Musicales de Sevilla [*sic*]. *ABC de Sevilla*, pp. 39-40.
- (24 de abril de 1980). El pianista Luis Avedaño, I premio del V Concurso Nacional de Interpretación de Juventudes Musicales de Sevilla. *ABC de Sevilla*, pp. 41-42.
- (29 de mayo de 1980). Sobresaliente actuación del pianista Josep Colom. *ABC de Sevilla*, p. 56.
- (19 de junio de 1980). Versión integral de los 24 Estudios de Chopin. *ABC de Sevilla*, p. 41.
- (22 de enero de 1981). Las actuaciones de dos coros extranjeros, una auténtica sorpresa en Sevilla. *ABC de Sevilla*, pp. 40-41.

- (20 de octubre de 1981). Buen año para la música de cámara. Éxito del Nuevo Trío de Praga en el Conservatorio. *ABC de Sevilla*, p. 38.
- (28 de noviembre de 1981). Con gran participación de público. Buenos conciertos en la festividad de Santa Cecilia. *ABC de Sevilla*, p. 38.
- (3 de diciembre de 1981). Cinco orquestas en siete días y con los locales llenos. Clausura de la Semana Cecilianiana. *ABC de Sevilla*, p. 47.
- (8 de julio de 1982). Concurso Permanente de Jóvenes Intérpretes - 82. *ABC de Sevilla*, p. 49.
- (18 de noviembre de 1982). Momoko Nishino, piano, y Hozumi Murata, violín. *ABC de Sevilla*, p. 46.
- (16 de diciembre de 1982). Sevilla homenajea a Turina en su centenario. *ABC de Sevilla*, p. 56.
- (17 de febrero de 1983). El Nuevo Trío de Praga ofreció una excelente actuación en el auditorio del Conservatorio. *ABC de Sevilla*, p. 44.
- (3 de marzo de 1983). Espléndido recital de Paloma Pérez Íñigo y Julio García Casas. *ABC de Sevilla*, p. 39.
- (17 de marzo de 1983). Recital de Mario Monreal. *ABC de Sevilla*, p. 56.
- (24 de marzo de 1983). Alto nivel artístico en la Semana del Clave y Órgano. *ABC de Sevilla*, p. 58.
- (26 de mayo de 1983). El joven Trío Henry, en el Conservatorio. *ABC de Sevilla*, p. 50.
- (23 de junio de 1983). Recital del pianista Emmanuel Ferrer. *ABC de Sevilla*, p. 56.

- (27 de octubre de 1983). Mucho público en el homenaje a Font de Anta. *ABC de Sevilla*, p. 63.
- (3 de noviembre de 1983). Gran triunfo y excepcionales versiones del Kinklovo Cuarteto [sic]. *ABC de Sevilla*, p. 53.
- (10 de noviembre de 1983). Nuevo éxito de Manuel Castillo. *ABC de Sevilla*, p. 61.
- (24 de noviembre de 1983). Comenzó la Semana Ceciliana con un brillante recital de Oleg Volkov. *ABC de Sevilla*, p. 64.
- (8 de diciembre de 1983). Brillante recital del pianista brasileño Fernando Lopes. *ABC de Sevilla*, p. 75.
- (25 de octubre de 1984). Con un concierto del japonés Sako se inauguró el curso de Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 52.
- (10 de noviembre de 1985). El pianista Kasimov supo tocar a autores universales con sensibilidad propia. *ABC de Sevilla*, p. 58.
- Pavón, J. L. (4 de abril de 1995). Juventudes Musicales cuenta ya con el reconocimiento de la ciudad que tanto le debe. *ABC de Sevilla*, p. 61.
- Pérez Guerra, A. (13 de marzo de 1984). Conservatorio: su historia en cuatrocientas fotografías. *ABC de Sevilla*, pp. 52-53.
- (30 de octubre de 1985). Proyectada la creación de conservatorios de distrito financiados por los padres. *ABC de Sevilla*, p. 34.
- Quintaval. (27 de enero de 1974). Proclamación de los “sevillanos del año 1973”. *ABC de Sevilla*, p. 38.
- Recital de piano de Guillermo González. (19 de mayo de 1974). *ABC de Sevilla*, p. 52.
- Reichardt, D. (24 de febrero de 1977). Esther Morales Cañadas, clavecinista. *Sur/oeste*.

- Rodrigo, M. S. Julio García Casas. (Octubre de 2013). *Música y Educación*, 95, pp. 6-12.
- Roldán, D. (20 de marzo de 1969). En tres meses, cuatrocientos nuevos socios de Juventudes Musicales. *El Correo de Andalucía*.
- Sánchez Pedrote, E. (29 y 30 de noviembre de 1969). José Iturbi actuó en el Ciclo de Solistas Mundiales organizado por las Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 75.
- (2 de junio de 1970). Extraordinario “Recital Beethoven” del pianista Wilhelm Kempff, en las Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 75.
- (8 de diciembre de 1970). Ha fallecido don Norberto Almandoz. *ABC de Sevilla*, p. 46.
- (2 de marzo de 1971). Recital del pianista Esteban Sánchez en Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 48.
- (22 de marzo de 1972). Enrique Correa (violoncello) [sic] y José María Sanmartín (piano), en los conciertos del Conservatorio. *ABC de Sevilla*, p. 56.
- (15 de octubre de 1972). Juventudes Musicales, en colaboración con el Conservatorio Superior de Música, presenta la joven Orquesta de Cámara de Colonia, con gran éxito. *ABC de Sevilla*, p. 57.
- (10 de enero de 1973). Magnífico concierto del coro American University Singer, en el Conservatorio Superior de Música. *ABC de Sevilla*, p. 48.
- (2 de febrero de 1973). Interesante recital del pianista Héctor Pell en Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 46.
- (10 de marzo de 1973). El recital de Arturo Rubinstein adquirió caracteres de apoteosis. *ABC de Sevilla*, p. 77.

- (5 de junio de 1973). Recital de la gran violinista Eva Graubin y Roberto Bravo (piano) en Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 77.
- (29 de noviembre de 1973). Brillante recital de piano de Walid Akl, en el Conservatorio. *ABC de Sevilla*, p. 66.
- (2 de febrero de 1974). Destacada actuación del trío de Praga en Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 38.
- (19 de noviembre de 1974). Brillante recital del pianista Pavel Stepan en Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 72.
- (6 de febrero de 1975). Homenaje de Juventudes Musicales a Pérez-Embid. *ABC de Sevilla*, p. 47.
- (2 de mayo de 1975). Gran triunfo de Manuel Cid en su recital de canto, acompañado de Ana María Gorostiaga. *ABC de Sevilla*, p. 51.
- (15 de mayo de 1975). Actuación del Coro Estable Municipal del Concepción de Uruguay (Argentina). *ABC de Sevilla*, p. 65.
- (3 de febrero de 1976). Javier Alfonso y María Teresa de los Ángeles (dúo de pianos), en Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 30.
- (24 de abril de 1976). Brillante actuación del dúo de piano Uriarte-Mrongovius en el Conservatorio. *ABC de Sevilla*, p. 18.
- (31 de octubre de 1976). Magnífico concierto de música de cámara de la Orquesta Paul Kuentz, de París, organizado por Juventudes Musicales. *ABC de Sevilla*, p. 25.
- (27 de noviembre de 1976). Recital de Jean-Michel Varache (flauta) y Martine Schittehhelm (piano) en el Conservatorio. *ABC de Sevilla*, p. 34.

- (15 de diciembre de 1976). El Sexteto de Cuerda “Wührer de Hamburgo”, en *Juventudes Musicales. ABC de Sevilla*, p. 24.
- (23 de enero de 1977). Joaquín Montoya: un interesante recorrido por el piano español contemporáneo. *ABC de Sevilla*, p. 42.
- (2 de noviembre de 1977). La Joven Orquesta de Cámara de Colonia, en el Conservatorio. *ABC de Sevilla*, p. 33.
- (diciembre de 1977). El pianista Walid Akl, en *Juventudes Musicales. ABC de Sevilla*.
- (27 de octubre de 1978). Inauguración de la temporada de *Juventudes Musicales*. Actuó el dúo Ramos-Ferrer. *ABC de Sevilla*, p. 36.
- (21 de febrero de 1979). Recital Pérez-Íñigo (soprano) – García Casas (piano). *ABC de Sevilla*, p. 50.
- Serrera, R. M. (18 de noviembre de 2016). Julio García Casas y la música. *ABC de Sevilla*, p. 66.
- X. (14 de noviembre de 1954). El pianista Gonzalo Soriano. *ABC de Sevilla*, p. 34.

Convocatorias y boletines informativos.²

Boletín Informativo nº 1. (Curso 1955-56).

Asamblea General Extraordinaria. (14 de diciembre de 1966).

Ciclo de Solistas Mundiales. (12 de noviembre de 1968).

Boletín informativo de *Juventudes Musicales de Sevilla*. (1 de octubre de 1978).

XXXI Congreso Mundial de la Federación Internacional de Juventudes Musicales. (5 – 12 de julio de 1981).

² En orden cronológico.

Monografías y capítulos de libros.

Collado Álvarez, A. W. (2018). La actividad musical de Juventudes Musicales de Sevilla a través de la catalogación de su archivo (1954-1960). En M. López - Fernández (ed.) *Música en Sevilla en Siglo XX* (pp. 229-254). Granada: Libargo.

De Mena, J. M. (1984). *Historia del Conservatorio Superior de Música y Escuela de Arte Dramático de Sevilla*. Madrid: Alpuerto.

González-Barba Capote, E. (2018). Hacia una identidad musical propia: mujeres concertistas en la Sevilla de los “felices años veinte”. En M. López - Fernández (ed.) *Música en Sevilla en siglo XX* (pp. 43-65). Granada: Libargo.

González Jiménez, C. (2013). *Mariano Pérez Gutiérrez en el Conservatorio de Sevilla. Actividad profesional y legado pedagógico*. Madrid: Musicalis.

Vallés Chordá, A. (2010). *Música en Sevilla en siglo XIX*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.

Páginas web.

Juventudes Musicales de España. Recuperado el 9/1/2021, de <http://www.jmspain.org/es/que-es-juventudes-musicales.html>

Juventudes Musicales de Sevilla. Recuperado el 18/1/2021, de <https://jmsevilla.org/>

Programas de conciertos.

Abramovici, Avy y Staicu, Irina (violín y piano). (25 de enero de 1975). Conservatorio de Música. Sevilla.

Academia Strumentale Romana (dir. Ponciano, Paolo). (19 de marzo de 1986). Conservatorio de Música. Sevilla.

Achúcarro, Joaquín (piano). (7 de noviembre de 1959). Residencia de Estudiantes San Hermenegildo. Sevilla.

— (7 de diciembre de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.

Agrupación Nacional de Música de Cámara. (25 de febrero de 1973). Conservatorio de Música. Sevilla.

Akl, Walid (piano). (26 de noviembre de 1973). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (4 de febrero de 1975). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (27 de febrero de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (29 de abril de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (21 de diciembre de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (17 de abril de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Aldea, María Dolores y García Casas, Julio (soprano y piano). (13 de junio de 1975). Conservatorio de Música. Sevilla.

Alfonso, Javier y De los Ángeles, María Teresa (dúo de pianos). (Febrero de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.

Alpiste, José María y Soler, Ángel (violín y piano). (5 de abril de 1975). Conservatorio de Música. Sevilla.

Avedaño, Luis (piano). (2 de junio de 1981). Conservatorio de Música. Sevilla.

Baciero, Antonio (piano). (8 de diciembre de 1962). Conservatorio de Música. Sevilla.

Bergerard, Jean Louis y My, Dominique (clarinete y piano). (13 de mayo de 1980). Conservatorio de Música. Sevilla.

Bilbao, Pilar (piano). (18 de enero de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (20 de diciembre de 1982). Conservatorio de Música. Sevilla.

Bithell, Peter (piano). (10 de diciembre de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Brigge, John. (4 de noviembre de 1982). Conservatorio de Música. Sevilla.

- Brigham Young University A Capella Choir (dir. Woodward, Ralph). (8 de mayo de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Cantores de Denison (dir. Osborne, William). (19 de enero de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Caro, María M. y Carra, Manuel (dúo de pianos). (25 de octubre de 1973). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Captur, Vera y Belitskaya, Svetlana (soprano y piano). (15 de noviembre de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Cayuela, Diego (piano). (17 de diciembre de 1982). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Cervera, Marcial y García Chornet, Perfecto (violonchelo y piano). (4 de febrero de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.
- (15 de marzo de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Charlier, Olivier y Bera - Tagrine, Nathalie (violín y piano). (19 de abril de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Cid, Manuel y García Casas, Julio (tenor y piano). (22 de junio de 1969). Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla.
- Cid, Manuel y Gorostiaga, Ana María (tenor y piano). (30 de abril de 1975). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Cid, Manuel y Zakotnik, Breda (tenor y piano). (23 de febrero de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Claret, Gerard y Escribano, Josep M. (violín y piano). (19 de noviembre de 1980). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Coll, Ramón (piano). (23 de febrero de 1960). Instituto Murillo. Sevilla.
- (5 de mayo de 1972). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Colom, Josep (piano). (8 de marzo de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (9 de mayo de 1980). Conservatorio de Música. Sevilla.

Coro Estable Municipal de Concepción de Uruguay (dir. Lacava, Juan Miguel). (13 de mayo de 1975). Conservatorio de Música. Sevilla.

Coro Mount Holyoke (dir. Melhorn, Catharine). (16 de enero de 1981). Conservatorio de Música. Sevilla.

Coronada, María y Ruiz - Casaux, Mary (soprano y piano). (11 de junio de 1980). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (16 de diciembre de 1980). Conservatorio de Música. Sevilla.

Corostola, Pedro y Castillo, Manuel (violonchelo y piano). (21 de mayo de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Correa, Enrique y Sanmartín, José María (violonchelo y piano). (21 de marzo de 1972). Conservatorio de Música. Sevilla.

Cuarteto Clásico de Radio Nacional de España. (21 de noviembre de 1954). Instituto Murillo. Sevilla.

— (19 de junio de 1955). Instituto Murillo. Sevilla.

Cuarteto de Cuerda “Akademika”. (26 de noviembre de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.

Cuarteto de Cuerda de Stuttgart. (2 de marzo de 1984). Conservatorio de Música. Sevilla.

Cuarteto de Saxofones de Madrid. (31 de enero de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Cuarteto de Saxofones de París. (2 de abril de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.

Cuarteto Telemann. (18 de marzo de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.

De los Ángeles, Victoria y Zanetti, Miguel (soprano y piano). (18 de marzo de 1970). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

- D'Ascoli, Bernard (piano). (27 de noviembre de 1981). Conservatorio de Música. Sevilla.
- De Carvalho, Lidia y Leitão Cruz, Dinorah (violín y piano). (18 de noviembre de 1965). Conservatorio de Música. Sevilla.
- De Castro, Consolación y Roig, Francisco (dúo de pianos) y la Orquesta de Cámara del Conservatorio (dir. Galduf, Manuel). (6 de junio 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- De la Cruz, Pablo (guitarra). (18 de abril de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.
- De la Torre, Monique y Zanetti, Miguel (soprano y piano). (18 de marzo de 1963). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Dúo Matute - Rentería (dúo de pianos). (18 de junio de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Dúo Ramos - Ferrer (violonchelo y piano). (23 de octubre de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- (21 de diciembre de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Dúo Zenaty- Kolár (violonchelo y piano). (7 de febrero de 1985). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Escolanía Frexnense (dir. Vinagre Pallero, Ángel J.). (20 de diciembre de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Estrella, Miguel Ángel (piano). (16 de noviembre de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Eysseric, Nicole (piano). (7 de marzo de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Fernández Iglesias, Amador (piano). (20 de marzo de 1986). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Ferrer, Emmanuel (piano). (10 de junio de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.

Francesch, Jaime y Besses, Antonio (violín y piano). (26 de mayo de 1976).
Conservatorio de Música. Sevilla.

García Casas, Julio (piano). (25 de mayo de 1958). Instituto Murillo. Sevilla.

García Martín, Ángel Jesús y Pinto, Ana María (violín y piano). (6 de febrero de 1979).
Conservatorio de Música. Sevilla.

Gil Lebrón, Francisco y Carmona, Isidro (cante y guitarra flamenca). (10 de junio de
1967). Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla.

Goldstein, Boris y Goldstein, Julia (violín y piano). (17 de marzo de 1982).
Conservatorio de Música. Sevilla.

González Uriol, José Luis (clave). (24 de mayo de 1975). Conservatorio de Música.
Sevilla.

Graf, Hans (piano). (5 de noviembre de 1963). Real Círculo de Labradores. Sevilla.

— (27 de octubre de 1964). Real Círculo de Labradores. Sevilla.

Gratacós, Salvador y Rentería, Ángeles (flauta y piano). (16 de noviembre de 1962).
Conservatorio de Música. Sevilla.

Graubin, Eva y Bravo, Roberto (violín y piano). (2 de junio de 1973). Conservatorio de
Música. Sevilla.

Gruss, Gisèle (piano). (13 de marzo de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.

Guijarro, Ana (piano). (26 de febrero de 1983). Escuela de Estudios
Hispanoamericanos. Sevilla.

Guinjoan, Joan (piano). (5 de marzo de 1959). Instituto Murillo. Sevilla.

Herbet, Giselle (piano). (22 de abril de 1965). Conservatorio de Música. Sevilla.

Hsu, Fei-Ping (piano). (10 de marzo de 1986). Conservatorio de Música. Sevilla.

Iturbi, José (piano). (29 de noviembre de 1969). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

Iturbi, José (piano) y la Orquesta Filarmónica de Sevilla (dir. Izquierdo, Luis). (30 de
noviembre de 1969). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

Jiménez Olivares, Pilar; Hernández de Montis, Josefa; y Vicedo Beneyto, Pedro (soprano, piano y percusión). (11 de diciembre de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.

Joaquín Planes, Francisco Javier y Soler, Ángel (percusión y piano). (26 de octubre de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.

Joven Orquesta de Cámara de Colonia (dir. Hässy, Günter). (14 de octubre de 1972). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (21 de octubre de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.

Kamenikova, Valentina (piano). (15 de marzo de 1969). Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla.

— (8 de marzo de 1970). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (27 de abril de 1972). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (1 de marzo de 1975). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (1 de diciembre de 1977). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (12 de noviembre de 1979). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (2 de noviembre de 1981). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (14 de noviembre de 1983). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (20 de noviembre de 1985). Conservatorio de Música. Sevilla.

Kasimov, Rauf (piano). (6 de noviembre de 1985). Conservatorio de Música. Sevilla.

Kempff, Wilhelm (piano). (30 de mayo de 1970). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

Kende, Levente (piano). (5 de diciembre de 1974). Conservatorio de Música. Sevilla.

Kerdoncuff, François (piano). (23 de enero de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (20 de febrero de 1980). Conservatorio de Música. Sevilla.

Kinclovo Kvarteto (cuarteto de cuerda). (26 de octubre de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.

Kraschl, Heinz y Rodríguez Romero, Juan (viola y piano). (10 de marzo de 1982). Conservatorio de Música. Sevilla.

Kriales, Hermes y Gombau, Gerardo (violín y piano). (10 de noviembre de 1964). Conservatorio de Música. Sevilla.

Kucharski, Rosa María (piano). (1 de noviembre de 1959). Instituto Murillo. Sevilla.

— (16 de abril de 1961). Casa de Pilatos. Sevilla.

Ladycliff (coro femenino). (16 de enero de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.

Lamasse, Aleth y Hovora, Daria (violonchelo y piano). (12 de diciembre de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Larrea, Ezequiel y Protopopescu, Dana (violín y piano). (5 de junio de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Lautenbacher, Susanne y Kùchler, Reimer (violín y piano). (22 de mayo de 1955). Instituto Murillo. Sevilla.

Lázaro, José (guitarra). (28 de abril de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.

Lefebvre, Philippe y Touvron, Guy (órgano y trompeta). (9 de diciembre de 1975). Conservatorio de Música. Sevilla.

León, Pedro (violín) y la Orquesta de Cámara del Conservatorio Superior de Música (dir. Galduf, Manuel). (9 de noviembre de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.

Lopes Fernando (piano). (27 de mayo de 1980). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (30 de noviembre de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.

López Chávarri, Eduardo (piano). (19 de febrero de 1955). Instituto Murillo. Sevilla.

- Lorengar Pilar (soprano). (Curso 1954-55). Instituto Murillo. Sevilla.
- Maejima, Sonoko (piano). (19 de marzo de 1972). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Martín Diego, Luis (guitarra). (16 de enero de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Medina Labrada, José Antonio (piano). (27 de mayo de 1955). Instituto Murillo. Sevilla.
- Monreal, Mario (piano). (4 de mayo de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.
- (7 de marzo de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Montiel, Marisa (piano). (21 de abril de 1963). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Montoya, Joaquín (piano). (21 de enero de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Morata, Josette (piano). (10 de noviembre de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Mozsa, Magdalena Lucía (órgano). (18 de febrero de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Nicolosi, Francesco (piano). (26 de mayo de 1981). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Niños Cantores de Mendoza (dir. Volpe, Víctor). (16 de marzo de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Niños Cantores de Viena (dir. Harrer, Uwe). (21 de marzo de 1969). Teatro San Fernando. Sevilla.
- Niños Cantores de Viena (dir. Theimer, Uwe). (18 de marzo de 1971). Teatro Lope de Vega. Sevilla.
- Nishino, Momoko y Murata, Hozumi (piano y violín). (12 de noviembre de 1982). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Nuevo Trío de Praga. (23 de octubre de 1981). Conservatorio de Música. Sevilla.
- (12 de febrero de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Orquesta de Cámara Española (dir. Martín, Víctor). (7 de abril de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Orquesta de Cámara Paul Kuentz (dir. Kuentz, Paul). (9 de diciembre de 1972).
Conservatorio de Música. Sevilla.

— (29 de octubre de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.

Orquesta de Cámara de Versalles (dir. Wahl, Bernard). (1 de junio de 1976).
Conservatorio de Música. Sevilla.

Orquesta Filarmónica de Sevilla (dir. Izquierdo, Luis). (24 de octubre de 1971). Teatro
Lope de Vega. Sevilla.

Orquesta de Laúdes Españoles “Roberto Grandío” (dir. Martínez Reyero, J. Ramón;
solista de órgano: del Barco, Miguel). (18 de diciembre de 1984). Conservatorio
de Música. Sevilla.

Orquesta Musiziergemeinschaft (dir. Rodríguez Romero, Juan). (10 de febrero de 1976).
Conservatorio de Música. Sevilla.

— (11 de febrero de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.

Panella, Julio y Santos, Carlos (clarinete y piano). (20 de febrero de 1964).
Conservatorio de Música. Sevilla.

Parra, Joaquín (piano). (15 de febrero de 1963). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (4 de diciembre de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Parrot, William y Zibi, Claude (flauta y guitarra). (16 de noviembre de 1979).
Conservatorio de Música. Sevilla.

Pell, Héctor (piano). (1 de febrero de 1973). Conservatorio de Música. Sevilla.

Pérez - Íñigo, Paloma y García Casas, Julio (soprano y piano). (10 de febrero de 1979).
Conservatorio de Música. Sevilla.

— (29 de octubre de 1979). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (21 de febrero de 1983). Conservatorio de Música [programado inicialmente en el
Teatro Lope de Vega]. Sevilla.

- Pradel (mimo). (21 de enero de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Quagliata, Humberto (piano). (14 de abril de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Quinteto de Viento Ciudad de Barcelona. (11 de marzo de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Quinteto de Viento Guy Touvron. (7 de diciembre de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Quinteto de Viento de Juventudes Musicales de Granada. (21 de mayo de 1965). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Queffelec, Anne y Collard, Catherine (dúo de pianos). (23 de febrero de 1974). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Questel, Liliane (piano). (20 de marzo de 1980). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Quirós, Miguel y Del Campo, Manuel (oboe y piano). (18 de noviembre de 1966). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Quirós, Miguel y Rodríguez Romero, Juan (oboe y piano). (15 de marzo de 1984). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Raclot, Daniel y Greif, Olivier (violonchelo y piano). (18 de febrero de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Ramos, Rafael y Colom, Josep (violonchelo y piano). (4 de junio de 1981). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Ríos, Javier (piano). (16 de junio de 1958). Teatro Lope de Vega. Sevilla.
- Rubinstein, Arthur (piano). (14 de diciembre de 1968). Teatro Coliseo España. Sevilla.
- (8 de marzo de 1973). Teatro Lope de Vega. Sevilla.
- (10 de mayo de 1975). Teatro Lope de Vega. Sevilla.
- Sainz de la Maza, Regino (guitarra). (25 de febrero de 1958). Instituto Murillo. Sevilla.
- Sako, Akiyoshi (piano). (18 de octubre de 1984). Conservatorio de Música. Sevilla.

Sánchez, Esteban (piano). (14 de octubre 1956). Instituto Murillo. Sevilla.

— (25 y 26 de junio de 1957). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (17 de octubre de 1957). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (13 de noviembre de 1958). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

— (18 de octubre de 1959). Instituto Murillo. Sevilla.

— (22 de diciembre de 1960). Instituto Murillo. Sevilla.

— (21 de octubre de 1962). Instituto Murillo. Sevilla.

— (30 de marzo de 1968). Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla.

— (28 de febrero de 1971). Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla.

Sánchez, Esteban (piano) y la Orquesta Filarmónica de Málaga (dir. Gutiérrez Lafuente, Pedro). (25 y 26 de junio de 1957). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

Sebastiá, Rafael (piano). (4 de junio de 1965). Conservatorio de Música. Sevilla.

Sexteto de Clarinetes Leblanc. (13 de marzo de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Sexteto de Cuerda Wührer de Hamburgo. (11 de diciembre de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.

Sexteto Nacional de Viento. (27 de marzo de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

Soni Ventorum (cuarteto de viento). (19 de diciembre de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.

Soriano, Gonzalo (piano). (13 de noviembre de 1954). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

St. John, Scott y St. John, Lara (violín y viola, y violín). (22 de mayo de 1982). Conservatorio de Música. Sevilla.

- Stepan, Pavel (piano). (17 de noviembre de 1974). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Symposium Musicum de Praga. (2 de noviembre de 1974). Conservatorio de Música. Sevilla.
- The American University Singers (dir. Mason, Vito E.). (9 de enero de 1973). Conservatorio de Música. Sevilla.
- The Millikin Jazz Lab Band (dir. Schueler, Roger). (20 de enero de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- The Western Arts Trio. (1 de noviembre de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Trifan, Marioara (piano). (16 de noviembre de 1981). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Trío Henry. (17 de mayo de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Trío M. C. P. (28 de noviembre de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Trío de Madrid. (25 de marzo de 1981). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Trío Mendelssohn. (14 de octubre de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Trío de Praga. (26 de enero de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Uriarte, Begoña y Mrongovius, Karl-Hermann (dúo de pianos). (22 de abril de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Valenzuela, Eduardo y Dávila, Constancia (violonchelo y piano). (23 de octubre de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Varache, Jean - Michel y Schittenhelm, Martine (flauta y piano). (23 de noviembre de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Varshavsky, Mark y Wladkowski, Michael (violonchelo y piano). (20 de noviembre de 1984). Conservatorio de Música. Sevilla.
- Vautier, Madeleine y Roussel, Léa (violín y piano). (1 de marzo de 1955). Instituto Murillo. Sevilla.
- Verdehr, Trio (piano, violín y clarinete). (6 de abril de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.

Vesmas, Tamas (piano). (19 de febrero de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (5 de marzo de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (13 de diciembre de 1984). Conservatorio de Música. Sevilla.

Volkov, Oleg (piano). (21 de noviembre de 1983). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

Wasowski, Andrzej (piano). (22 de marzo de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (23 de marzo de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.

Williams Chamber Singers (dir. Roberts, Kenneth). (25 de junio de 1974).
Conservatorio de Música. Sevilla.

Yankelev, Josef y Figueroa, Ivonne (violín y piano). (25 de abril de 1975).
Conservatorio de Música. Sevilla.

Yassa, Ramzi (piano). (20 de abril de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

— (15 de mayo de 1986). Conservatorio de Música. Sevilla.

Yassa, Ramzi (piano) y la Orquesta de Cámara del Conservatorio Superior de Música
(dir. Galduf, Manuel). (24 de febrero 1978). Teatro Lope de Vega. Sevilla.

Yepes, Narciso (guitarra). (22 de febrero de 1955). Instituto Murillo. Sevilla.

— (9 de abril de 1958). Instituto Murillo. Sevilla.

Programas de diversos actos.³

I Congreso Nacional de Juventudes Musicales. (25-29 de septiembre de 1958). Sevilla.

Urbietta, María Paz. *Cursillo de Cuatro Conferencias Concierto sobre el Tema General
“La música y el Individuo”.* (7-10 de marzo de 1964). Conservatorio de Música.
Sevilla.

³ En orden cronológico.

Actos Conmemorativos del X Aniversario [de Juventudes Musicales de Sevilla]. (Abril - mayo de 1964). Sevilla.

Homenaje al Maestro Almandoz. (6 de junio de 1971). Real Academia (Museo de Bellas Artes). Sevilla.

I Ciclo Pianístico de Grandes Intérpretes. (Febrero - abril de 1973). Sevilla.

II Ciclo de Grandes Intérpretes. (Enero - marzo de 1974). Conservatorio de Música. Sevilla.

I Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”. (Mayo de 1976). Conservatorio de Música. Sevilla.

Morales Cañadas, Esther. *Historia, técnica e interpretación del clave*. (14-16 de febrero de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.

II Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”. (Mayo de 1977). Conservatorio de Música. Sevilla.

III Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”. (Abril de 1978). Conservatorio de Música. Sevilla.

Primera Tribuna de Jóvenes Intérpretes. (24 de marzo de 1979). Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla.

IV Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”. (Abril de 1979). Conservatorio de Música. Sevilla.

XIII Mayo Musical Hispalense. (7-28 de mayo de 1979). Sevilla.

Presentació d'alumnes del Conservatori Superior de Música de Sevilla. Intercanvi amb alumnes del centre, organitzat per Joventuts Musicals de Sevilla. (11 de octubre de 1979). Centre d'Estudis Musicals. Barcelona.

V Concurso Nacional de Interpretación “Juventudes Musicales de Sevilla”. (Abril de 1980). Conservatorio de Música. Sevilla.

Primer Avance de Programación [del XXXI Congreso Mundial de la Federación Internacional de Juventudes Musicales]. (1980). Sevilla.

Castillo, Manuel. *Los instrumentos de teclado. La música en la escuela. 5ª audición.* (Curso 1981-82). Conservatorio de Música. Sevilla.

Concurso Permanente de Jóvenes Intérpretes [de Juventudes Musicales de España. Segunda fase]. (26 y 27 de junio de 1982). Conservatorio de Música. Sevilla.

Programa de Actos a Celebrar con Motivo del Centenario del Nacimiento del Compositor Sevillano Joaquín Turina. (9 de diciembre de 1982 – 27 de enero de 1983). Sevilla.

Semana del Clavecín y Órgano. (14-18 de marzo de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.

Concierto-homenaje a D. José Font de Anta. Cuarteto Hispánico Numen. (17 de octubre de 1983). Conservatorio de Música. Sevilla.

Actos Conmemorativos del Cincuentenario de la Fundación del Conservatorio de Sevilla. (26 de marzo - 6 de abril de 1984). Conservatorio de Música. Sevilla.

Concurso Permanente de Jóvenes Intérpretes [de Juventudes Musicales de España. Segunda fase]. (29 de septiembre de 1984). Conservatorio de Música. Sevilla.

Tesis doctorales en línea.

Delgado Peña, L. F. (2015) *Fundación y desarrollo de la Sociedad Sevillana de Conciertos.* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla]. Recuperado 18/1/2022 de <https://idus.us.es/handle/11441/26719>



Junta de Andalucía

Consejería de Turismo,
Cultura y Deporte

Juventudes Musicales y el Conservatorio de Sevilla

25 años de crónica documental

Claudio González Jiménez

Edita: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía
© de la edición: Consejería de Turismo, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía
Coordina: Biblioteca de Andalucía - Centro de Documentación Musical de Andalucía
Carrera del Darro, 29 18010 Granada
www.centrodedocumentaionmusicaldeandalucia.es
Depósito Legal: SE 1705-2023



Junta de Andalucía

Consejería de Turismo,
Cultura y Deporte